



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**El cooperativismo como una alternativa local al
problema de desigualdad y pobreza en los
campesinos de México generado a partir de 1982.
Un regreso a la idea de comunidad.**

TESIS Y EXAMEN PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA

JOSÉ ALBERTO HERNÁNDEZ RAMÍREZ

ASESOR: JAVIER PINEDA MUÑOZ

**Santa Cruz Acatlán, Edo. de México
JUNIO 2015**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El presente trabajo está dedicado principalmente:

A mi esposa y compañera por el apoyo incondicional

**A mi hija que sacrificó parte de su tiempo y me acompañó en muchas
noches para que yo pudiera realizar este trabajo,**

**A mi hijo que viene en camino y que fue un motor fundamental para no
desistir y poder aportar algo en este mundo que espero los que ya
estamos aquí podamos mejorarlo para él.**

A mis padres, hermanos que nunca pararon de apoyarme.

**A cada uno de los campesinos con los que me encontré y me enseñaron
que hay otros mundos y formas de ver la realidad.**

**A todos mis compañeros y amigos que me acompañaron en mis viajes y
creyeron igual que yo que aún a pesar de todo es posible crear un mundo
distinto al que tenemos en estos momentos.**

**Quisiera agradecer a cada uno de mis maestros, a mi asesor por el tiempo
prestado y todos los que a través de sus enseñanzas me ayudaron a
diseñar y construir cada uno de estos párrafos.**

ÍNDICE

- INTRODUCCIÓN.....	1
---------------------	---

- CAPÍTULO I: GÉNESIS DEL NEOLIBERALISMO, SU IMPLANTACIÓN Y CONSECUENCIAS EN MÉXICO.

I.I.- Génesis del neoliberalismo. Del liberalismo clásico al capitalismo salvaje.....	6
---------------------------------------------------------------------------------------	---

I.II.-El modelo de sustitución de importaciones: Avances y contradicciones....	13
--------------------------------------------------------------------------------	----

I.III.- Los años ochenta: Abrir las fronteras hacia el cambio, el contexto mundial atañe a México.....	19
--------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

I.IV.- 1988- 1994: Análisis del Salinato y del Zedillismo. Avances del modelo y retrocesos sociales en la población.....	23
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

I.V.- 2000-2012: El Neoliberalismo panista. Desarticulación de la sociedad....	30
--------------------------------------------------------------------------------	----

I.VI.- Las perspectivas tres décadas después.....	33
---------------------------------------------------	----

- CAPÍTULO II: ANÁLISIS DEL CAMPESINADO MEXICANO Y EL IMPACTO DEL NEOLIBERALISMO DENTRO DE SU TEJIDO SOCIAL.

II.I.- Consideraciones teóricas del estudio del campesinado mexicano.....	36
---------------------------------------------------------------------------	----

II.II.- ¿Quiénes son los campesinos mexicanos?.....	40
-----------------------------------------------------	----

II.III.- El campesino mexicano: ¿Una unidad de producción o la palanca de crecimiento de la sociedad mexicana? Una reseña histórica.....	46
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

II.III.I.- El Porfiriato: una antesala a la transformación del campo mexicano.....	46
------------------------------------------------------------------------------------	----

II.III.II.- La Revolución: Luchar por la tierra misma.....	48
------------------------------------------------------------	----

II.IV- Los campesinos en el proceso de sustitución de importaciones. El corporativismo en el campo mexicano.....	51
II. V.-1970-1982. Los años difíciles: del corporativismo al populismo.....	58
II. VI.- El proceso de globalización en el mundo. Análisis de las consecuencias de los que no se pudieron alinear: El campesinado mexicano.....	61
II. VII.-El futuro: Una puerta entreabierta.....	67

- CAPÍTULO III: EL COOPERATIVISMO. ANÁLISIS DE SU IMPACTO E IMPLANTACIÓN EN MÉXICO; ALCANCES, RETOS Y DEBILIDADES.

III.I.- Consideraciones teóricas del modelo cooperativista y las ciencias sociales: una relación intrínseca.....	68
III.II.- Concepto de cooperativismo. Desglose de conceptos similares y erróneos del término.....	72
III.III.- El cooperativismo en México. Una perspectiva histórica del modelo en el país.....	79
III.III.I.- La idea de comunidad en el México prehispánico.....	80
III.III.II.- El desarrollo de la cooperación en el México colonial.....	82
III.III.III.- El siglo XIX: La supervivencia del cooperativismo.....	83
III.III.IV.- El cooperativismo mexicano del siglo XX.....	85
III.IV.- El cooperativismo frente al neoliberalismo. Distanciamiento de dos ideologías y modelos.....	90
III.IV.I.- El cooperativismo se puede gestar desde lo más hondo de las comunidades.....	90
III.IV. II.- ¿Cómo echar a andar un proyecto cooperativo?.....	94
III.IV.III.- La cooperativa dentro de la comunidad campesina de México.....	97
III.V.- El cooperativismo dentro de la visión internacional.....	99

III. VI.- El cooperativismo puede ser una alternativa gradual dentro de la realidad mexicana.....	101
- CAPÍTULO IV: EXPERIENCIAS COOPERATIVAS DENTRO DEL CAMPO MEXICANO. Estudio de caso de la cooperativa de Unidad Desarrollo y Compromiso (UNDECO).	
IV.I.- Experiencias varias del cooperativismo en el campo mexicano.....	103
IV.II.- La cooperativa de Río Laja en Guanajuato. Una lucha y un fracaso entre la modernización y la colectividad.....	107
IV.III.I.- UNDECO: un modelo como ejemplo de crecimiento económico en Anenecuilco.....	111
IV.III.II.- Problemáticas y retos de UNDECO y de otras cooperativas.....	120
IV.IV.- ¿Cómo aplicar un modelo exitoso dentro de una comunidad campesina?.....	123
- HAZLO TÚ MISMO. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS HACIA EL FUTURO.....	128
- BIBLIOGRAFÍA.....	133

INTRODUCCIÓN.

El siguiente trabajo de tesis busca a lo largo de todas sus páginas generar un análisis de las comunidades campesinas dentro de México, para a partir de ello hacer un balance de la realidad mexicana vivida a partir de los años ochenta que es cuando se implementa un nuevo modelo económico: el neoliberalismo; que viene a reconvertir la situación del país. El estudio más inmediato en aquellos años proponía simplemente el transitar de un periodo de sustitución de importaciones a un modelo de libre mercado. Así se anunciaba a los cuatros vientos. La idea era muy sencilla, México tenía que reconvertir su modelo económico, hacia uno orientado fundamentalmente hacia el libre mercado; pero tres décadas después se dieron cuenta muchos analistas que el problema era algo mucho más profundo; al ver un país que a pesar de los intentos de la modernización no lograba sus objetivos, cuando los indicadores más inmediatos y los más profundos dejaban ver a México sumergirse cada vez más en un proceso de cambio y no terminaba de acomodar las piezas para lograr el tan anhelado crecimiento.

La sociología no fue ajena a este proceso y se sumergió junto con la sociedad a un nuevo proceso, tratando de encontrar el por qué de tal situación, a lo largo del estudio de muchos autores de la sociología y de otras disciplinas y ciencias se daban cuenta; el problema era aún más profundo, porque simplemente el cambio que se proponía de raíz como decían los analistas de aquella época, implicaba no solo un cambio económico, sino una transformación profunda de la sociedad mexicana, significaba dejar atrás moldes incluso de muchos siglos atrás, significaba el olvidar conceptos y nociones que habían estado en la sociedad a lo largo de muchos años y por ello resultaba tan difícil en un sexenio realizar el tan buscado cambio.

Dentro de la sociedad mexicana tan dividida y corporativizada en algunos sectores hubo grupos que se pudieron adaptar de inmediato, algunos con beneplácito recibieron el cambio de los gobiernos neoliberales, se adaptaron con gusto a las reformas que se planteaban de fondo, por eso no podríamos caer en una generalización de la sociedad mexicana, ése precisamente fue un problema clave para entender la radicalización y dificultad para instrumentar los cambios. Entonces uno de los principales obstáculos fue ese que no se podían establecer los cambios de manera rápida, el modelo neoliberal exigía la modernización de grupos e instituciones para integrarse a una dinámica de competencia voraz en los mercados internacionales.

México se encontraba con un problema estructural: una gran parte de la población no se podía integrar al nuevo sistema, no había una renuencia consciente; simplemente no se entendían los nuevos conceptos y forma de entender la nueva realidad se dificultaba.

Es en estos momentos cuando surge la necesidad de realizar este trabajo, a partir de primero entender cuál era el problema de los campesinos mexicanos enclaustrados en un nuevo sistema económico, para después entender a los grupos que no se podían integrar al nuevo sistema, y finalmente poder plantear

las soluciones pertinentes, en esos momentos me encontraba de manera personal conociendo comunidades rurales del estado de Guanajuato de Morelos y de Puebla, en los momentos en que era estudiante y se me presentaba el panorama de la realidad de un país desde una perspectiva sociológica, pero desgraciadamente también en el momento cuando las estadísticas hacían que cada día más mexicanos se acercaran al perfil de lo que en los indicadores socioeconómicos se denomina pobreza.

Por eso a partir mis experiencias en el campo mexicano, de lo aprendido en el aula y de la interpretación de los autores explicados en clase; es que se empezó a realizar este trabajo. Uno de los problemas principales dentro del modelo neoliberal es que no daba pauta a plantear otras alternativas aparte del libre mercado y la competitividad para poder superar la pobreza, pero entre más se implementaban estrategias para alcanzar dicha competitividad, más crecían los índices de pobreza en el país.

Por eso me di a la tarea en este trabajo de analizar la situación de pobreza y dar un paso más allá al revisar otros modelos económico sociales viables, pero para esto y poder hacer un trabajo serio, focalicé mi atención sobre un grupo social que era de los más lastimados por los índices de pobreza, yendo más allá estaba siendo condenado al olvido, a desaparecer como grupo social, me refiero a los campesinos mexicanos; al hacer un análisis de la realidad del campesinado mexicano me di cuenta de que eran más profundas las raíces que impedían el poder alcanzar el crecimiento y sostenimiento de dicho grupo social.

La historia y otros factores como los económicos y sociales planteaban para accionar el desarrollo dentro del campo mexicano, era vital el organizar la producción, desgraciadamente contrario a esto estaba siendo en estos momentos cuando irrumpe el neoliberalismo, es condenado el campesino al olvido por su resistencia para aceptar las reformas requeridas, entonces se debía hacer un estudio y un análisis de los campesinos mexicanos no sólo superficial sino ir a la raíz misma; la esencia era la participación de los campesinos a lo largo de la historia del país y su desempeño como actores sociales a lo largo de la misma historia del país. Es cuando me encontré con que en algunos lugares estaban ya implementando algunas alternativas para accionar la producción en comunidades rurales, que a través de su misma esencia del trabajo colectivo o como en muchos lados lo llamaban trabajo cooperativo, estaban generando crecimiento económico sin necesidad de dejar ser campesinos tal y como lo exigía la homogenización de la globalización.

A partir de lo anterior me aventuré a estudiar las posibilidades que podía ofrecer esta doctrina y sistema de organización de la producción llamado cooperativismo, la discusión de los cooperativistas no estaba en si se debía participar en un mercado capitalista y neoliberal, sino en la misma organización del trabajo dentro de una empresa, tampoco era si se podía generar el mejorar las condiciones a través de formar una empresa capitalista, sino el organizar una empresa que ofreciera condiciones igualitarias dentro de la estructura misma de la empresa. En fin la idea era terminar dentro de una organización

las relaciones verticales, de trabajar de manera igualitaria dentro de la empresa.

Lo anterior era compatible con una idea que estaba gestada dentro del campo mexicano, en su inconsciente se habían gestado los grupos campesinos con una idea comunitaria, a pesar de la idea general que se tuviera sobre este grupo con respecto a si eran egoístas, se podrá ver que a lo largo del trabajo los grupos sociales en el campo tendían más a la colectivización al menos en el campo mexicano.

Lo anterior tuve la oportunidad de comprobarlo no sólo en una sino en varias comunidades que visité, algo que los mantenía y hacía que siguieran resistiendo a integrarse a la idea de la globalización era esa precisamente: no perder su identidad como grupo, muchas de sus decisiones las tomaban en función del grupo y no del individuo mismo, aparte muchos grupos campesinos estaban utilizando esta forma de organización de manera concreta formando cooperativas, aprovechando precisamente su condición de grupo para generar soluciones comunes.

Basado en todo lo anterior es cómo surgió la siguiente pregunta de investigación y es precisamente la que se tratará de responder a lo largo de todo el trabajo y es la siguiente:

¿Cuáles son las posibilidades favorables que tiene el cooperativismo dentro del marco del campo mexicano para abatir el problema de pobreza generado a partir de 1982?

La pregunta en verdad trata de abarcar los factores antes mencionados. Es decir me basaré en tres ejes para poder realizar mi análisis.

El primero de ellos es el analizar el problema de la desigualdad y de pobreza en el país; sabemos que el proceso de pobreza, de desigualdad y de marginación del país. Se tomó como referencia la fecha de 1982 por ser el proceso donde se inician las primeras medidas neoliberales de apertura de mercados, de crisis económica en el país y de término del modelo anterior que era el estado de bienestar. También se acotó así para delimitar el alza de la pobreza en ese periodo, no se pretendía el abarcar con esa fecha el inicio de medidas cooperativas, sino simplemente delimitar el contexto histórico donde se inicia el proceso de marginación más grande en México.

Por lo anterior era necesario dar un contexto general de lo que implicó el neoliberalismo en el mundo y en México, para poder entender por qué es necesario el plantear alternativas, se debe conocer primero el origen del problema.

En segundo plano se buscó delimitar el problema de pobreza y de marginación a un grupo social en específico; los campesinos mexicanos, ya que el problema que desató la incursión del neoliberalismo afectó a varios sectores sociales de la población, es por eso que se delimito a uno de los grupos más afectados; los campesinos mexicanos. También se escogió este grupo por considerarse el más apto para adaptarse a la alternativa después planteada, por eso es

necesario el hacer un análisis de este grupo social, para poder entender, basado en su propia condición histórica y social sus posibilidades reales de obtener su desarrollo y adaptación a los cambios de la globalización y la modernidad.

Por último y después de analizar la situación de pobreza y marginación, y revisar la condición de los campesinos es necesario el plantear alternativas y para ello se enmarca el cooperativismo y sus alcances, sin embargo se trata de dejar claro que el cooperativismo no es una doctrina mesiánica, por eso se delimita a las posibilidades como una serie de factores y sus posibilidades dentro de un sistema que tiende a la estandarización de muy pocos caminos y la clausura de los demás.

Es por ello que a lo largo del trabajo se plantea la siguiente hipótesis que tratará de ser corroborada o desechada:

La viabilidad del cooperativismo para abatir la pobreza dentro del campo mexicano es viable y depende de la capacidad de los campesinos para lograr su colectivización, organización política, lo que implica dicho modelo y de su trabajo en pro de mejorar sus condiciones de vida.

La hipótesis anterior depende en realidad de la capacidad de organización de los campesinos mismos, en la habilidad que tengan de superar sus propias diferencias y obstáculos y sobre todo los factores externos a la comunidad que ha tenido el campesinado mexicano como grupo social, estos han sido la dependencia a factores externos, al corporativismo que también fue una de las grandes raíces históricas del grupo en cuestión.

Aparte de la pregunta de investigación y su posible respuesta sabemos que el tener una delimitación adecuada para poder dimensionar y no magnificar las posibles soluciones, para esto sabemos que este estudio se delimita a la naturalidad de la entrada en vigor de las reformas neoliberales, pero también hay que delimitar dicho trabajo por el momento en la escala local, es decir, no se busca con el cooperativismo una doctrina totalitaria de la realidad, depende del grado de organización de las personas y de los grupos y de las personas que se quieran adherir de manera voluntaria a una cooperativa, pero también y se desarrollará a lo largo del trabajo la idea de que el cooperativismo se gesta desde una escala local y simplemente busca ir abarcando cada vez más logros en cada cooperativa que logra el éxito.

También la idea fundamental del cooperativismo no es confrontar sino más bien a través del trabajo colectivo lograr el crecimiento y mejoramiento de la situación de los campesinos en una comunidad o en grupo si se prefiere, en este caso del campesinado mexicano, aunque también hay que aclarar que el cooperativismo no sólo es condicional de los campesinos, es un sistema que se aplica a cualquier grupo social que busque solucionar problemas y estos se puedan refugiar en la idea de lograr soluciones en conjunto, un término desechado del imaginario de la globalización del neoliberalismo.

Para lograr comprobar la hipótesis anterior y ver si es viable el aplicar el cooperativismo dentro de la escala local para empujarlo poco a poco a las

esferas regional y nacional, traté en este trabajo de poder desglosar ciertos conceptos que me parecen clave; me refiero a poder entender qué es el neoliberalismo entendido como una doctrina económica encaminada al libre mercado y a la desaparición de barreras económicas sin intervención y regulación de ningún tipo. La globalización, entendida como el proceso de homogenización de las culturas. Es necesario el entender también en el concepto de lo que es un campesino cómo un actor social que practica básicamente actividades primarias para su subsistencia. Sobre todo profundizando más lo que es el campesino mexicano. Es necesario entender hasta qué punto podemos hablar de alternativas, el poder desentrañar después lo que es el cooperativismo como una doctrina de organización social basada en condiciones democráticas y trabajo equitativo y de relaciones horizontales dentro de la empresa.

Se buscará a lo largo del trabajo hacer un análisis histórico de cada una de los conceptos, no sólo definirlos sino el poder hacer un recorrido a través de la historia de las doctrinas y conceptos para poder finalmente poder entender por qué se conformaron las distintas situaciones aquí planteadas hasta el día de hoy.

Para centrar todo esto desde una realidad donde se pueda hacer un análisis sociológico podremos encontrar en el último capítulo el estudio de caso de varias cooperativas, me pareció la forma más atinada de aterrizar los conceptos en la realidad, a partir de una serie de participaciones en las experiencias de campo que se presentan, la realidad de las entrevistas que fueron plasmadas, el estudio de caso de cada una de las cooperativas, las vivencias y los fracasos y triunfos de cada uno de los casos presentados, para poder comprobar la hipótesis planteada para el trabajo y que a final de cuentas es la base fundamental para la realización de este trabajo.

El trabajo que se presenta es el resultado de varios años de trabajo en que se logró estudiar el caso de varias cooperativas, el estudiar la realidad de hoy en día en un mundo donde las alternativas cada vez más se minimizan, simplemente podría decir que hoy como un analista de la sociedad, más que un requisito, considero hoy una obligación el presentar este trabajo, es una pequeña contribución a dar un pequeño panorama de una serie de comunidades, hasta el día de hoy luchando por mostrar que se pueden plantear alternativas en un mundo que cada vez más se cierra a ellas.

CAPÍTULO I: GÉNESIS DEL NEOLIBERALISMO, SU IMPLANTACIÓN Y CONSECUENCIAS EN MÉXICO.

I.I.- Génesis del neoliberalismo. Del liberalismo clásico al capitalismo salvaje.

Al hablar de génesis del neoliberalismo me gustaría ir a las raíces históricas del modelo, habrá que decir que sabemos que se empieza a gestar como un modelo que busca regresar al liberalismo económico clásico que había demostrado su ineficacia después de la primera guerra mundial.

Se dice al respecto del liberalismo clásico; que es una fase del capitalismo que buscaba expandir los ideales del comercio libre por todo el mundo y en aquella ocasión fracasó por la misma aplicación de sus postulados básicos, estos son: una conciencia individual basada en el simple atesoramiento de la riqueza, sin ninguna restricción por parte del estado hacia éste; el capitalismo nunca puso un fin al círculo de atesoramiento, lo deja como una puerta abierta, simplemente se regula el consumo y la producción a través de la mano invisible del mercado como lo postuló Adam Smith.

Entonces tenemos que este intento globalizador a finales del siglo XIX, más salvaje que el de 1492 cuando se da el descubrimiento de América, la economía cae en un colapso por la sobre producción. Al final se rompió esta cuerda entre producción y consumo. Hay que decir que la doctrina económica se reviste de los ideales del liberalismo clásico de la época de la ilustración como lo dice Marcovik:

El concepto Calvinista de libertad sostenía que la adquisición de propiedad no sólo era el derecho si no también el mayor deber de todo individuo y la forma más elevada de alabanza que podía hacerse a dios. (Markovic, 1977: 21).

Así es como el liberalismo encuentra una justificación perfecta de atesoramiento de la riqueza en los ideales de la ilustración, en personajes como Locke que manejan la condición de la propiedad privada como un fenómeno completamente natural y una idea justificada en el individualismo, así es como lo describe Adam Smith:

Adam Smith consideraba que la desigualdad es útil para toda clase de sociedad. Si no hubiera propiedad, dijo el honesto Smith tampoco podría haber gobierno dado que el propósito real de éste es proteger la riqueza y defender a los ricos de los pobres (Markovic, 1977: 28).

Entonces cuando hablamos de génesis hay que ir a las ideas fundamentales: es un sistema basado en el trabajo, según sus primeros teóricos, pero también genera desigualdad de manera indirecta, basado en la idea de que no alcanza el trabajo para todos por igual. La desigualdad no es un fin en sí, pero la acepta y convive con ella, se asume como natural en el concepto de hombre, no es algo contra lo que haya que pelear, simplemente se asimila tal y como es: el liberalismo económico se basa en la trabajo, atesoramiento e indirectamente desigualdad.

Otro aspecto importante del liberalismo clásico es que logra desaparecer la cuestión moral de la economía y en otros aspectos de la realidad así es como se postulan los ideales de la ilustración basados principalmente en el triunfo y conciencia del hombre sobre la idea de control moral, no existe otra moral que la que el mismo hombre se forje, ya lo apunta Durkheim en su apunte a la moral profesional y es simplemente la desaparición de esta:

La observación más importante a la que debe dar lugar este estudio de la moral profesional (económica), es que hay toda una categoría de funciones que no satisfacen en modo alguno esta condición, son las funciones económicas, tanto la industria como el comercio, dependen del azar de los encuentros y son estrictamente individuales (Durkheim, 1974: 72).

Esta es la idea fundamental cuando nos referimos al liberalismo, una doctrina basada en el individualismo, con una moral dejada de lado y simplemente con la mira de agrandar el capital como único objetivo.

También Durkheim al realizar su obra sobre la división social del trabajo, más que una crítica deja al descubierto que las actividades económicas no llevan consigo una regulación moral, es decir que no se rige bajo ningún esquema moral el mercado.

Estas son las ideas fundamentales sobre las que crecerá el modelo liberal y después de una primera guerra mundial este demostrará su fracaso al ver derrumbados los mercados en Nueva York y el mundo en 1929 como ya se mencionaba por efectos de la sobreproducción, la mano invisible al final no pudo mantener el equilibrio.

A partir de ese entonces el mundo tiene que cambiar esta perspectiva de la realidad hacia el modelo Keynesiano que postula una intervención comprometida y más dinámica del estado con respecto a la economía, es decir este sale de su papel de aletargo como simple espectador y en algunos países tendrán que tocar esferas como el totalitarismo, en otros las economías cerrarán sus fronteras a las demás. Iniciaremos una fase que en México; se conoce como la sustitución de importaciones, en otros lados y en general hablaremos del estado benefactor.

Después de la segunda guerra mundial el totalitarismo demuestra que no es una opción real para mejorar las condiciones de vida de las personas; al ver ciudades enteras destruidas, por un interés simplemente nacionalista y en si egoísta en torno a los demás países, mientras que otras economías como la mexicana se ven beneficiadas incluso de este conflicto, el mundo entra en un vacío de identidad, la devastación de la guerra deja una cruda realidad al descubierto.

Es entonces cuando irrumpe una batalla incesante entre dos ideologías diametralmente opuestas como lo son el socialismo real y el capitalismo, el totalitarismo demuestra su ineficacia con la frustración de muchas personas en la guerra; con una Europa destrozada es entonces que nos encontramos entre dos doctrinas económicas y sociales.

El neoliberalismo atravesó una primera etapa de índole fundacional que comenzó hacia 1947 se prolongó aproximadamente 30 años y dio lugar a un cuerpo doctrinario sistemático, muy elaborado y coherente: una ortodoxia neoliberal originaria que conforma el producto clave de esa etapa. (Ezcurra, 1998:14)

Como dice la autora cuando irrumpe esta primera etapa donde se delinear los postulados básicos del neoliberalismo, esto basado en una idea liberal clásica pero permeada ya de los cambios que atravesaría el mundo como lo son la entrada a nuevas tecnologías y modernización de la sociedad, es aquí donde se puede empezar a filtrar la idea de esta teoría que en el sentido estricto es reciclada del liberalismo clásico del que ya hablábamos en la época de la ilustración. Hay varias coyunturas, como el inicio de la guerra fría y el delineamiento del Plan Marshall, podríamos decir que se forma una de las primeras integraciones con miras a la regionalización que vivimos hoy en día, en ese momento por el ímpetu de reconstruir Europa y esto trascenderá hasta la formación de la unión Europea.

Dentro de los postulados de esta etapa fundacional se regresa a la ideología basada en la economía del mercado como único eje rector e instrumento para la cabal aplicación del modelo neoliberal. Otro de los ejes traídos de la doctrina liberal clásica es el adelgazamiento del estado, en palabras de Ana Ezcurra hablamos más bien de un estado eficaz o mejor dicho en palabras de la doctrina neoliberal; porque la aplicación de la palabra eficaz depende de que se conceptualice la misma y el termino eficaz depende del uso que a ésta se le dé.

En esta primera etapa observamos que la realidad de lo que en ese momento significaba el neoliberalismo resulta inoperante en algunos países, por eso es un proceso formativo, porque el mundo todavía se arropa bajo los cánones del estado benefactor o Keynesianismo, el estado benefactor es el rumbo por donde muchos países con economías como la de México logran el crecimiento económico auspiciados por este último: aunque también hay que decir que no es la panacea el estado benefactor y esto lo veremos en los desajustes de las economías de los años setenta.

A finales de los 70s el neoliberalismo inició su etapa estatal con el advenimiento de las administraciones Thatcher y Reagan y en poco tiempo se difundió a buena parte de América Latina, gracias a la crisis del pago de las deudas externas que eclosionó en México en 1982 (Ezcurra, 1998:15)

Tomando en cuenta el análisis que hace Ezcurra hay que decir que a partir de esta época es cuando empezamos a hablar del del sistema neoliberal a gran escala, el contexto en el mundo va sobre varias directrices entre ellas empieza un lento desplome de la Unión Soviética. En este tenor los regímenes de Thatcher y Reagan empiezan a hablar de mundializar la ideología neoliberal, me parece oportuno comentar que el neoliberalismo surge desde las grandes cúpulas, es un movimiento generado desde arriba y sin cobijo de las grandes masas que a final de cuentas son el engranaje del funcionamiento del modelo,

aunque en el momento de las decisiones vengan desde arriba como los ajustes de los años ochenta.

La caída del muro de Berlín en 1989 hace que se quede un vacío generalizado que va a ser cubierto con la idea de la mundialización del sistema económico pero esto hay que decirlo: para que un modelo económico pueda ser puesto en marcha hay que generar condiciones sociales, políticas y de otra índole en un grupo para poder pretender si quiera un mínimo de éxito y es ahí cuando estos teóricos y adeptos de la teoría neoliberal se tienen que agarrar necesariamente del término de la globalización en el sentido amplio del término: por ejemplo pensar al mundo como una aldea global.

Como en la época de la ilustración; para poder identificar a la sociedad de aquella época con un modelo radical y diametralmente opuesto al anterior fue necesario generar un andamiaje político y social fuerte para respaldar al sistema postulado por Adam Smith dos siglos antes.

La racionalización imponía la destrucción de los vínculos sociales, de los sentimientos, de las costumbres y de las creencias llamadas tradicionales, y que el agente de la modernización no era una categoría o una clase social particular, sino que era la razón misma y la necesidad histórica que preparaba su triunfo. (Touraine, 1992:18)

Como dice Touraine para hablar de liberalismo económico como una ideología de clase hay que generar una idea fuerte de crítica y de racionalización de las ideas de la época inmediatamente anterior; así el liberalismo clásico surge de nuevo auspiciado por las ideas del laicismo, democracia y revolución incluso de tolerancia como lo maneja Voltaire, había que hacer creer a la gente de la época que el hombre era lo suficientemente capaz de valerse por sí mismo sin las ataduras de la moral, sin un dios que pudiera detener el pensamiento, pero esto venía atado de la libertad económica también.

El liberalismo no es una vocación universal, sino simplemente una vocación de grupo de clase particular. Fue en suma un espíritu social y político, en el que los valores se vieron supeditados, como nunca a condiciones bien concretas y contingentes (López, 1989: 13).

Después de la caída del muro de Berlín, regresando a la época del neoliberalismo, la idea fundamental es generar en la población una nueva idea de globalización, un mundo donde todo lo anterior puede ser desechado porque la caída del socialismo real viene a confirmar la idea de negación de sistemas coadyuvantes, la idea es una sola y esa se llama neoliberalismo; pero ya en su fase globalizadora, aunque como decíamos antes; viene desde principio de los ochentas, la guerra fría viene todavía a entorpecer el cabal funcionamiento del modelo, con la finalización de esta, hay una confirmación del neoliberalismo en la visión de los vencedores como camino único y es ahí donde podemos hablar ya de una fase globalizadora del neoliberalismo.

No se puede entender al modelo sin sus implicaciones como el mercado global, la aplicación en los otros campos culturales, políticos y sociales del hombre. Los mercados locales y regionales se agotan demasiado pronto

cuando no hay un fin a la satisfacción de consumo y producción para lograr éste, se pasa de la necesidad al deseo, los productos del nuevo liberalismo está acompañado de millones de dólares en publicidad.

Así es que no sólo hablamos de un tímido cambio se trata de dejar atrás todas las estructuras existentes y es ahí donde queda descubierta la idea del estado benefactor. En cuestión de política la democracia se convierte en el único régimen político posible, la regionalización se convierte en vital para la supervivencia, la distinción entre campo y ciudad tiene que ser aminorada, la idea de los diferentes tiene que ser cambiada por la idea de modernización:

La modernización se definió por la autonomía creciente de los diversos dominios de la vida social, la vida privada y la vida pública, de la economía, la descomposición de las comunidades definidas, al contrario, por fuertes interdependencias entre tecnología, integración social y creencias religiosas o morales. (Touraine; 1997: 42)

Es así como se puede entender la globalización de la economía de mercado, desde muchas aristas posibles, articulando un solo sistema de ideas y creencias, así es que podemos entender este fenómeno, visto desde la desintegración de los cánones anteriores; esto se ve en China y la India que optaron por la modernización y países como México que aún se le dificulta el integrarse de manera plena a este proceso mundial.

El cambio de un modelo a otro genera todavía incertidumbre de cuándo fue, como sucedió, cada país tendrá una historia particular pero tenemos algunas pistas para definir un concepto de cuándo la globalidad entra en escena. Es a principios de los ochenta cuando llegan las presiones del exterior para integrarse a un modelo, desmoronando las viejas estructuras, en los países que venían de otro modelo económico, el endeudamiento y la crisis es lo que los empuja a modificar sus políticas, de repente las exigencias de pago de la deuda son de los países interesados en las materias primas de México, la necesidad de democratizar las instituciones, dejar de lado la idea del interés público para entrar al terreno de la iniciativa privada, de repente la competencia y el interés de penetrar en nuevos mercados absorbidos hasta entonces por la iniciativa gubernamental, se reconvierte todo hacia el libre mercado, nuevas marcas, nuevas tecnologías, cierre de pequeños negocios para dar paso a las grandes transnacionales, una necesidad de modernización por parte del exterior.

Por globalización entiendo la concepción según la cual el mercado desaloja el quehacer político; es decir, la ideología del dominio del mercado mundial o la ideología del liberalismo. Esta procede de manera mono causal y economicista y reduce la pluridimensionalidad de la globalización a una sola dimensión: la económica, dimensión que considera asimismo de manera lineal y pone sobre el tapete todas las demás dimensiones. (Beck, 1998: 27)

Recapitulando tenemos que a partir de los años ochentas y de una manera más agresiva los conceptos son revisados en la esfera mundial, se empieza a hablar de la idea de globalización, pero la pregunta principal sería ¿Qué es lo que se está globalizando? Habrá que contestar a la pregunta para poder hacer un análisis de lo que vendrá después.

Al final; lo que me parece se está globalizando es una nueva forma de ver al mundo, el factor económico reconvierte y pareciera que absorbe a los otros aspectos fundamentales de la vida en sociedad, pero ¿Es cierto esto? Hay ahí una cuestión fundamental no sólo el factor económico es preponderante; éste mismo se tiene que valer del aspecto social y el político, el étnico y muchos otros más.

Hay una integración general de la vida de los habitantes del planeta, para acceder a los beneficios del banco mundial y del FMI, organismos reguladores de la economía; hay que tener no sólo una economía de mercado, los empleos que brindan las transnacionales requieren gente preparada y educada, porque una de las ideas fundamentales del mercado es la competitividad, ahí hay una contradicción del mercado: los empleos no crecen, disminuyen (esto basado en los datos económicos del Fondo Monetario Internacional), por ende los trabajos entre mayor demanda tienen, se tiende también a disminuir los salarios.

En cuestión política hay que brindar a las nuevas sociedades globalizadas un sistema democrático eficiente; marcando con esto el fin de los regímenes antidemocráticos y hay que estar en constante lucha con los que se resisten a hacerlo.

En cuestión social y me parece la más importante estrategia para que el modelo funcione es que se tiene que generar una disociación social de las comunidades, a partir de poder desarraigar al individuo de la comunidad. La teoría liberal clásica habla de un individualismo para el buen funcionamiento de una sociedad. El individuo debe ser lo bastante inteligente para bastarse a sí mismo, la idea de la globalización del mercado habla de ofertantes y demandantes y no de grupos, el individuo exitoso se enmarca en la individualidad, lo demás está restringido. Lo anterior basado en la ideas de la modernización de Zerméño. La organización no es reprimida de manera directa, simplemente se ataca desde el espectro de los medios de comunicación.

Éstos son las ideas del neoliberalismo global, se encapsula al individuo en sí mismo, los medios de comunicación, el consumo, la felicidad se convierten para uno mismo y nadie más, aparatos de sonido individuales, computadoras personales y la lista se alargaría.

El mercado global crea la ilusión de que todo tiende a parecerse y armonizarse “En todos lados se parece cada vez más, a medida que la estructura de preferencias del mundo es presionada hacia un punto común homogeneizado. (Ianni; 1999: 25)

En esta nueva fase de globalización de la economía la idea no solo gira en torno al individualismo sino a la homogenización de los pensamientos, los diferentes por casi ley tienen que ser excluidos, ejemplos como la moda, hoy en día la diferencia genera segregación, una palabra que parece ronda entre la discriminación y la tolerancia, hay que enseñar al otro a pertenecer; pero desde la visión etnocentrista de quien lo enseña.

Es ahí donde en la aldea de la globalidad las contradicciones surgen, lo local se pierde en la esfera de lo internacional; un ejemplo clásico en México es subirse al metro de la ciudad, tantas personas, amontonadas, pero muchas de ellas solas, tan distintas pero tan iguales, tan cerca pero tan lejos; el diálogo se borra por completo al sonar del timbre que anuncia el cerrar de puertas; aquella colectividad se individualiza por la necesidad de salir corriendo y no perder la salida, en ese embudo se pierde una colectividad en la individualidad.

Es así como se analizará un aspecto fundamental y es que dentro de esta dinámica, un punto básico para este trabajo; es el factor de la desigualdad. Primero hay que decir con respecto a esto que la desigualdad no debería entrar en el modelo pero existe y convive muy de cerca con éste, porque hay una realidad fundamental, no iniciaron todos la competencia por la supervivencia económica al mismo tiempo, al momento en que se abren las fronteras en los ochentas de las economías mundiales, en otras como México el término del modelo de estado de bienestar generó una nula competitividad, el cambio fue drástico.

Es evidente que son muchas las formas culturales mutiladas o incluso destruidas por la globalización, el capitalismo se expande más o menos avasallador en muchos lugares, recubriendo, integrando, destruyendo, recreando o subsumiendo. Son pocas las formas de vida y de trabajo, de ser e imaginar, que permanecer incólumes frente a la actividad "civilizadora" del mercado, empresas, fuerza productivas, capital. (Ianni; 1999: 24)

La competitividad es un último factor que me gustaría comentar, ésta se vuelve en un termómetro que mide sociedades exitosas de sociedades decadentes y atrasadas; todo lo que se habla, por ejemplo, en educación se basa en la competencia, saber desarrollarse de acuerdo a las necesidades del sistema imperante, la competencia en la economía es demasiado evidente; la única forma de triunfar, en visión del neoliberalismo es desplazando a otros, haciéndolo mejor que el otro. Éste hay que decir que no es un juicio personal; cualquier curso o libro contemporáneo que hable sobre el éxito nos mencionará lo mismo.

Entonces la competencia es uno de los pilares del neoliberalismo globalizado, lo menciono así porque son estándares internacionales, la competencia no es sólo entre personas, es entre individuos, entre países, entre regiones etc. Es una cuestión donde el término rebasa los límites económicos; hay que competir para lograr un lugar en una universidad pública, hay que competir incluso por el amor de una pareja, encajar en los cánones establecidos; en un reality show se expresa esto de manera muy clara, la vida hoy en día es el reflejo de la televisión y no al revés.

Son muchas y evidentes las interpretaciones, las propuestas y las reivindicaciones que sintetizan la ideología neoliberal: reforma del estado, desestatización de la economía, privatización de las empresas productivas y lucrativas gubernamentales, apertura de mercados, reducción de gastos sociales relativos a los asalariados por parte del poder público y de las empresas o corporaciones privada, informatización de los procesos de

decisión, de producción, de comercialización y otros; búsqueda de la calidad total, la intensificación de la productividad. Estos y otros objetivos y medios inspirados en el neoliberalismo impregnan la realidad en general. (Ianni, 1999: 185)

Me gustó esta cita de Octavio Ianni porque sintetiza bien lo que es la esencia del neoliberalismo en su aspecto económico, pero para cerrar este apartado hay que decir que el neoliberalismo no sólo es una doctrina económica; también se apoya en el andamiaje de la cuestión social y política que es lo que en los siguientes apartados vamos a desarrollar.

Como directrices de este trabajo me gustaría dejar los siguientes puntos claros:

- El factor del individualismo es determinante para la filosofía neoliberal.
- La competencia es la base del modelo no sólo en la economía sino en sus otras esferas
- El neoliberalismo viene acompañado de una serie de medidas con repercusiones en la vida cultural, como por ejemplo requiere un modelo democrático.
- La disociación social es fundamental, esto viene muy ligado al individualismo, pero su matiz es que no permite la reunión social y en el caso de México eso va a ser fundamental.
- El neoliberalismo tiende a generar desigualdad y este es un factor importantísimo y lo desarrollaré con detalle en el caso mexicano. Esta es una consecuencia directa no aceptada por el modelo.
- Al hablar de pobreza y desigualdad podríamos asociarlas pero son dos términos distintos, la pobreza es una consecuencia de la desigualdad.

Con estas directrices es con las que me gustaría trabajar a lo largo de sólo este capítulo y a lo largo del trabajo, recordando que lo que buscamos en este capítulo es describir el caso mexicano, y poder cruzarlo con el factor de la desigualdad para poder tener un marco teórico que nos permita entender la situación y algunas problemáticas de la situación del campesinado mexicano y su marginación de la idea de globalización; al menos el concepto que manejamos al día de hoy.

I.II. -El modelo de sustitución de importaciones: Avances y contradicciones.

Después del apartado anterior creo que ya tenemos algunos postulados para poder hacer el análisis del caso mexicano y ver los cambios que genera a nivel político, social y económico el neoliberalismo para poder hacer análisis y cruzarlo con lo que significa la desigualdad en el país.

Pero antes me gustaría ver qué hay en México antes de los años ochenta, no busco hacer una revisión de toda la historia si no centrarme en el periodo que se denomina milagro mexicano. Un análisis antes de eso sería una labor titánica y saldría de los propósitos del mismo trabajo.

Después de un siglo XIX de desestabilidad y desorden, que sólo pudo ser mitigado con un régimen autoritario como lo fue el porfirista que desemboca en una revolución, la primera del siglo XX, una de las más sangrientas es ahí que surge en México la idea de un proyecto nacional, un proyecto que tratará de englobar a la mayor parte de la población o mejor dicho las masas, esto bajo los signos de un partido único como lo fue el PNR y sus distintas versiones, la pregunta clave en los años veinte era cómo generar crecimiento y estabilidad en un país que no lo había tenido, ya no se podía regresar a las épocas de Don Porfirio Díaz, es así como surge la idea de un proyecto con alcances grandes, y se plantea entonces la idea de sustituir las importaciones con miras a lograr el fortalecimiento de la industria nacional; los años del sexenio de Lázaro Cárdenas son fundamentales para lograr este gran paso.

No podemos entender el México contemporáneo sin la comprensión de la gran influencia ejercida por el estado surgido de la revolución en todos los niveles de la sociedad mexicana; el estado revolucionario creó la más antigua y eficiente maquinaria política en América Latina en el siglo XX. Cuya estabilidad y duración es comparada a la de cualquier sistema político a nivel mundial. (González; 2009: 20).

En los años treinta es cuando se empieza a solidificar este proyecto, el presidente Cárdenas empieza a nacionalizar los bienes, es decir los empieza a atraer hacia el estado, al menos los ejes que regirán la economía como el petróleo los ferrocarriles la educación y la infraestructura en general del país. Se crea un instituto politécnico nacional con miras a generar técnicos, se da la autonomía a la universidad de Chapingo para crear profesionistas en el campo, también aglutina a los obreros en la CTM y la CNC para los campesinos, la idea es generar progreso a partir de lo que se cuenta en el país.

Antes de esto ya había habido avances cuando se inició el reparto agrario en la época de Obregón y Calles, porque antes de pensar en industria se pensó en la agricultura. La idea fundamental se basaba en el control de las bases productivas de manera corporativa; pero también de manera cooperativa abajo, el estado manifiesta temor de perder la rienda del futuro y opta por la protección de sus bases fundamentales: obreros, campesinos, sectores populares aglutinados en la CTM y CNOP, se entiende que la mejor manera de controlar es a través de corporativizar a todos, los sindicatos, organizaciones y otros, para tener un mayor control del crecimiento que se venía.

El plan era incentivar a las organizaciones campesinas hacia el cooperativismo para que pudieran recibir crédito, asistencia técnica y aún armas para proteger sus tierras. Si los campesinos fueran capaces de producir y consumir más el país podría reforzar el crecimiento del mercado interno (González; 2009:26).

Hay que decir también que en este periodo que ya lo podemos delimitar en las siguientes fases y etapas:

1920- 1940.- Etapa preparatoria conocida como posrevolucionaria: En esta se delinear los postulados del modelo de sustitución de importaciones y sus bases en las primeras instituciones corporativistas, también sus primeros vicios de corrupción por todos los revolucionarios que buscaron cobijo y premio por sus años de lucha durante la revolución, la idea de crecimiento bajo las ataduras de un gobierno autoritario. Cumplimiento de las primeras nacionalizaciones de empresas clave para lograr el crecimiento.

1940- 1958.- Sustitución de importaciones: Ésta idea se desarrolla antes y después de estos años; éste es el periodo clave donde se materializan los primeros frutos de la implantación del modelo.

1958- 1970 .- Desarrollo estabilizador: En esta etapa se empiezan a hacer notar los vicios del sistema en cuanto a autoritarismo, hay un desgaste real del modelo, la gente empieza a manifestarse en contra de muchas medidas implementadas por el estado mexicano como un todo, se notan ya las secuelas y vicios de la corrupción.

1970- 1982.- Crecimiento compartido: A pesar de lo extravagante del nombre que denomina este periodo es de franca decadencia; donde propiamente ya no hablamos de crecimiento sino de corrupción y vicios del sistema, el modelo no puede sostenerse solo y es necesario acceder al endeudamiento como vía para tratar de mantener el barco a flote. El petróleo se convierte también en un ancla para tratar de sostener la corrupción en el gobierno. La represión y antidemocracia es evidente en este periodo.

Éstas son las etapas que caracterizan a este periodo de la historia por una parte el crecimiento económico se da como detonante para la estabilidad, pero por el otro tenemos un estado que controla por completo a la economía y a la sociedad, tenemos un periodo cerrado a la democracia, la idea fundamental era lograr la estabilidad; pero esta se va a ver opacada por la corrupción y va a hacer que no lleguen los apoyos de los subsidios a las clases bajas, se da énfasis a la nueva burguesía mexicana; y las instituciones se van a ir viciando poco a poco hasta alcanzar niveles de corrupción muy altos.

Lo que se buscaba era modernizar al país, lograr el crecimiento económico a través de generar industria nacional, para esto se buscaba obtener capital a través de la exportación de materias primas como lo era el petróleo; esto con la finalidad de capitalizar al país y tener los recursos necesarios para la modernización; en los años cuarenta tuvo su apogeo a partir de la segunda guerra mundial cuando México se convierte en uno de los primeros exportadores de este producto, ya en manos del estado mexicano; también a la par de esto se buscaba fomentar la agricultura a un mismo ritmo de crecimiento que la industria

La agricultura fue catalogada como un motor primordial para lograr el desarrollo de la industria, la base para fomentar este sector era la pequeña propiedad controlada por el gobierno, restringida por la figura del ejido. El reparto de pequeñas dotaciones de tierra se buscaba que se colectivizara, a través del ejido, sin que el gobierno perdiera el control de la misma, esto sirvió como un medio de coerción mediante la figura del ejido que era una tierra prácticamente

prestada al campesino y con algunas restricciones por parte del estado como evitar que se vendiera; esta sólo se podía heredar, esto con el tiempo generó un fenómeno conocido como la pulverización de la parcela que cada generación ésta se repartía en pedazos más pequeños.

También lo que se buscaba era en algún momento lograr la autosuficiencia alimentaria, por un lado los campesinos ejidatarios producirían para su autoconsumo y vendiendo su excedente, por el otro la agro industria y los grandes empresarios del campo que nunca desaparecieron. Lo anterior nunca se logró, entre otras cosas porque se buscaba la distribución de estos productos de manera subsidiada y en muchos casos los subsidios nunca llegaron al campo mexicano, fueron devorados por la interminable cadena corporativa que tardaba mucho en llegar hasta la mano del campesino y en muchos casos ni si quiera llegaba un solo peso.

Para fortalecer a la industria se tenía que ver otros factores como toda la infraestructura necesaria para esta, caminos, carreteras, hospitales, escuelas, porque antes de 1940 teníamos un país prácticamente analfabeta, sin servicios de salud, un territorio prácticamente rural.

A partir del gobierno de Manuel Ávila Camacho se da una impresión de fuerza para echar a andar toda la maquinaria y generar la infraestructura necesaria para poder lograr el milagro mexicano.

El nacionalismo después de Ávila Camacho es claramente un nacionalismo autoritario, el cual apoyado por una ideología política de derecha, comienza negando la diferencia entre la derecha y de la izquierda. En otras palabras se promueven la acumulación de capital y la empresa privada. (González; 2009: 32).

Hay que decir que la economía tiende a dar preferencia al consumo de los productos nacionales, las fronteras mexicanas dejan pasar productos extranjeros con aranceles excesivos y esto limita la competencia, un factor que va a ser determinante para cuando el modelo caduque, se genera una dependencia de la sociedad hacia el gobierno, el presidente parece un dios omnipresente en muchos casos a la fuerza, porque en esta etapa manejamos el crecimiento económico por un lado a la par de un gobierno autoritario.

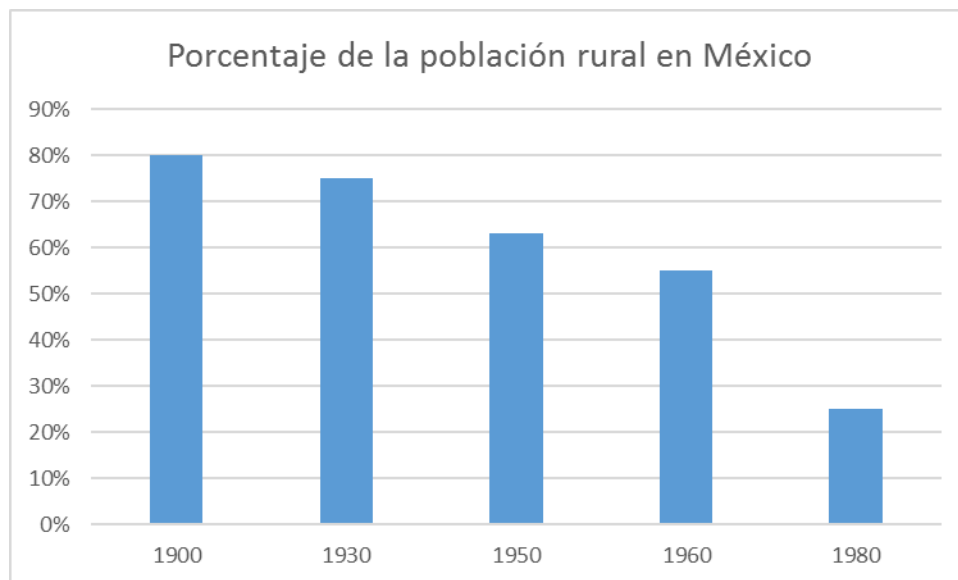
Hay una nula participación democrática, los accesos a los servicios tienen que ser repartidos como ya se decía en una intrincada red de instituciones que llegaban al control y la cúspide del partido oficial.

El México del que surgió y sobre el que se sentó el autoritarismo de los años treinta, era fundamentalmente rural. En 1940 únicamente 20% de los mexicanos vivía en localidades mayores a quince mil habitantes. Para 1960 la población urbana era del doble 36%. La cultura agraria que dio luz al sistema corporativo casi dejo de existir. (Meyer, 1995: 25)

Lo que nos dice Meyer es básico es ejemplo de cómo todo se fue modernizando, con gran empuje la economía despegó y se consolida como una de las mejores de América Latina. Aunque bajo las directrices de un

gobierno autoritario y eso hay que dejarlo bien claro. Muchas de las instituciones que hoy en día siguen en pie, por ejemplo, en infraestructura: ciudad universitaria; o en cuestión salud el IMSS, también la red de caminos que fueron delineadas con el fin de lograr la modernización del país que no se había planeado antes bajo un estandarte nacional.

La población migra del campo a la ciudad buscando mejores condiciones de vida, de integrarse al nuevo modo de vivir:



Archivo Santillana 2007

En este proceso se reconfigura la sociedad mexicana hacia una sociedad urbana con nuevas ideas que a la postre serían un factor que desencadene las protestas en los años cincuenta y sesenta, una sociedad un tanto más informada, los estudiantes universitarios empiezan a criticar el sistema mismo que les había permitido el acceso a la educación, la política de masas corporativizada empieza a ser cuestionada para estas décadas, como se decía se empieza a entender que los postulados en muchos aspectos va dejando vacíos con respecto a grandes sectores, hay grandes temas que son difíciles como los procesos antidemocráticos en que se movía el país entre muchos otros.

Así que para los años sesenta teníamos un país que en poco tiempo había logrado el crecimiento, se había sustentado bajo la idea de la modernización de su infraestructura, había dado preferencia al mercado interno, crecía desde dentro.

La falta de competencia genera un espejismo que al pasar del tiempo va a ser fundamental, porque la dependencia a las instituciones del gobierno genera un

conformismo generalizado hacia buscar una superación, esto en el caso de los servicios que ofrece el estado casi como únicos, los productos que se realizan al ser desprovistos de una competencia se generan de mala calidad en muchos de los casos ; los bajos estándares en este rubro de la competitividad hacen caer a México en una burbuja que lo aísla del resto del mundo.

Las expectativas en el extranjero son formidables, México es una nación en aquellos años envidiable que resurge de sus cenizas, vendiendo petróleo, generando riquezas propias, este será un espejismo que será borrado en los setentas cuando los abusos del estado empiecen a cobrar factura.

Todo lo anterior se fundamenta en los ideales de la revolución, el reparto de tierras, la igualdad social, al menos ésta es la idea que se vende a las masas. A pesar de haber un proceso de involucrarse con las masas; en las primeras etapas hay una disociación de los grupos que no se organizan bajo cobijo de las faldas estatales y estos son los que protagonizaron los episodios de 1968 en su mayoría estudiantes; que por azares de la historia nunca fueron invitados a formar parte del proyecto nacional y serán los encargados de llevar la bandera de la protesta en los agitados años sesenta.

En este punto donde lo que se busca es una nueva asociación de la infraestructura gubernamental. La idea es arrebatarse al estado la rectoría del país para que las masas pueda tomar la rienda de lo que ellos mismos habían creado, se hablaba incluso de un modelo socialista, de regresar la autonomía a los sindicatos, la libertad de opinión a los jóvenes etc. Ya se había logrado la modernización ahora había que dar el paso a la modernidad.

Pues bien lo que aquí afirmamos es que el fortalecimiento social que se vivió en esos dos decenios, nuestro mejor acercamiento a la modernidad, digamos que el movimiento estudiantil fue la manifestación mejor lograda, sería modificado a lo largo de los años ochenta y noventa. (Zermeño; 1998:15)

Se pretendía lograr la modernización bajo auspicio del estado y en los sesenta esta concepción entra en contradicción por los movimientos que pugnan por una modernización de las instituciones, porque al hablar de modernización en la esfera de la infraestructura lleva también a la concientización de la misma gente, es así como esta lucha entre modernidad y el autoritarismo se da en los años sesenta y no va a ser solucionada de la mejor manera, la represión se hará presente para acabar con la idea de la democratización y modernización de las instituciones, porque el estado no permitiría que se creciera sin el corporativismo y la sociedad ya no quería crecer bajo un sistema autoritario. Finalmente las cuentas serían saldadas en el movimiento de 1968 y las manifestaciones más radicales serán empujadas hacia la clandestinidad en la guerrilla de los años setenta.

Lo anterior será fundamental porque de esta contradicción entre bienestar, corrupción y autoritarismo el neoliberalismo encontrará una brecha donde filtrarse. Pero por lo mientras los movimientos obreros y estudiantiles de los sesenta y setenta pondrán de manifiesto la necesidad de modernizar a las instituciones que en algún momento sirvieron para ordenar y hacer crecer al país, pero para esos años resultan muchas de las prácticas resultan

innecesarias, las épocas revolucionarias se van quedando atrás y la represión es la manifestación más clara del estado priista de no querer dejar marchar sola a la sociedad que este mismo había creado.

La modernización del país trae una transformación de la misma sociedad, no es solo una cuestión cuantitativa la cuestión de la conversión de sociedad analfabeta y campesina a urbana sino que se da también una transformación y demanda de la sociedad de otras necesidades.

El rápido crecimiento económico que se dio entre 1940 y 1970 empieza a decaer a partir de 1968 con un exceso de la participación del estado de controlar todo a su alrededor, por una sociedad que es reprimida por exigir una modernización de sus instituciones; por las contradicciones que ni el mismo progreso pudo inhibir como la corrupción, porque a final de cuentas a pesar de la gran levantada del país no se pudo acabar con las contradicciones y la desigualdad que en muchos lados no se pudo dar, e inicia nuevas pugnas como lo son las del campo y la ciudad por ejemplo, la democracia y el autoritarismo; lo anterior detallado en el libro citado de Zermeño.

Se podría decir que no se pudo crecer en un nivel igualitario, muchos campesinos comienzan a relegarse en pos de la modernización, las ideas contrarias al estado fueron reprimidas con el fin de seguir creciendo, la idea cooperativa, de crecimiento comunitario fue un tanto apaleada con el germen de la corrupción se da un abandono paulatino del apoyo a los campesinos, los subsidios comienzan a cesar, las organizaciones obreras en la ciudad no lograron la independencia que requerían para lograr sus objetivos, entre otras situaciones que llevaron poco a poco al colapso del país.

I.III Los años ochenta: Abrir las fronteras hacia el cambio, el contexto mundial atañe a México.

Durante los sexenios de Luis Echeverría y José López Portillo vemos un descenso de la situación económica, los estándares de vida decrecen y es así como la idea de muchos nuevos políticos que terminan sus doctorados y maestrías en Estados Unidos (como Carlos Salinas de Gortari). El modelo de sustitución de importaciones llega a su fin, hay un vacío, el país está en quiebra, los excesos de las dos administraciones tienen sus consecuencias, hay un endeudamiento general de las finanzas públicas, el caos se hace presente. No me interesa desglosar los índices macroeconómicos, sino hablar de la situación imperante en la sociedad mexicana de los años ochenta. Hay una pauperización de la sociedad, la desigualdad es más marcada que nada, los altos funcionarios buscan como fugar sus capitales mientras nos encontramos con el resto de la sociedad en un proceso de crisis para el año de 1982.

En este proceso de confusión es cuando el neoliberalismo: una doctrina relativamente nueva se introduce en México, a partir de dar una crítica fuerte al modelo anterior que era de economía cerrada; y a la visible ineptitud del estado para manejar la economía del país. Hay que decir que lo que falla no es el

modelo en sí, sino lo que viene a terminar con esta etapa de crecimiento económico lo podemos enumerar en: Un alto índice de corrupción, un exceso de participación del estado en todos los niveles, la represión del régimen hacia los sectores contrarios a éste; en realidad nunca se pudieron también contrarrestar los índices de desigualdad en el país, porque el ingreso crecía pero el problema ancestral de México es la mala distribución del ingreso.

Hay que apuntar que el mundo fuera del país se reconfigura, este no es un cambio sólo para México, es un torbellino que comienza a envolver También al país. México está en un contexto distinto cuando llega el momento de mirar hacia afuera.

Las exigencias internacionales giran hacia la liberación de las fronteras, y del mercado en general, sólo necesitábamos un pretexto que darle a los rectores internacionales de la economía y este fue la grave crisis que azotó a México y América Latina en los años ochenta; el fuerte endeudamiento el que por inercia nos hacía vulnerables en el exterior; este es otro de los graves problemas: El endeudamiento.

La dirigencia del país no optó por la alternativa de profundizar en la industrialización del país a través del modelo de sustitución de importaciones aunque era la mejor opción para la sociedad mexicana. Profundizar el modelo implicaba enfrentar riesgos difíciles y además demandaba reordenar los mecanismos internos de consumo y distribución del ingreso por las consecuencias inherentes políticas a este cambio. (González; 2009:40).

Después de décadas de rectoría del estado se exige un desapego total del mismo de los asuntos financieros, hay que decir que durante muchas décadas a pesar de todo el estado se convirtió en el cobijo de la sociedad, al no permitir la entrada de agentes extranjeros; este se convirtió en el dirigente principal de las operaciones en el país. Esto al dejar de ser el estado el rector; deja sin brújula a muchos millones de mexicanos que de una manera insana dependían del estado benefactor todo poderoso. Este es un proceso que creo aún nos mantiene sumidos en el subdesarrollo, porque hay muchos sectores que todavía siguen esperando la intervención estatal en cada una de las problemáticas de éstos.

La verdad es que a pese que aumentaron las tarifas, impuestos, redujeron el gasto público, vendían paraestatales, despidieron 300, 000 burócratas y casi paralizaron la economía no fue posible sanear las finanzas del estado ¿Por qué?, pues muy sencillo porque los intereses de la deuda interna y externa pasaron siempre en un 70% de los presupuestos de egresos del gobierno. Con estos pagos era imposible el saneamiento de las finanzas (Ortiz; 1995:72).

Hay que decir que México es uno de los países que más rápido reconvierte su economía, lo logra en menos de dos sexenios. Lo anterior reflejado en la venta de empresas paraestatales al sector privado y en muchos casos al extranjero, gran parte de la población queda desprovista de servicios de mala calidad, pero muy económicos, los famosos subsidios a muchos productos básicos generaron una dependencia de la población al favor del gobierno.

Otro problema importante es que durante mucho tiempo nos mantuvimos en una economía cerrada, con medidas proteccionistas, que daban preferencias al capital nacional, a los productos generados por el estado; esto generó una falta de competitividad a nivel nacional que como ya se mencionaba nos acostumbramos a consumir productos de baja calidad, a la larga cuando se da la apertura a las empresas internacionales; las empresas nacionales son simplemente barridas en muchos casos por no lograr los estándares de calidad que se exige a nivel internacional, hay una distancia enorme, porque en este país no se hablaba de competencia desde hacía muchos años.

La apertura comercial y la entrada del neoliberalismo tomaron por sorpresa a más de uno; y en menos de diez años el país estaba en otra dinámica económica. La venta de empresas paraestatales estaba en marcha.

La apertura económica deja descobijadas a la pequeña y mediana empresa que es donde más duro se resiente el cambio del modelo, en éstas se sufrieron quiebres y en el mejor de los casos fueron absorbidas por empresas extranjeras más grandes, los micro comerciantes son impotentes para competir con las grandes empresas que pueden dar productos a más bajo costo y con mayor calidad, sacrificando salarios y demás, en general externalizando sus costos de producción; algo que para el pequeño y mediano empresario se tornaba francamente imposible.

Cuando la apertura comercial irrumpe con todas sus fuerzas los sectores que no estaban preparados quedaron condenados a claudicar, si no se modernizaban al mismo ritmo que los cambios se venían dando.

La constante durante la década de los ochenta es que se dispara la desigualdad y la pobreza a niveles muy altos por la reconversión de la economía en un periodo de tiempo muy corto, no se instrumentó ningún plan para poder socavar las deficiencias para entrar en un modelo de apertura económica.

Por un lado la sociedad queda desprotegida del cobijo del estado y a merced de los capitales extranjeros, aunque hay que decir que también los capitales nacionales, esa burguesía mexicana; nunca demostró un compromiso real con el país muchos de ellos al ver la apertura entraron en la dinámica neoliberal inmediatamente, muchos de ellos que durante décadas habían estado limitados por el estado se frotaron las manos, porque la dinámica capitalista es de acumulación, y el estado los restringía, antes de esto incluso se le daba prioridad al consumo a bajo costo. Con la apertura tenían las manos libres para maniobrar comerciando y disminuyendo costos, arrebatando tierras, disfrutando de la venta de garaje que se llevaba a cabo por parte del estado mexicano.

En el campo, los campesinos no estaban preparados para socavar semejante cambio. Después de la aventura de tratar de lograr la autosuficiencia alimentaria, se había les había descuidado; en el discurso los campesinos estaban en la agenda; pero la realidad distaba ésto de ser cierto; había un atraso en el campo mexicano, no se pudo lograr esa modernización del campesinado, de convertirlos en farmers como en Estados Unidos, por el contrario generaron una dependencia a los pocos subsidios que llegaban; en

vez de apoyarlos con capacitación; mejorando la maquinaria, capacitándolos etc.

El sueño terminó y se hizo evidente con la entrada del neoliberalismo; el campo mexicano termina separado por el ejido en pequeñas propiedades; que no eran capaces de articularse entre sí para lograr un sector campesino fuerte; si bien se había avanzado en la entrega de tierras, factores como la pulverización de la parcela, el coyotaje y una falta de modernización en el campo mexicano que era el empuje de la modernización entre otras muchas cosas que se manifestaron en los años ochenta y continuaron su declive hasta tener un campo en ruinas; económica y socialmente hablando.

Con un 15% de los productores con capacidad productiva, que son los que pueden competir en el actual marco económico; el 35% con potencial productivo que depende del respaldo de los programas gubernamentales adecuados, y el 50% de los productores sin potencial productivo que bajo el nuevo modelo deberían abandonar el sector, sin que exista ningún sector económico emergente nacional que los pueda absorber.

El cambio de modelo dejaba al descubierto todas estas necesidades ancestrales en el campo mexicano, en las empresas; fábricas y demás eslabones de la cadena productiva sufrirían la misma suerte. El mismo estado mexicano era incapaz de incorporarse a la modernización; con el paso de los años y con lo que acontecía en el mundo nos encontrábamos con un estado que no tendía a la apertura de compartir con otros el poder, la falta de vitalidad democrática que era una de las exigencias del modelo neoliberal no iba a ser tomada en cuenta hasta muchos años después, esto se hizo evidente en el posible fraude electoral de 1988 cuando Carlos Salinas asume la presidencia en condiciones turbulentas.

El entrar en un nuevo modelo exigía cambiar la mentalidad, modernizar las instituciones, generar competitividad; cambiar el enfoque a un individuo que estuviera comprometido dentro de la sociedad; esto ya se gestaba como consecuencia de varios factores, empezábamos a principio de los ochentas a hablar de una sociedad que tendía a despertar; que empezaba a involucrarse con los otros; pero la pobreza una vez más venía a entorpecer, el cambio hacia la modernidad del pensamiento mexicano en cuestión social; como lo postula Zermeño y Touraine, un cambio de sociedad, de mentalidad, para poder englobarlo la productividad aunque en la esfera del gobierno pareciera todo seguía igual.

Para una sociedad que prácticamente había mudado su población del campo a la ciudad en cuatro décadas, el impacto de toda esa masa de aceleración contra el muro del estancamiento que significaron los años ochenta fue catastrófico. (Zermeño; 1996:25).

Los años ochenta como ya lo anuncia Zermeño son de estancamiento en cuestión no sólo de números sino de avances sociales, porque siempre vienen amarrados la economía de la sociedad y a su vez estos de la política, entonces si no se genera el crecimiento económico no se puede continuar con los avances; el ciudadano promedio tiende a buscar la supervivencia, descuida sus

otros roles y se convierte en un ente que simplemente produce, olvidando su condición de individuo comprometido, deja de ser el motor de la sociedad la sociabilidad, se convierte el individuo en una simple mercancía. Aunque el muro de la represión que significaron los dos sexenios anteriores, la modernidad cae en un periodo de resistencia después de 1968 y cuando se mezcla esto con los déficits económicos se hace todo un coctel que genera atraso y más desigualdad en el país.

Hacia mediados de 1988 la situación económica se marcaba en una clara y evidente recesión, que se manifestaba de manera más dramática en las grandes urbes del país, en donde el desempleo aunado a la ineptitud oficial habían creado un clima de inseguridad pública ante una delincuencia que operaba libremente y sin oposición alguna (Ortiz;1995 : 101)

Entonces tenemos en esta década de los ochenta que el estado se muestra dócil al aceptar una nueva estrategia económica, es incapaz de tomar las riendas y consecuencias de la aplicación del mismo, no se instrumentó algún cambio sustancial que fuera encaminado a detener la pauperización de la población, fuera de los clásicos intentos demagógicos de mostrar una cara social a lo que estaba sucediendo. Así es como nos enfilamos a los sexenios de Carlos Salinas y de Ernesto Zedillo que marcan los últimos gobiernos del PRI.

I.IV.- 1988- 1994: Análisis del Salinato Y del Zedillismo. Avances del modelo y retrocesos sociales en la población.

En este periodo el campo mexicano continúa en agonía como ya se mencionaba, la migración de sus campesinos hacia los Estados Unidos era uno de los componentes de la descomposición social que aquejaba al país y es una de las grandes consecuencias del descuido y abandono del campo.

El salinismo representa una visión en toda la expresión de la palabra de los nuevos líderes que estarían a cargo del país, con una contradicción eterna de México: que es luchar por la modernidad y la modernización sin las suficientes armas para poder lograrlo; el paradigma de luchar contra la pobreza de manera moderna, tratando de atacarla de raíz y no sólo atizar sus consecuencias directas; esto sin poder lograrlo, , por una disociación social intrínseca, esto significaba reconocer el problema de manera objetiva, mucho dinero y la capacidad de invertirlo de manera estratégica. El estado deja de satisfacer las necesidades de la gente, se aleja cada vez más de ella.

Lorenzo Meyer hace una lectura de la situación de lo que significa el salinismo de la siguiente manera:

El proyecto de esos nuevos líderes mexicanos era la reintroducción de la lógica del mercado en un sistema económico ineficiente dominado por un gobierno obeso, por los intereses corporativos y corruptos de sindicatos, organizaciones ejidales y patronales y por industriales y comerciantes parasitarios, protegidos de la competencia externa. Desde la perspectiva de estos economistas

encabezados por Salinas de Gortari, la lógica de la oferta y la demanda globales era la única forma de superar el subdesarrollo en introducir a México al selecto grupo de los países triunfadores. (Meyer; 1995:30)

Se marcó un camino distinto a los planes del presidente salinas y su gente, porque no se logró la entrada al grupo de los países triunfadores. Aunque durante su sexenio se lograron contener los únicos indicadores que toma en cuenta el neoliberalismo; como lo son la inflación y la estabilidad de la moneda, el costo de lograr mantener estos indicadores en un índice bajo pagaron una cuota muy grande como se podrá observar en el gobierno de Ernesto Zedillo, porque a final de cuentas dos indicadores no son suficientes para medir la estabilidad de una nación, no son un termómetro real de lo que el avance de una población refleja, puede seguir creciendo la desigualdad, la pobreza y el desempleo aunque la inflación sea contenida porque muchas veces esta se puede contener y de hecho en el país se hizo a costa de estancar el salario y el consumo de la población más desprotegida.

En el caso de México esta situación se traduce en una imposibilidad de introducirse en un mundo global y competitivo, no se pudieron frenar los índices de pobreza y desigualdad, sin embargo los grandes magnates mexicanos como Carlos Slim lograron despuntar hacia la estratosfera de la riqueza mientras en el mismo momento crecía la tasa de pobres en el país. Una vez más la cuestión no es debatir si México no es un país pobre, es un país de muchos pobres y pocos muy ricos, recursos puede haber, la mala distribución es lo que lleva al país al margen de la desigualdad.

Es necesario hacer notar que se parte de una estructura de ingresos muy desigual, baste decir que en 1984 ya el décimo decil que corresponde a los ingresos más altos, se apropiaba de 32.79% del ingreso total y el decil más bajo solamente tenía acceso al 1.71 %; para 1994 el décimo decil ya se apropiaba de 38.42% esto resulta en una pérdida de participación de los demás sectores a esta riqueza (Villareal; 2000: 319).

Lo que se buscaba era una introducción de México a un mercado competitivo, que los productos mexicanos pudieran intercambiarse de igual a igual con otros productores; la realidad es que era muy poco lo que se podía comerciar, éste no era un país abierto a la competencia, simplemente no se sabía cómo y un indicador es el aumento de la desigualdad, esto nos refleja una realidad, porque la desigualdad no se ocasiona tanto por la falta de mercados sino por la ineficiencia de las empresas mexicanas en su mayoría micro y pequeñas; que durante mucho tiempo se acogieron al estado para su cobijo, al estar ya fuera de la dinámica del estado benefactor tendrían que echar a andar la producción, modernizar la maquinaria, lograr los estándares internacionales de calidad.

El gobierno estaba frente a una coyuntura, porque también él permanecía en un estado anacrónico, la falta de democracia, de apertura para compartir el gobierno con otros; los tímidos intentos de democratizar las instituciones, la entrega de algunos gobiernos estatales y municipales, no significaban un

deseo sincero de abrir el gobierno y compartirlo con otras fuerzas políticas ajenas al PRI.

Los tecnócratas como Carlos Salinas que trajeron el neoliberalismo de las universidades estadounidenses, trataron por las presiones exteriores de meterlo con calzador dentro de la realidad mexicana, la idea era vender todas las paraestatales, lograr una baja inflación, abrir las fronteras económicas, pero esto no vino acompañado de una instrumentación para preparar a la sociedad mexicana de lo que vendría, una sociedad convencida y lista para entrar en una dinámica de mercado; no se estaba educado en cuanto a una producción y consumo modernos de tales magnitudes.

Se buscó abatir la pobreza y la desigualdad a través de programas sociales, como el de solidaridad; los tortibonos y otros intentos tímidos por convencer a la gente de que el gobierno estaba cambiando. Se trataba de mostrar a la gente un gobierno dispuesto a educar a la gente a luchar dentro de la gran batalla del libre mercado.

Se logró contener la inflación durante el sexenio pero sacrificando el salario, el empleo formal tuvo que desplazarse hacia la informalidad, el quiebre masivo de negocios establecidos encontraron cabida en la ilegalidad muchos de ellos; en los vagones del metro de la ciudad; los desempleados de las fábricas cerradas encontraron refugio tras el colapso de su ingreso en la venta de productos llamados pirata en los tianguis, arriba de los microbuses, esto en el mejor de los casos otros tomaron un arma y se subieron con un arma a ganarse un ingreso para ellos y sus familias.

La economía informal no es un fenómeno nuevo, sino que ha sido una constante en la economía mexicana. Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) mencionados por la Universidad Obrera de México (UOM), en nuestro país 25.5 millones de personas se desempeñan en la economía informal. La inadecuada fiscalización, el exceso de regulaciones y trámites, y, sobre todo, las políticas macroeconómicas aplicadas en los últimos años, de evidente corte neoliberal, han hecho de la economía informal, junto a la emigración a los Estados Unidos, una alternativa de subsistencia ante la incapacidad del modelo de desarrollo para generar los empleos que demanda una población en constante aumento

Aunque durante este sexenio como ya se decía, se echaron a andar programas como el de solidaridad, hay indicadores que no sólo son números que reflejan la inestabilidad por la que atraviesa el país:

El principal problema del programa de solidaridad, consistía en que destinaba entre 5 y 7000 millones de nuevos pesos para atender a una nueva población de habitantes que vivía bajo extrema pobreza más o menos calculada en unos veinte millones de personas, lo que daba un promedio de 350 nuevos pesos por habitante, lo cual era absolutamente insuficiente. (Ortiz; 1995: 155)

El modelo neoliberal, durante el salinato ya no se maneja con titubeos ni con dudas, la gente sin entenderlo de manera cabal vivía con aparente tranquilidad y con esperanzas de estar enfilados hacia el primer mundo. En cuanto a la

aplicación del modelo, que se llevaba de manera coherente, los designios de los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y El Banco Mundial eran llevado a cabo sin menos cabo, la privatización de empresas paraestatales, la apertura de las fronteras, la no intervención del estado en asuntos de regulación de empresas; entre otras medidas; como la introducción de millones de productos chinos, las grandes cadenas de empresas comerciales de Estados Unidos.

Parecía algo imperceptible, la televisión y los medios en general mostraban triunfalismo, mientras el número de desempleados, de pobres, de marginados, la realidad en el interior de la república era otra, poco a poco los estados más pobres del país se pauperizaban cada vez más, buscando estos; válvulas de escape a la situación de marginalidad que vivían, como la migración por ejemplo, porque no era la misma dinámica como en la ciudad de México que como se dice optaron por el comercio informal o la delincuencia, en estados como Oaxaca se optó por la migración, obviamente a Estados Unidos.

En el 45.5% del total de los municipios oaxaqueños la población ha disminuido por diferentes causas, siendo la más importante la migración hacia otros estados del interior del país o hacia Estados Unidos. En estos municipios habitó el 17.4% de la población total del estado. Se trata de municipios cuya población es inferior a los 15,000 habitantes, principalmente donde está asentada la población indígena. (INEGI 1990)

El paradigma en estados como Oaxaca por poner un ejemplo, es la gran riqueza cultural y étnica que poseen, pero hay una imposibilidad de estos a entrar en la globalización; el gran problema radica en el desconocimiento de las alternativas. De la noche a la mañana les dicen que pueden vender sus tierras; que son sus únicas propiedades; las venden, reciben una miseria, y después ya sin un patrimonio son arrojados de su lugar de nacimiento, a hacer lo mismo que saben hacer fuera de su región, en condiciones desiguales, a huir a Estados Unidos, a buscar las oportunidades que su país no les dio; y muchos factores más que se analizaran con detenimiento después.

Hay muchos factores que no pueden ser medidos por la inflación o la estabilidad de la moneda como ejemplo tenemos lo anterior. En lo referente a la cuestión de las cifras dentro del modelo neoliberal es difícil establecer un punto neutral. En lo tocante al sexenio de Carlos Salinas podríamos decir que se va a dar un repunte de la economía, en concreto los que tocan la esfera de la macroeconomía.

Pareciera que la estabilización del modelo iba a ser demasiado rápido, los programas echados a andar por el gobierno, parecía que podían romper la brecha entre pobres y ricos, pero en el vertiginoso año de 1994 y la inestabilidad que éste traería consigo, este espejismo quedaría en un sueño difícil de realizar, esto repercutiría al dejar en claro que los patrones de desigualdad y de pobreza no disminuyeron; simplemente fueron maquillados, estos fantasmas siempre estuvieron ahí, el despegue de los supermillonarios, la marginación de los campesinos del escenario nacional, el descenso del

empleo y el aumento de la delincuencia. Entre otros muchas consecuencias de la aplicación del modelo y la impotencia de poder integrarse con éxito a éste.

A finales del sexenio de Carlos Salinas hay un punto de quiebre: por un lado el triunfalismo gubernamental al firmar un tratado de libre comercio que significa el entrar definitivamente a los designios del mercado, parecía que nos metíamos de lleno a la economía neoliberal por la senda triunfalista del primer mundo como afirmaba Salinas, el Tratado de Libre Comercio entraba el primero de enero en vigor, en un mensaje televisivo el presidente anunciaba el flamante plan, la idea era sencilla podíamos comerciar libremente son dos potencias económicas como eran Canadá y Estados Unidos, pero la pregunta es ¿si estábamos listos para transitar por esta senda?.

Al mismo tiempo estallaba en Chiapas una rebelión indígena que independientemente de hacia donde se tornaría, esta dejaba de manifiesto en el momento una llaga que ni el mismo programa de solidaridad, ni el TLCAN, ni la dinámica de mercado podían tapar y era la pobreza ancestral en los pueblos indígenas de México, al menos ese sería el discurso que manejarían, esto dejaba al descubierto la realidad mexicana por la que atravesaba Chiapas uno de los estados que tradicionalmente comparte los primeros lugares de pobreza en México a la vez que también comparte uno de los primeros lugares en cuanto a población indígena. Si bien hay que decir que la pobreza en el estado de Chiapas no era un problema ocasionado durante el sexenio de Salinas desde siempre Chiapas acompañado de Guerrero y Oaxaca han peleado por los primeros lugares en lo referente a estados con más pobreza a nivel nacional. Sí, el modelo significa un avance más a sumirlos en una situación peor por la imposibilidad de enseñarlos a pertenecer a un mundo que los excluye de manera dramática.

En Chiapas se ubican seis de los 10 municipios con mayor porcentaje de población en situación de pobreza, según cifras del Coneval: San Juan Tepeuxila, Oaxaca (97.4); Aldama, Chiapas (97.3); San Juan Cancuc, Chiapas (97.3); Mixtla de Altamirano, Veracruz (97.0); Chalchihuitán, Chiapas (96.8); Santiago Textitlán, Oaxaca (96.6); San Andrés Duraznal, Chiapas (96.5); Santiago el Pinar, Chiapas (96.5); Sitalá, Chiapas (96.5), y San Simón Zahuatlán, Oaxaca (96.4). (CNN Latino: 2012).

Este como uno de los postulados principales de los Neo Zapatistas, que pedían la echada abajo del TLCAN, y del modelo neoliberal en general. No es mi intención analizar la rebelión Zapatista simplemente si me gustaría dejar en claro que es un símbolo por donde se vea del malestar en la población de Chiapas y de los estados más pobres; donde ya existían movimientos guerrilleros.

La introducción al Tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá significa la entrada de lleno al mundo de la globalización, como se decía el triunfalismo era contundente, es real; en el papel hay una brecha y una entrada para los productos mexicanos en esos países, , las posibilidades de la globalización las cerrábamos a dos países, dos potencias, pero cerrábamos a

su vez la puerta a los demás países, aparte surgía la incógnita si en verdad estos países nos podían tratar de iguales como lo planteaba el presidente Salinas, si en verdad podríamos ocupar esa brecha para lograr el crecimiento y poder contrarrestar la pobreza y la desigualdad, porque parecía que las fronteras se abrían para cualquier clase de gente con espíritu emprendedor.

La realidad la veríamos en los siguientes años, de algún modo el problema no era abrir caminos comerciales sino tener con que comerciar, la planta productiva del país no logra la capacidad de las empresas extranjeras, con las reformas al artículo 27 se pregona la idea de modernizar al campo, aunque lo que se logra es poner en venta el territorio cultivable del país, pero esto lo que dejó ver en lugar de progreso fue el atraso y la marginación de los campesinos del país, una planta productiva atrasada que no logró nunca satisfacer la autosuficiencia alimentaria que incluso en los periodos de más estabilidad nunca se logró.

La solución para muchos campesinos no fue el modernizar su planta productiva sino emprender un éxodo fuera de sus lugares de origen. Vendieron muchos sus tierras que después se convertirían en residenciales y presa fácil por los costos para las constructoras de casas y plazas comerciales.

La gente que vivía en las ciudades principalmente de México buscó una válvula de escape en el comercio informal, la piratería y la delincuencia organizada, como ya se mencionaba, sólo hay que recalcar que la introducción del TLCAN agudiza esta situación:

Hubo muchos cálculos de la economía informal, el hecho es que reconoció un 4% de desempleo abierto y el subempleo o economía informal de cerca del 30% de la fuerza de trabajo; cifras verdaderamente conservadoras e imprecisas como las que presento el INEGI sobre una encuesta de empleo y desempleo en México durante 1987-1990, en donde el criterio para determinar que una persona era desempleado era el que no contaba con un empleo asalariado o por su cuenta. El tiempo de trabajo mínimo para considerar a una persona empleada es de una hora a la semana. (Ortiz; 1995: 146)

Al final del sexenio de Salinas con toda la desestabilidad por el EZLN, la muerte de Colosio, la muerte del secretario del PRI Francisco Ruiz Massieu se nota una desestabilidad, se siente que las cosas después de todo no están tan bien como se maneja en todos lados.

Con la devaluación del 94 se derrumbó en los hechos el mito de los beneficios de la apertura comercial que solo propició gran cantidad de importaciones no esenciales que vinieron a competir deslealmente con la industria y la agricultura nacional generando; ambulante y delincuencia cuyo crecimiento no se detuvo durante el gobierno Zedillista sino que crecieron enormemente estos problemas; y al parecer no parecen más que llegar al desastre. (Ortiz; 1995:151)

Lo que vemos durante el sexenio de Zedillo es una continuación de lo que se ha venido manejando anteriormente. Se arranca la administración con un colapso de la economía conocido por el error de diciembre, el gobierno

Zedillista trata de mejorar la situación, el contener la inflación hasta más no poder; pero después de esto queda claro que simplemente esto fue una bomba que en algún momento iba a estallar y estalló en diciembre de 1994; entre la repartición de culpas de una administración y otra.

Se sigue tratando de aplicar cabalmente el modelo neoliberal, esto se ve en ejemplos como la privatización de Ferrocarriles Nacionales de México, los intentos por captar ingresos para solventar la crisis que en el momento se le hace frente, se aumentan los impuestos como el IVA, este es un punto muy serio porque una realidad es que el estado pierde peso al perder sus empresas y el camino para conseguir recursos para poder combatir los efectos del neoliberalismo en las poblaciones vulnerables es conseguir dinero del fisco, pero se opta por aumentar los impuestos en vez de combatir la evasión fiscal, este es un factor de desigualdad, se grava impuestos a los productos de consumo de la mayoría de la población, al trabajo como sucede en pocos países, en vez de captar impuestos; el IVA alcanza un quince por ciento.

Hay una idea de seguir por completo los postulados del neoliberalismo, por una necesidad de lograr por completo la apertura comercial; se opta por contraer el empleo y el ingreso para mantener la inflación que en el sexenio de Zedillo está disparada, a raíz del error de diciembre; como se decía se aumentan los impuestos, se reducen los márgenes de apoyo gubernamental.

Sin la posibilidad de producir para el extranjero, con las fronteras abiertas; con un mundo en plena globalización, nos convertimos en un mundo que simplemente abrió las puertas para dar paso a las empresas extranjeras; sin poder mandar nuestras empresas y sus productos a otros países, en los casos en los que se hizo; muchas mercancías no pudieron acceder a los mercados norteamericano y canadiense, dejando al descubierto la desigualdad y el incumplimiento del tratado que se acababa de firmar; nuestro principal producto de importación que hemos tenido para mandar que es la mano de obra ha sido detenido en las fronteras, y si las ha traspasado ha sido de manera ilegal; y en condiciones infrahumanas.

Se deja la puerta abierta a las maquiladoras, es decir empresas que sólo buscan mano de obra barata, nos convertimos en un paraíso para las empresas internacionales que buscaban personas dispuestas a trabajar por un sueldo más bajo que lo que pagarían en otros países, exportamos mano de obra barata y gente sin derechos a Estados Unidos, tenemos así explotación y condiciones desiguales de ambos lados de la frontera, en la división internacional del trabajo volvemos a tomar nuestro papel de exportador de materia prima y mano de obra barata sólo que a diferencia de otros periodos la migración y el empleo de esta gente es de manera ilegal, sin prestaciones, sin una calidad digna para laborar entre muchos otros factores.

Las maquiladoras efectivamente dan empleo a un millón de trabajadores mexicanos, a solo el 2.5% de la población económicamente activa; sin embargo, sus bajos salarios y nulas prestaciones, significan sólo un paliativo para el desempleo. (Ortiz; 1995: 148)

En cuanto a inversión y por la devastación económica del sexenio, hay que decir: es en este periodo cuando se consolida la inversión extranjera llamada golondrina, esto es un término poco formal, lo que quiere decir es que esta se puede ir en cualquier momento, no se invierten en empresas reales, sino simplemente se invierte en la bolsa de valores y es capital que se puede ir en cualquier momento, no se invierte en lo que se necesita realmente para las necesidades del país que es la planta productiva y esto también hay que agregar que se requiere de una planta productiva que apueste por salarios bien pagados que mejoren las condiciones de vida de los habitantes del país; la inversión en cualquier momento puede retirarse con el tecleo de una computadora y dejar desprotegido al país como ha pasado en muchas ocasiones, y en concreto en el sexenio de Ernesto Zedillo .

El crecimiento económico en este periodo se torna incierto; la crisis trata de ser disminuida pidiendo préstamos de Estados Unidos. Para este momento hay un ejército de manos libres que sólo encuentran cabida en la manufactura, en el comercio informal, en la delincuencia, en la migración y siendo ciertos y atinados es lo que hace que hasta el día de hoy el país no se colapse por completo.

El crecimiento económico no rebasa el ocho por ciento del PIB logrando su crecimiento más alto en 1997 al llegar al 7.5% y el más bajo durante 1998 que llegó al 3.0%, el salario mínimo 1998 es de 28 pesos diarios. (Datos sobre el sexenio Zedillista del Banco de México)

El país que se proyectaba a inicios del neoliberalismo después de casi tres sexenios, a pesar de aplicar en su totalidad el modelo, no se logra un ajuste de la economía, no es ni si quiera un acercamiento al bienestar de la población, no fue la respuesta satisfactoria al modelo de sustitución de importaciones que fue duramente criticado por lo tecnócratas y cualquier intento de regresó a éste se sepultó bajo el concepto de populismo. Mucha gente ni si quiera aun entendía el porqué del desempleo, de la inseguridad, de la migración etc. Simplemente las consecuencias estaban a la vista.

I.V.- 2000-2012: El Neoliberalismo panista. Desarticulación de la sociedad.

Al tomar la presidencia de México en el año 2000 el presidente Fox prometió un gobierno de empresarios y para empresarios, se cumplirán dos décadas de gobiernos neoliberales o también conocidos como tecnócratas e iríamos a cumplir una década más.

En este sexenio como en el de Felipe Calderón es una etapa fundamental, ya que podemos vislumbrar una consolidación del modelo dentro de la realidad mexicana, la idea es crecer como única vía mediante la inversión extranjera; la privatización ya es un hecho, se empieza a hacer parte de la normalidad de la población, aunque la lucha se vuelve tenaz entre los que quieren y no quieren privatizar los dos motores energéticos del país que son la electricidad y el petróleo la cuestión aquí es quién puede manejarlos mejor si el sector privado o el público.

También la gente tiene que acostumbrarse al consumo dentro de las grandes tiendas extranjeras, la migración ya se asume como inevitable y hasta un mal necesario; porque las remesas se convierten en un pilar fundamental de la economía, la pobreza se establece como un instrumento demagógico y algo que en algún momento se espera desaparezca por arte de magia. En fin la reconversión de la economía se vuelve parte de la normalidad de la gente y se acepta en muchos casos como la única vía para seguir adelante.

Lo que vamos a encontrar en estos dos sexenios; es una disolución de la sociedad mexicana, con esto nos referimos a que muchas de las relaciones sociales que se venían dando en México tienden a desaparecer o empobrecerse, porque el neoliberalismo a final de cuentas busca la disociación de los grupos, el individuo debe mirar sólo por el mismo, lo contrario significa compartir el bienestar con otros.

A final de cuentas los presidentes de estos dos sexenios a pesar de haber roto con 71 años de priismo no logran vislumbrar una gran diferencia con respecto a sus antecesores, la estafeta política cambio de manos; pero el país sigue con el mismo rumbo, no hacia la modernización de sus instituciones sino a la pauperización de sus ciudadanos. Porque algo que va a quedar claro en este periodo es que la desigualdad sigue creciendo, la inseguridad social, la migración que son los factores que hemos estado analizando como consecuencias del neoliberalismo.

Eduardo Sojo entonces jefe de políticas públicas de la presidencia reconocía en el año 2003 que la pobreza afectaba al 53.7% de la población. Según datos del INEGI a principios del 2006 la cifra de mexicanos en pobreza extrema era de 16.4% de la población. (González; 2009: 180).

Lo que aquí vemos es un incremento de la pobreza, aunque seguimos viendo una defensa de las variables como la inflación que se mantiene en un nivel estable, los demás indicadores se encuentran por arriba de lo deseado como veíamos los datos sobre pobreza, hay que decir que hablamos de pobreza extrema a la gente que sobrevive con menos de un dólar al día y pobreza a secas a quien sobrevive con dos dólares al día.

La pregunta sería ¿por qué? ¿Qué se está haciendo mal? Escuchamos en muchos lados el triunfalismo en estos dos sexenios, cuando las cifras dicen otra cosa. Me gustaría por eso retomar lo que se mencionaba arriba, la desarticulación de la sociedad, esa impotencia de no poder entrar al juego del libre mercado, no porque falten recursos, sino porque simplemente no se sabe cómo, hay una desarticulación en el campo mexicano, ya hace décadas que dejó de ser un motor que mueva la economía, lo que mantiene en esta época la economía son los vaivenes del petróleo, la migración, la delincuencia organizada comienza a espantar el turismo, las maquiladoras toman la rienda de la producción generando fuga de capitales y empleos más pagados, no se voltea por ende al campo.

Hay que decir que se echa andar el programa "Oportunidades" que trata de ser un paliativo para la pobreza, en ese mismo momento ya hay un reconocimiento oficial del gobierno, pero no se piensa en atacar de raíz el problema. Se deja

todo a la mano de la iniciativa privada que hace jugosos negocios en carreteras en infraestructura, entre otros; pero con un costo muy alto, se descuida por completo el campo y seguimos en un paradigma repetitivo, tenemos mercados abiertos pero no existe una infraestructura nacional que beneficie a la población para poder acceder a esos mercados.

Uno de los principales problemas que enfrenta la administración pública federal actualmente, reside en la ausencia de una reforma hacendaria y fiscal que establezca las bases de un proyecto a largo plazo que provea al estado con recursos fiscales crecientes y seguros, ante el eventual agotamiento del petróleo y la dudosa permanencia de los altos niveles de remesas de los inmigrantes mexicanos como los de los años recientes. (González; 2009:187).

Agregando a lo que dice González la recaudación fiscal se convierte en un motor fundamental ante el eventual agotamiento de remesas y petróleo, el país sin una producción nacional fuerte y una inversión preocupada en generar productos mexicanos, en buscar recursos por otros lados como se ha mencionado anteriormente; lo que se trata es de producir dentro del capitalismo salvaje y si no lo hacemos estamos condenados a fracasar como país.

La desarticulación de mercados, es otro factor importante que se aumenta durante este periodo, obviamente estamos analizando consecuencias dentro del modelo, hay que decir que durante este periodo se aumentan estas consecuencias. La debilidad de un gobierno que fomenta la inversión extranjera y que descuida a su producción nacional, o la que apoya está encaminada a privilegiar a una minoría, se deja el liderazgo económico nacional a un sector que prefiere invertir sus capitales en otros lados, aparte no hay un compromiso por erradicar la pobreza; sino incrementar las riquezas propias.

Los inversionistas nacionales tienden a copiar las mismas técnicas de explotación de los trabajadores; porque el competir con empresas como Wal-Mart que producen y venden a un precio bajo; minimizando sus costos pagando bajos salarios y comprando su insumos a un costo muy bajo; es francamente difícil poder competir con imperios económicos como estos.

Estamos hablando de problemas estructurales, incluso de una crítica al modelo, pero lo hay que ver es que en el grueso de la población estos factores no se entienden pero se sienten, el despido por falta de competitividad o por la quiebra de una fábrica, la privatización de los servicios que para muchos parece imperceptible, la desarticulación de la sociedad mexicana se diluye en todos estos factores.

El déficit de empleos era de 300 mil, considerando que se generaban 600 mil empleos anuales ante una demanda de 900 mil. El gobierno Foxista generó solo 1, 420,000 por lo que el déficit de empleos dejando la necesidad de empleos en un millón al año, sería de 4 millones 580 mil empleos. (González; 2009: 193).

No se busca solucionar el problema de raíz, se trata de apalear la pobreza, pero con programas como Oportunidades se torna demasiado difícil, no hay un

entendimiento en cuanto a cómo entrar en la globalización, algunos siguen esperando al estado benefactor que solucione sus necesidades, estamos en una dinámica de crecimiento individualista, la sociedad mexicana poco a poco se pierde, el concepto de colectivización se torna muy distante, en el campo esto se percibe a partir de luchas sociales, se descuida la producción nacional en las ciudades.

El cambio de gobierno no genera un cambio verdadero de raíz en las instituciones tanto políticas como sociales, se deja la iniciativa a la empresa transnacional, parece que como país jugamos a la modernidad, a crear una sociedad de ciudadanos modernos sin poder lograr un objetivo claro, las metas se pierden con los estándares internacionales tanto de competitividad como de calidad.

Sobra decir que el cambio que se prometió no se pudo articular en realidad, primero porque el cambio no dependía de una sola persona como se pregonó en la campaña presidencial del Fox; porque pareció que todos los males existentes del país se habían generado por culpa del priismo, faltó objetividad en la sociedad mexicana; el alcance de visión fue muy corto; porque no se trataba de partidos políticos; la realidad de lo que estaba sucediendo en las calles iba más allá; incluso hablar como consecuencia única la aplicación del modelo sería también poco objetivo.

I.VI.- Las perspectivas tres décadas después

La realidad del país cuando llegamos al año de 2012 se debía a muchos factores; la pobreza había alcanzado a cincuenta millones de mexicanos; casi a la mitad de la población, el narcotráfico dejaba secuelas muy profundas de violencia, muertos, desaparecidos; en fin una sociedad demasiado violentada; incluso en lugares que no se caracterizaban por altos índices de violencia; en conclusión tenemos una sociedad con una neurosis colectiva; con un miedo a salir de las calles; también tenemos unos índices de desempleo más grandes que otros periodos de la historia; unas cifras maquilladas de empleo; cuando una gran parte de la población optó por el comercio informal; altos índices de piratería; convertidos en válvulas de escape para la sociedad que no encuentra alternativas; tenemos un campo desolado; y los pocos productores agrícolas que nos quedan están a merced de vender sus productos por un precio demasiado bajo.

En el mismo tenor una falta de productividad en el sector industrial, una muy lejana y soñada modernización del sector que en algunas etapas de la historia se convirtió en estratégico para generar desarrollo.

También tenemos unos altos índices de migración, a final de cuentas el TLCAN no ha logrado una inserción de la mano de obra mexicana en Estados Unidos; debido a las condiciones desiguales para los productores nacionales, Canadá después de un éxodo de mexicanos en su país optó como su país vecino por

también cerrar sus fronteras; me parece que incluso es válido decir que no habría que seguir luchando por lograr una reforma migratoria que permita la entrada de nuestros connacionales a esos países; habría que atacar el problema de raíz; y responder a la pregunta dolosa de por qué se están yendo otras personas a un país extraño y la respuesta es que en su país no encontraron las oportunidades necesarias para poder subsistir.

El programa Oportunidades se ha convertido en una medida desesperada; porque a pesar del nombre del mismo no ha sido un capital invertido en nada productivo; simplemente es un dinero que se le da a la gente más necesitada y eso no ha generado las oportunidades deseadas; porque a final de cuentas en la mentalidad de la persona que recibe el programa no tiene un alcance de visión de qué se puede hacer con ese dinero; en la esfera de la mentalidad de las pequeñas comunidades no se ha sembrado el germen de la empresa; no se busca una salida satisfactoria y lo más grave es que se busca cómo sobrevivir; no vivir dignamente; porque en los grandes círculos se ha reproducido la idea de explotación para sobresalir y esto es algo que no hay en las pequeñas localidades donde hay tanto parentesco y relaciones sociales de producción muy definidas hacia la comunidad; esto es algo que en las grandes urbes como en la ciudad de México no se alcanza a percibir; pero en el interior de la república aún es muy notoria esta situación.

Después de tres décadas de neoliberalismo no se logró introducir en la población la noción de progreso; factores como las competencias en todos lados, generó desempleo; gente que no tuvo acceso a la educación superior; no se pudo sembrar en la gente de las ciudades alcanzar los estándares de calidad deseados; y simplemente se han reciclado a las personas en uno y otro puesto.

Hubo una reconversión de la educación, de las comunicaciones, de la producción del consumo, de gobierno, de relaciones sociales, de la economía en general, de la cultura, de las artes; pero los índices pobres en cada uno de los sectores mencionados son un indicador de que la gente actúa aún con renuencia a los cambios postulados, hasta el día de hoy es difícil adaptarse a los cambios que se generaron, empezando por un gobierno débil, falto de liderazgo que no logró hacerse entender sobre lo que se pretendía obtener con la implantación del neoliberalismo en México.

Cualquier crítica al modelo fue tachada de populismo, inviable, utópica, irreal; los esfuerzos se encaminaron por parte del gobierno a defender el modelo que estaba implantando, a tratar de aplicar el modelo de manera ciega y pragmática sin si quiera preguntar si esto tendría un repercusión o no; a cuestionarse si habría cosas que al menos podrían ser negociables; era imposible por parte de ellos en pensar en si quiera revisar el TLCAN. Otra gran parte del esfuerzo se encaminó a ocultar, a negar, a maquillar las cifras que se gestaban durante las administraciones neoliberales.

El problema no se generó en una sola administración, en un solo sexenio, hemos hecho un análisis aquí desde los años ochenta hasta el 2012, cinco administraciones; incluso de diferente partido, podemos englobar a las cinco en

esta conclusión y en el pobre crecimiento económico, no desde la perspectiva de los índices de inflación, que hay que decir tuvo sus vaivenes en estas décadas.

No podemos tampoco culpar simplemente al gobierno; ahí radica parte del problema; porque la sociedad sigue esperando una respuesta; no hay los medios que puedan generar crecimiento económico; parece que la interrogante de cómo hacerlo y que también se hacen el sector público, privado y de la sociedad en general es echarse la culpa unos a otros, no se ha pensado en crecer unos con otros; esto parece y no quiero terminar este capítulo con una perspectiva demagógica de unión entre la sociedad; en este año 2012 experimentamos el regreso al poder del PRI una vez más buscando una salida política a un problema que es de toda la sociedad; que se pierde en campañas políticas con presupuesto de primer mundo; con promesas cada vez más tenaces para acabar con las malas notas del país; creo que habría que profundizar un poco más en la cuestión de por qué el país no logra dar el salto de países como Chile, Brasil, Argentina entre otros.

La globalización del neoliberalismo es una cuestión de orden mundial; no podríamos ir contra la corriente del mundo, estamos en un sistema que por el exceso de recursos que necesita; por la cada vez creciente desigualdad en el mundo entero tiende a caer en el colapso; la idea más bien sería generar las oportunidades de cambio que requiere el país; buscando otras alternativas; porque los países antes mencionados han sabido generar naciones modernas; contradiciendo algunos de los postulados del modelo; no negándolo en su totalidad, la época del socialismo y comunismo de manera totalitaria ha llegado a su fin; hay que plantear otras alternativas; otras salidas.

El fin último de todo esto sería generar bienestar en la población; bajar los índices de pobreza; de marginalidad; a pesar del modelo; de la realidad global del modelo; de los malos gobiernos; esa es una tarea de toda la sociedad y eso no es una utopía; tiene que convertirse en una realidad.

En los siguientes capítulos del presente trabajo trataremos de ahondar en el tema de buscar soluciones; pero antes tenemos que ver como con qué contamos y cómo funciona; me refiero al campo y a la producción cooperativa en éste y en todos los rubros; analizaremos sus debilidades y fortalezas; y ver hasta dónde en realidad la aplicación eficaz de un modelo social de producción aceptando las reglas de otro modelo individualista podría generar crecimiento; a nivel local primero; para después impactar sobre un nivel nacional.

CAPÍTULO II: ANÁLISIS DEL CAMPESINADO MEXICANO Y EL IMPACTO DEL NEOLIBERALISMO DENTRO DE SU TEJIDO SOCIAL.

II.1.- Consideraciones teóricas del estudio del campesinado mexicano

Para entender el tema que nos aboca en este apartado tenemos algunos problemas de carácter teórico, fundamentales; al echar un vistazo en lo que se ha escrito en torno al concepto de campesino y en concreto del campesino mexicano tenemos que preguntarnos desde qué óptica lo queremos definir y delimitar el concepto; porque hay muchas perspectivas que lo pueden definir; unas entran en profundidad, otras hacen un análisis frío y por encima; por ejemplo: Marx se limita en llamar a los campesinos pequeños burgueses; en su obra del Capital no le presta gran atención al tema y hay que decir que a mediados del siglo XIX no había un gran interés por definirlos o estudiarlos; esto parecía un tema insignificante que con el tiempo cobró fuerza; sobre todo a raíz de la época donde el capitalismo marcaba cada vez más las diferencias entre el campo y la ciudad.

Es entonces cuando se vuelve una necesidad voltear a la brecha que dejaba la industrialización; hacia personas que encontraban conflicto para integrarse al mundo de la modernidad; entre ellos es que despunta el campesino como un actor social distinto, que no se puede adaptar a la realidad de la modernización de pensamiento; de tecnologías y de cambios constantes que ofrece a cada momento la ideología liberal en todos sus contextos. El campesino es entendido como ese ser diferente del que vive en la ciudad; diferente de la idea liberal en todos los sentidos que abarca el término: social, político económico etc.

Es así como el campesino en muchos lados del mundo cuando se moderniza países como Japón por ejemplo; el campesino se empieza a aislar y generar incomprensión por parte de los que un día fueron sus iguales, pero en algún momento fundaron un nuevo modo de entender la realidad y después muchos de ellos se refugiaron en las ciudades y sus nuevos estilos de vida acorde a las exigencias de un sistema de creencias, de convicciones, modos de producción y de vida en general.

Hay que decir también que el avance de las ciencias sociales así como su posterior validación y la necesidad de aceptación por parte de las otras ciencias hacen que se busquen nuevos campos de estudio y el mundo del campesino se vuelve atrayente para disciplinas como la antropología, la etnología y la etnografía entre otras y reconvierten todo su campo de estudio para poder mirar, estudiar y observar a esas comunidades que se rezagaban cada vez más y más.

Es en este punto donde podemos empezar con el siguiente apartado; trataremos de dar una perspectiva sociológicamente hablando; es decir, trataremos de ver cómo repercute el modo de vida de un campesino mexicano;

trataremos de enlazarlo con la dinámica de la globalización y ver si en verdad se está rezagando éste frente a los cambios que se gestan en la sociedad global; sería pertinente también analizar si hay una perspectiva de cambio; porque este no es un tema fácil; no hay muchas cosas nuevas que podamos aportar en cuanto a la noción teórica del campesinado; lo que trataremos de ahondar más será en las alternativas que éste tiene para poder lograr el crecimiento pero no desde una perspectiva etnocentrista de querer encajarlos en el modelo neoliberal; sino empezáramos preguntándonos si en verdad ellos quieren lograr el progreso como lo plantea el capitalismo; si estarían dispuestos según las condiciones históricas y sociales que han vivido para lograr este desarrollo, éste entendido como un concepto muy amplio; la idea no es llenar de tecnología a los campesinos y que cambien su estilo de vida; sino que puedan tener mejores condiciones de vida en cuanto a su percepción parece.

Es importante hablar de algunos teóricos que trataron de acercarse al estudio del mundo del campesinado, muchos desde la perspectiva del contraste que estos campesinos se gestaban como una contradicción del proceso de industrialización.

Es así que investigadores como Chayanov abarcan la cuestión del campesinado desde una perspectiva teórica.

Chayanov mostró claramente como el modo de producción campesino no responde, en esencia, al funcionamiento y organización de los postulados en los que se basa la economía capitalista. El modo de producción campesino puede caracterizarse básicamente por su carácter familiar y de subsistencia. La familia no produce para acumular, no pretende obtener ganancias si no produce en función de las necesidades del consumo familiar. (Sevilla y Pérez; 2006: 17)

Este es un punto de partida y base fundamental de este trabajo, porque coincidimos con lo que dice Chayanov, la base para estudiar al campesinado en general tiene que ser sobre una idea distinta a la visión capitalista, es necesario cambiar ciertas palabras como ganancia por necesidad y con esto no me refiero a una necesidad creada como la tecnología sino necesidades básicas como alimento y vestido por ejemplo. Hoy es quizá impensable vivir sin una computadora aunque sabemos que no es una necesidad básica de subsistencia, cuando hablamos de necesidades estas dentro de la visión del campesinado tienen que ser en verdad básicas, esta diferenciación de conceptos del campo y de la ciudad parecen irreconciliables, de hecho hoy hay un lucha entre el campo y la ciudad, la visión de la modernidad generada por el modelo liberal, ésta es precisamente porque una visión que es la ciudadina cae muchas veces en el determinismo y considera a la cosmovisión campesina como anticuada, pero esta es una idea no nueva, viene desde el momento mismo del nacimiento de las ciudades en el limbo entre la sociedad feudal y la nueva sociedad moderna.

Pero lo que si deja en claro Chayanov retomando el tema es que hay que entender a la comunidad campesina con una visión muy distinta a la de la economía capitalista y para este trabajo esta idea será fundamental.

En cuestión económica Chayanov deja un precedente importante pero hay otros autores como Redfield que hace una descripción más sociológica de los campesinos.

Redfield ve a los campesinos como rurales, aunque vivían en relación con el mercado de las ciudades, forman un segmento de clase de una población mayor que contiene centros urbanos. La cultura de una comunidad campesina está en buena medida determinada por el sistema social global de que forma parte, es decir no es autónoma. (Sevilla y Pérez; 2006: 20)

Otra cuestión importante para estudiar a los campesinos y que no podemos dejar de lado es que desde la separación del campo y de la ciudad y a pesar de que hasta cierto punto un campesino y su unidad productiva pueden ser relativamente independientes, hay una dependencia intrínseca entre el campesino y la ciudad. Para que el campesino pueda subsistir necesita de ir a vender sus productos a la ciudad, depende de los productos que también se venden en la ciudad.

También para entender el mundo del campesinado tenemos que caer en cuenta que hay esta dependencia entre el campo y la ciudad, es decir no podemos despartar al campo de la ciudad, y al menos en los procesos de los campesinos mexicanos esto se comprueba, de hecho, esto se puede traducir no sólo en cuestión de mercados sino en una relación que va más allá, hemos visto y trataremos de desarrollar como los cambios políticos y tecnológicos impactaron en las comunidades campesinas, como en los vaivenes de la historia política del país los campesinos muchas veces fueron arrastrados a esta vorágine. De hecho hoy en día estamos en una disyuntiva donde los cambios tecnológicos están a punto de hacer desaparecer a las comunidades campesinas mutando hacia algo que no se veía, de ahí el proceso de crisis que se vive en el campo, no sólo en cuestión económica sino en cuestión social y política también.

Una cuestión para el análisis y que va a ser muy importante para su estudio en este capítulo será la cuestión de cómo se puede estructurar la sociedad campesina, esto es vital para el estudio de su economía y su sociedad, porque para poder hablar de una comunidad campesina no la podemos ver como ya decíamos desde la perspectiva de la acumulación de capital, si no que esta es una cuestión más de satisfacer necesidades que de acumular capitales, con esto quiero introducir una cuestión muy importante que son las relaciones de los lazos sociales y fraternales entre los habitantes de una comunidad, muchos de los tratos que se pueden realizar son simplemente a la palabra de quienes los hacen, estas relaciones, al menos en el campesinado mexicano, se gestaron de manera importantísima, porque a final de cuentas si entendemos que la comunidad campesina es reacia a aceptar procesos de modernización es precisamente porque la modernidad tiende a romper paulatinamente los lazos de amistad y familiares, esto no tiene que ser satanizado porque en el proceso de globalización que vivimos hoy en día ya es una realidad, pero en la comunidad campesina ha sido esta una de las cuestiones más difíciles, porque son comunidades que apelan a las tradiciones, su cultura se basa en las raíces que echaron en la comunidad o ranchería los que estuvieron antes, y el aceptar

la entrada incluso de una forma nueva de producción implica tomar en cuenta estos patrones.

Los esquemas sociales a través de los cuales el campesino establece sus relaciones se basan en la familia tanto en términos sociales como económicos. La organización campesina descansa básicamente en composición de la familia y en sus demandas de relación social y económica; cuando estas se ven satisfechas cesan sus esfuerzos de producción. (Sevilla y Pérez; 2006: 25).

La anterior es una cita que define lo que ya veníamos diciendo en torno a la importancia de la familia, entonces basado en esto cualquier proyecto económico puede fracasar dentro del campo si no se toman en cuenta cuestiones como las que maneja Wolf porque el campesino; como decíamos no produce en un afán de acumulación capitalista; si no para cubrir las necesidades de la familia.

Aquí me parece fundamental un paréntesis y tiene que ver con la forma en que empezó la idea de realizar este trabajo, después de algún tiempo de trabajar en comunidades y de poder contrastar estas palabras de los teóricos y gente que se dio a la tarea de estudiar las estructuras campesinas y sobre todo muchos que se dedicaron a estudiar como impulsar proyectos en el campo, me encontré con un tiempo fundamental y único, en las comunidades que visitaba me daba cuenta que estas concepciones estaban a punto de desaparecer, o al menos empezaban en un momento de erosión.

Lo anterior me llevó a saber la importancia de los estudios campesinos, sobre su desarrollo y economía, porque si bien es cierto es que la situación del campesinado en el mundo se supo en crisis desde que apareció el capitalismo, pero también hay una gran verdad en que nos encontramos en una fase del capitalismo convertido en neoliberalismo globalizado, en verdad por primera vez en el mundo estructuras y comunidades que habían sobrevivido a los distintos procesos del capitalismo; era la primera vez que todas estas a la vez se tambaleaban, y la excepción no es el campesinado mexicano, porque aquí en el país aparte de la cuestión de desculturización de las comunidades, fue tan agresiva la entrada del libre comercio que mando al abismo muchas de las tradiciones, la entrada de factores externos más que por lujo por necesidad fue inevitable, con esto me refiero a factores como el narcotráfico que introdujo una serie de nuevas prácticas y sobre todo de violencia, confrontando a los habitantes de las comunidades.

El otro factor preponderante fue el de la migración, porque la pobreza se dejó sentir como nunca, se desestabilizó por completo la unidad familiar campesina. El abandono de comunidades enteras desgarró el tejido social más importante de la comunidad que es la familia, la economía campesina se fue casi a la quiebra al darse el remplazamiento de los productos del campo mexicano por el de los productos extranjeros.

Por eso me pareció importante hacer un estudio que pudiera plantear alternativas, pero sobre todo no pretendía frenar el proceso de migración si no dejar al descubierto que podía haber otras alternativas, no sólo las planteadas

de manera natural, si no en base a retomar algo que se estaba modificando que eran las relaciones sociales, al tratar de formar cooperativas, se podían reavivar estos lazos, porque podía ser una alternativa viable y sobre todo no agresiva y en el mismo tenor que era echar a andar la economía pero tratando de fortalecer las relaciones mismas de la comunidad.

Un mayor énfasis en la actuación de la familia campesina como unidad de producción y consumo y la consideración de ésta como agente de interacción social en distintas unidades de análisis que actúan a modo de marcos es referencia que puede encontrarse en Theodore Shanin quien considera que el ser campesino consiste en pequeños productores agrícolas que con la ayuda del trabajo de sus familias y un equipo simple, produce principalmente para su propio consumo y para entender las obligaciones que tienen para con quienes detentan el poder económico y político. (Sevilla y Pérez; 2006: 27)

Para cerrar este apartado donde quise postular algunas vertientes teóricas de lo que significa el campesinado para poder esto cruzarlo con la experiencia mexicana, porque a final de cuentas después trataremos de dar un enfoque del campesinado incluso desde posturas de otras ramas como la psicología o la antropología, pero siempre es importante dar una perspectiva desde la sociología que es con los ojos principales con los que se quiere realizar este trabajo.

Así que es importante retomar a estos teóricos, tomando en cuenta que nos encontramos en una coyuntura en cuanto al campesinado se refiere, también las alternativas de las que se hable después tienen que venir en función de lo que se vierta a lo largo de este capítulo, tratando de hacer una revisión histórica del campesinado. Por lo pronto para terminar este apartado me parece pertinente después de todo lo dicho una definición sociológica de campesino que nos pueda arrojar un poco de luz a lo largo del capítulo.

Así definimos al campesino como aquel segmento social integrado por unidades familiares de producción y consumo cuya organización social y económica se basa en la explotación agraria del suelo, independientemente de que posean o no tierra y de la forma de tenencia que los vincule a ella. Y cuya característica red de relaciones sociales se desarrolla en comunidades rurales, las cuales mantienen una relación asimétrica de dependencia y en muchos casos de explotación, con el resto de la población en términos de poder político, cultural y económico. (Sevilla y Pérez; 2006: 29)

II.II- ¿Quiénes son los campesinos mexicanos?

Para responder a la pregunta que nos hace este apartado y después de ciertas consideraciones teóricas podemos antes de hacer un análisis histórico del campesino dar algunas definiciones de lo que es un campesino, en concreto uno que viva en México, esto es una labor difícil, porque no podemos quedarnos con un solo concepto, las ciencias sociales a final de cuentas pueden dar una explicación general de los fenómenos aproximadas pero es

muy difícil generar leyes, por eso trataremos de crear un tipo ideal de lo que nos parece puede englobar al campesinado mexicano.

Me gustaría dar como primer concepto el que hace Erich Fromm, un psicoanalista, este se dedicó a encontrar las piezas para poder enlazar y aplicar el psicoanálisis a los diversos grupos sociales y así poder desarrollar su concepto de carácter social; tratando de dar una respuesta a las problemáticas sociales desde la perspectiva del psicoanálisis. Antes de dar su concepto me gustaría explicar porque empezar con un concepto desde esta perspectiva; lo que defiende Fromm es que hay que entender primordialmente el carácter social de un grupo; sus comportamientos individuales y las metas que estos persiguen, para ver como se reproducen de manera colectiva todos ellos y abarcarlos en el postulado de un carácter social; entendido como rasgos de carácter comunes de un grupo bien definido y se filtren hacia una mentalidad y un carácter propiamente social es decir compartido por el grupo.

Me parece pertinente el análisis de Fromm porque en muchas comunidades se ha tratado de mejorar, implementar programas de desarrollo para mejorar sus condiciones de vida y en muchos lados han fracasado dentro de las comunidades campesinas, la pregunta en muchos es incierta y se genera incluso un desprecio y rechazo a la forma de vida de un campesino; se les observa en muchos casos como perezosos, faltos de impulsos, esta cuestión se agrava más si los miramos desde un enfoque de la ciudad y su perspectiva del desarrollo, y en muchas ocasiones esto como cierta mediocridad y apatía por parte de ellos. Fromm nos arroja luz sobre la situación hablando de problemas de carácter: primero de manera individual y esto reflejado de manera colectiva generando un carácter particular en el grupo.

Aquellos que han estudiado de cerca el problema concluyen que se requiere un cambio de actitudes o como nosotros preferimos decir, de "carácter", antes que la instrucción y el nuevo conocimiento tecnológico sean de importancia decisiva. (Fromm; 1973: 19).

También me gustaría hacer una aclaración con respecto a lo que Fromm hace con respecto del carácter; hay una tendencia a reaccionar así, podríamos decir al igual cuando hablamos de una cuestión genética que hay una predisposición; pero no es algo definitivo; que no se pueda cambiar, no es también ya un hecho consumado; es verdad; los rasgos de carácter de los campesinos del mundo en muchos lados coinciden, pero no podemos con esto condenarlos por su carácter; esto equivaldría a decir que un alcohólico o un drogadicto no podrían jamás encontrar una cura a su problema. En el mismo libro Fromm deja claro que el carácter del campesino se puede revertir; pero afirma que no se puede hacer bajo la dinámica del psicoanálisis; se siente un dejo de impotencia en su libro de "Socio psicoanálisis del campesino mexicano"; entonces es donde se podrían plantear alternativas desde la perspectiva sociológica; a final de cuentas esa es la labor de la ciencia social: encontrar explicaciones a la realidad de los grupos para después poder brindar alternativas viables y pertinentes.

Es un hecho muy interesante el que los campesinos en la mayor parte del mundo compartan, en general; las mismas actitudes y rasgos de conducta. Son muy individualistas, conservadores, suspicaces y renuentes a gastar. (Fromm; 1973: 20).

Me gustaría decir sin llegar al extremo de condenar a los campesinos por su carácter que se podrían brindar alternativas desde la sociología sin dejar de tomar en cuenta el factor psicológico del campesino y tomarlo como esto como notorio, para darse cuenta que en muchos aspectos, el abordar el problema puede ser desde varias aristas y no simplemente caer en el determinismo y condenar a todo un grupo social con condiciones de vida similares a lo largo y ancho del mundo por su carácter que tiende a la pasividad y a la inmovilidad social.

Pero me gustaría dejar ahora en claro cuál es el concepto que tiene Fromm de los campesinos mexicanos:

Llamaremos campesinos a aquellos vecinos de un pueblo cuya ocupación principal es la agricultura, aunque también pueden trabajar como alfareros o pescadores. La palabra campesino, tal como la inglesa "Peasant" o la francesa "Paysan", describe a un hombre del campo, de la tierra. Los campesinos se distinguen de los agricultores modernos así como de los, muchos indígenas que también trabajan la tierra. A diferencia del agricultor moderno, el sistema de producción es altamente individualista; trabaja apenas por un nivel mínimo de subsistencia. (Fromm; 1973: 16)

Me parece interesante el concepto que hace Fromm; hay que aclarar que esto lo hace a partir de un estudio que realiza en la comunidad de Tepoztlán en Morelos, donde a partir del psicoanálisis estudia a dicha comunidad; desde aquí hay problemas teóricos porque como dice no podemos limitar al campesino a aquella persona que vive en el campo; o que simplemente se dedica a la agricultura; porque hay mucha gente que vive en el campo y no comparte el estilo de vida campesina; esto lo podemos notar en muchos lados del sur de Estados Unidos donde muchos viven del campo; pero no comparten un estilo de vida general, de alguna forma se integraron a la modernidad y se convirtieron en grandes industriales del campo; se rigen por la ganancia y la ley de la oferta y la demanda.

También Fromm despunta el concepto de campesino de los grupos indígenas; ya que estos lo que hacen es vivir de una manera distinta en cuanto a usos y costumbres; podríamos decir que los campesinos como tal; y que son una gran cantidad en el mundo, en concreto en México son producto del mestizaje que trajo consigo la colonización de América; y en algún momento se quedaron atrapados; dejaron de ser indígenas; pero no lograron dar el paso hacia la modernización como mucha gente en los centros urbanos si logró hacerlo.

En México la mayor parte de los campesinos adoptaron la religión católica como herencia de su mestizaje; de su tradición española; simplemente podríamos decir que se fueron rezagando y perdiendo su identidad; a pesar de que Fromm describe su carácter como una tendencia al individualismo; en muchos casos en México esto se convirtió en un paradigma porque en muchas

regiones como Oaxaca se mantuvieron algunas instituciones como el “Tequio” que abordaremos más adelante y es una muestra de trabajo colectivo.

Entonces como decía; no podemos caer en un determinismo; si bien es cierto que una comunidad campesina es tradicionalmente cerrada; hay una tendencia al individualismo; hay muchos rasgos que podrían definir una actitud colectiva dentro de su carácter social individualista. Me gustaría poner como ejemplo las fiestas que se hacen a los patronos y santos de las comunidades; este es un claro ejemplo de tradición cooperativa y comunitaria de la gente; entre todos se organizan para sacar adelante la fiesta y tener contento al santito de la comunidad; lo que sucede aquí es que indirectamente hay toda una articulación, hay una estructura que si se quiere es religiosa y una tradición que se ha heredado para solucionar un problema común que en este caso es sacar adelante la fiesta del santo del pueblo.

Lo anterior es por citar un pequeño ejemplo de que no todo lo define el carácter; aunque me interesa reafirmar que se puede generar un rompimiento del carácter a partir de una estructura bien definida como es la de la iglesia; que delega esta responsabilidad a los mayordomos del pueblo; y también por el otro hay un interés y un fin que para ellos es mantenerse en paz con su fe, esto los lleva a romper con su aislamiento y trabajar de manera colectiva porque tienen un fin en común.

En general hay que tener en cuenta que si hay un carácter social individualista, pero no es una determinante; para estudiar o proponer alternativas o cambios es importante tenerlo en cuenta; para saber cómo se puede resolver una problemática; pero de ningún modo es una condena total a generar un desánimo para decir: no se puede hacer nada para mejorar las condiciones de vida de los campesinos; simplemente cualquier programa; modelo o lo que se implemente en el campo tiene que venir bien articulado y el campesino tiene que generar un interés y una perspectiva; pero sobre todo una guía que genere obediencia como puede ser la iglesia esto por poner un ejemplo.

Hay que decir que romper con un esquema de carácter como lo plantea Fromm no es nada sencillo; por supuesto; pero no es una labor imposible, la sugerencia no sería mandar a todos los campesinos a terapia individual, sino lo que habría que hacer es saber dónde se está parado con respecto al tema para saber las alternativas pertinentes para solucionar un problema pero eso se abordará en capítulos posteriores; por lo pronto estamos construyendo a partir de varias posturas un concepto general de lo que significa ser campesino; en concreto en nuestro país.

Muchos de los estudiosos del tema que analizamos caen en cuenta en muchas cosas parecidas; algunas de ellas; por ejemplo es lo que dice Foster respecto a que un campesino depende de la ciudad en cierta medida, en concreto al momento de tener la necesidad de vender sus productos en ella; hay una necesidad de las dos partes; pero hay una parte mas consciente por parte de la comunidad campesina de su dependencia de la ciudad; hasta cierto punto cuando las cosas en las ciudades no marchan bien repercuten en el campo sin

que los campesinos entiendan por qué; simplemente sus productos ya no son necesarios.

Las comunidades campesinas han crecido en una relación simbiótica espacial-temporal con los componentes más complejos de la sociedad total. En esta relación la dependencia económica produce invariablemente dependencia política, cultural y también a menudo religiosa. (Foster; 1972:17)

Lo que nos dice Foster es esencial para entender que el campesino en realidad no sólo depende económicamente de la ciudad; sino que va más allá, hay un anhelo de pertenecer a ésta; aunque muchos de los patrones de vida de la ciudad espantan a la gente del campo; con el paso del tiempo el acercamiento de la ciudad y el campo se fue estrechando; hay muchas comunidades donde ya se puede acceder a los medios masivos de comunicación; un factor importante también es la migración; el flujo de personas de una comunidad y su posterior regreso puede generar fenómenos muy interesantes dentro de la comunidad; pero esto no quita la renuencia de los campesinos a adherirse al modo de vida de la ciudad; es un temor constante por lo enorme y aun desconocido de las ciudades.

Aparte de esto siempre hay la necesidad en algunos casos de ir a trabajar a la ciudad. Se representa toda una necesidad; las cosas que llegan de la ciudad a la comunidad producen gran impacto; en esta hay una necesidad y una impotencia a la vez; porque se desea lo que existe en la urbe, pero no se sabe cómo acceder a este nivel de vida.

El resultado es la sensación creciente de que nada de lo que ofrezca el poblado puede compararse con el brillo y la emoción de consumo de la ciudad, y que la vida es apenas más digna de vivirse para aquellos que están sentenciados a vivir en el estancamiento rural. (Fromm; 1973: 55).

Un campesino no puede simplemente dejar su economía a los azares de su tierra que al menos en México, muchas son de temporal; es por eso que cuando hablamos de economía campesina, hablamos de una economía diversificada; y esto es prudente decirlo porque el campesino en su necesidad de generar el ingreso para subsistir busca otras alternativas para lograrlo; algunas artesanías, venta de ganado, ofrecer su mano de obra en la ciudad; mandar a sus hijos o ellos mismos ir a Estados Unidos; entre muchas otras cosas, esto hace que cada vez más se estrechen los lazos del campesino y la ciudad, aunque al final el campesino siga manteniendo sus lazos con la comunidad y su estilo de vida se modifique muy poco; aunque en algunos casos si se puede lograr la hibridación y modernización de algunas cuestiones.

Los campesinos comprenden imperfectamente lo que ven en las ciudades, los elementos inspirados en ellas son reelaborados, simplificados y adaptados de modo que puedan acomodarse al patrón menos complejo de la vida aldeana, por lo cual los aldeanos siempre han estado predeterminados a ser anticuados. (Foster; 1972: 18).

Entonces lo que ven los campesinos en las ciudades; las modas, formas de hablar, de expresarse lo reconvierten; de hecho muchas de las tradiciones que

se han construido en las comunidades campesinas ha sido a partir del replanteamiento de lo que se ha visto fuera de la comunidad; se replantea y se digiere para ponerlo en marcha.

Pasando a otro aspecto distinto de lo que se ha vertido hasta el momento; hay una renuencia siempre del campesino al cambio, en una comunidad el tiempo se detiene y deja de ser un factor determinante para la vida "Lo que pasa pasará o llegará" le escuché decir a un campesino poblano; en verdad tiene que ver con una dinámica del crecimiento en general, no lo entienden como se plantea el progreso en las ciudades; no hay un interés por ser mejor que el otro; esto se desprende quizá de la pasividad; pero también de cierto individualismo pero no entendido como se entiende en la dinámica del capitalismo; porque se ve en función de los intereses personales pero no hay una finalidad intrínseca de destruir al otro; simplemente se opta por detener el crecimiento antes que ganarse el descredito de la comunidad; porque eso es algo que si puede pesar y es el ser excluido de la comunidad.

La creencia de que el mejoramiento en la posición es una amenaza para otros lleva a un modelo de equilibrio de la sociedad sana. Una persona que consigue o que cree que consigue- más de su parte tradicional de lo bueno debe ser devuelta a su nivel normal, no sea que el desequilibrio temporal en la distribución de lo bueno se vuelva permanente. (Foster; 1972: 21)

Es así como se crece entre la individualidad y el equilibrio con la comunidad, no se piensa en el individuo como un ser demandante de progreso sin importar a quien aplasta sino más bien si su subsistencia la logra de manera individual pero esto no quiere decir que esté aislado del grupo; hay una necesidad de pertenencia a la comunidad; esto sin maximizarlo lo podríamos decir desde el momento en que en el caso de México y de sus comunidades hay una base de tradición católica cristiana; y en sí mismo la idea de la religión genera el lazo colectivo de las comunidades, en muchos otros aspectos se genera a partir de la tradición en la que el campesino aprendió de sus ancestros la necesidad de refugiarse en el grupo.

Como ya se decía el Marxismo simplemente relega al terreno económico al campesino como una unidad de producción, así lo sitúa como pequeños burgueses; pero al menos en el caso de México este concepto no puede ser aplicado de manera general; hasta cierto punto queda corto el alcance del concepto; porque no podemos entender al campesino como una unidad de producción; es un ente que se relaciona con su comunidad que si bien es una comunidad cerrada; dentro de ella se pueden reinventar valores y conceptos encaminados hacia la comunidad entera.

Entonces el planteamiento va más allá de la dinámica del Marxismo; implica entender al campesino de manera general más allá de la esfera económica que si bien si repercute en su identidad y formación no es una determinante y eso es lo que lo distancia; el prestigio dentro de una comunidad se logra de manera distinta a la que podríamos pensar de manera capitalista; porque para pertenecer a una comunidad campesina no solo basta con vivir dentro de ella sino que hay que cubrir con cierto perfil y esto es generar el sentimiento de

pertenecía; participar de los rituales y sobre todo no ser más que el otro; porque aunque se tenga mucho dinero o una posición más alta dentro de la comunidad campesina esto genera segregación y no integración a ésta al menos así lo descubrí en las comunidades que visité.

Más que buscar la comprensión de operaciones abstractas, el campesino se interesa en el significado de la experiencia concreta. Se preocupa por los cambios de clima; observa el estado de una planta o de un animal con una cuidadosa preocupación por su salud y su enfermedad. Es extremadamente perceptivo al observar las emociones de los otros y a menudo es exacto al juzgar el carácter, especialmente de aquellos que ha conocido durante mucho tiempo. Su conocimiento es concreto e intransferible; lo que es una razón por la que muchos campesinos se sienten totalmente perdidos y desamparados si se le desarraiga. (Fromm; 1973: 64).

Lo que estamos planteando son una serie de características que pueden definir los rasgos tradicionales de un campesino; son rasgos que se han ido formando a lo largo de su historia; si bien son individualistas no son capaces de separarse del grupo; si bien son conscientes del progreso no es una determinante; el campesino no es un indígena, pero tampoco es un ser enajenado por el capitalismo; viven en muchos casos de la agricultura, pero diversifican su economía; buscando el mínimo de subsistencia y esto ha sido en periodos distintos de la historia; hay que decir que en el campo mexicano a pesar de los periodos históricos en una comunidad parece el tiempo detenerse.

En fin son algunos de los rasgos que quisimos hacer notar y que nos parecieron importantes; pero muchas más características sólo las podremos entender y tener un concepto bien amarrado de lo que significa ser campesino mexicano si echamos un vistazo y una revisión histórica del campesinado en concreto el campesino mexicano, si bien hay muchos rasgos comunes entre los campesinos del mundo; hay algunos muy particulares del campesino mexicano que los ha delimitado sus historia así que me parece pertinente detenernos en los momentos importantes que fueron definiendo a los habitantes del campo mexicano.

II.III El campesino mexicano: ¿Una unidad de producción o la palanca de crecimiento de la sociedad mexicana? Una reseña histórica.

II.III.I.- El Porfiriato: una antesala a la transformación del campo mexicano.

Para entender esta etapa de la historia hay se puede decir que nos encontramos en un periodo de coyuntura del siglo XIX y de los tiempos que vendrán; primero termina la lucha de liberales contra conservadores; Díaz logra consolidarse como líder único y unificar a todos los caciques locales; muchos de estos caciques se habían convertido en grandes latifundistas, otros habían optado por invertir en otros negocios agarrándose de los aires de cambio que traía consigo el Porfiriato; estos son los nuevos líderes del país; logran una gran alianza con el dictador.

Esto es importante decirlo y más en la cuestión agraria del país porque de aquí se plantea un crecimiento real de la economía; se opta por un modelo dependiente y expandido hacia afuera; se abren las puertas al gran capital; pero esto no quiere decir que no se permite el desarrollo y más en la cuestión de agricultura; el interés de los extranjeros está en la minería; en el petróleo y en la construcción de ferrocarriles dejando al libre el mercado libre en el campo; que se convierte en un gran negocio para las grandes familias de terratenientes; el campo experimenta un crecimiento; pero cobijado por las grandes haciendas en manos de los latifundistas, la pequeña propiedad queda reducida a nada en este periodo.

Hay una contradicción porque mientras mucha gente trabaja en el campo; es bajo unas condiciones de explotación muy marcadas; acompañada de las garantías que ofrece el dictador para los grandes productores generando represión en la mayoría de la población se genera un crecimiento pocas veces visto en el país.

En la agricultura el sector que experimentó mayor desarrollo fue el de la exportación; con la producción de henequén, caucho y café. Estos productos se cultivaban en haciendas que se beneficiaron del fomento, del crédito, de los ferrocarriles y de modernas formas de cultivo. En cambio la agricultura destinada a la producción de alimentos sufrió un retroceso. De ahí que los productos se encarecieran y que los productos como el maíz tuvieran que importarse. (Varios autores; 2009: 211).

En la época del Porfiriato se conjugan por un lado un capitalismo incipiente que se crea de un país prácticamente en ruinas por tanta guerra, lleno de caciques y de líderes autoritarios. México es un terreno fértil para generar riqueza; y aquí se genera un paradigma que ya se ha mencionado en el capítulo anterior; que México en esta época en concreto genera mucha riqueza, pero el problema radica en que hay una mala distribución de la riqueza; tenemos un país que crece, pero que mantiene a su población reprimida y en condiciones de explotación.

La cita de Speckman es muy atinada en el sentido de que simplemente se busca con la agricultura la riqueza de unos cuantos y por el otro se olvida la cuestión más importante de la agricultura en México que es generar los alimentos básicos de la dieta del mexicano; se importa maíz que es la base tradicional de la alimentación mexicana y se explora en productos que se puedan exportar y generen más riqueza.

Las haciendas en este periodo se convierten en el símbolo más grande de explotación en este sentido son instrumentos como el de la tienda de raya que convierten a la mayoría de los campesinos pobres en esclavos; en cautivos de unos hacendados ambiciosos que sólo buscan hacer crecer sus ganancias.

Las condiciones de trabajo y de vida de estos campesinos variaban según el dueño de las tierras; pero también según la región. Nada más ilustrativo que el contraste entre el norte y el sur del país. En el norte las grandes propiedades eran cultivadas por trabajadores temporales o por arrendatarios quienes estaban en mejores condiciones que en el centro y en el sur. Los propietarios

tenían que ofrecerles mejores sueldos o exigirles rentas más bajas pues los trabajadores escaseaban debido a la de por sí reducida población, pero también a que existían otras posibilidades de empleo; ya que los hombres podían contratarse en las minas o emigrar a Estados Unidos. (Varios autores; 2009: 216).

La situación en el sur es totalmente distinta por la gran mano de obra que existe; territorios como Morelos donde estallarán los ideales del reparto de la tierra, dejarán en claro las condiciones de miseria de esta región y es así como se teje una frontera natural de pobreza entre el norte y el sur; no es casual que los estados más pobres hasta el día de hoy se encuentren en el sur.

Estos y otros factores son los que desencadenarán una serie de contradicciones que tendrán que encontrar desenlace en la Revolución Mexicana. La iglesia como una parte muy importante en la ideologización de los campesinos mexicanos optaron por la paz porfiriana, atraídos por la estabilidad, en un estado que a pesar de que introduce un capitalismo radical en el país; conserva estructuras prácticamente feudales en el terreno político y social; entonces la iglesia pactará con el dictador y éste contendrá durante treinta años a una población campesina y trabajadora para que no estalle en la rebelión; pero para principios del siglo XX la situación es insostenible; las diferencias son demasiado marcadas.

Las haciendas tendieron a concentrar la tierra a costa de la propiedad corporativa, por lo que los latifundios aumentaron de tamaño como consecuencia de la desamortización y la colonización. Si bien las leyes de 1896 y 1910 pretendieron terminar con el despojo de las tierras comunales, para entonces la quinta parte del territorio nacional había cambiado de manos. A pesar de ello subsistió la propiedad colectiva. (Varios autores; 2009: 216).

El Porfiriato deja abiertas las puertas para la revolución; miles de campesinos y trabajadores explotados de una manera inconsciente se lanzan a una lucha que transformará muchas cosas en cuanto a la tenencia de la tierra; como se menciona no se ha perdido a pesar de los siglos en el inconsciente: la idea de colectivización, que choca con el acaparamiento de los terratenientes; será una lucha que a inicios del siglo XX se materializará en la Revolución Mexicana. Por lo pronto en este periodo es evidente la tendencia del acaparamiento de la tierra; porque la colectivización de la tierra no busca otra cosa que lograr satisfacer las necesidades básicas de una población del campo que si bien se deslumbra con los lujos y comodidades de la ciudad; no es su fin último; no está dentro de sus prioridades y esta época dejará esto en claro.

II.III.II.- La Revolución: Luchar por la tierra misma.

Como ya se mencionaba la revolución es una consecuencia directa no sólo del porfiriato sino de una serie de problemáticas a lo largo de la historia del país; si bien es cierto que la época porfirista es un acabose de las condiciones de explotación; Porfirio Díaz y su grupo simplemente se agarraron de una serie de mecanismos y prácticas que se venían dando desde mucho antes; él que se rebela a partir de 1910 es un pueblo inconsciente de su condición histórica; lo único que sabían era que la situación de miseria era insostenible; tampoco

ellos mismos sabían cuál iba a ser el rumbo de esta revolución y de sus consecuencias que serían evidentes durante todo un siglo más.

En lo que toca a la cuestión agraria el foco de la rebelión se da en el sur; en concreto en el estado de Morelos; porque el zapatismo es más que un caudillo o un líder; es la articulación guerrillera de todo un pueblo y aunque al final quedarán en la historia como derrotados de esta gran guerra por el grupo del norte; dejaron sembrada la semilla del artículo 27 que para bien o para mal dejará huella en lo tocante a las cuestiones agrarias del siglo XX.

La revolución mexicana de 1910 fue la revolución social más profunda que conoció América Latina, antes de la cubana de 1958. La teoría que la concibe como una continuación del Porfiriato, sólo porque ambos sucesos representan hitos en el mismo proceso de conformación del capitalismo en nuestro país, nos parece equivocada. La revolución de 1910- 1917 produjo un formidable movimiento campesino, una constitución avanzada, progresos importantes en la organización de la clase obrera, una transformación profunda en la consciencia de millones de hombres. (Semo; 1988: 232)

Así pues hay un debate en torno a si la revolución fue de carácter agrario u obrero; desde mi perspectiva lo que logra el grueso de gente dentro de la misma son las condiciones de miseria de millones de campesinos analfabetas; desgarrados por un país que trataba de empujar hacia adelante; dejando atrás lo más importante que era su gente y no debemos olvidar que a inicios del siglo veinte más de la mitad de la población mexicana aún podía estar en el rango de campesinos. Muchos de ellos despojados de sus tierras; también esto es el reflejo no sólo de la explotación, la miseria y la desigualdad sino un reclamo colectivo del olvido de una clase dominante forjada desde la época colonial y que en el diario vivir de la gente; dentro de las comunidades campesinas, que en ese tiempo eran bastantes, no había una gran diferencia entre quien controló el poder incluso desde épocas Aztecas; en que había un control estatal mayor y a su vez esto paso al olvido por completo de todo el resto de la población durante el siglo XIX.

En noviembre de 1910, casi un siglo exacto después del nacimiento de su utopía nacional en 1810, el pueblo mexicano volvió una vez más, a la lucha armada no sólo para reiterarla; si no para llevarla hasta el nivel de proyecto para construirla. En esta ocasión recuperó y aumentó, en forma directa, la sustancia de las necesidades reales del verdadero pueblo que la nutrió por primera vez, reduciendo la interpretación e intermediación de intelectuales, visionarios y hombres de buena fe que tanta luminosidad discursiva y elevado alcance patriótico habían alcanzado en el intento anterior. (Rey; 2000:89)

La revolución que se da en el sur en concreto en el estado de Morelos puede ser entendida como una revolución agraria; que surge a partir de una lucha por campesinos que situaron sus bases en las comunidades campesinas y nada más; sin ningún apoyo externo a diferencia de la revolución de Pancho Villa en el norte; la del sur con características particulares que buscaba recuperar y hacer valer los títulos de propiedad de los campesinos despojados.

El Plan de Ayala formulado y firmado por los líderes zapatistas en 1911; entendido como un documento netamente agrarista ya que buscaba el reparto de la tierra y que será un parte aguas del artículo 27; en este queda bastante claro la directriz de ideas radicales de un pueblo que no cesaría de luchar aun y cuando Don Porfirio o Francisco I. Madero ya no estuvieran en el poder.

En virtud de que la inmensa mayoría de los pueblos y ciudadanos mexicanos no son dueños más que del terreno que pisan sin poder mejorar en nada su condición social ni poder dedicarse a la industria o a la agricultura, por estar monopolizadas en unas cuantas manos, las tierras, montes y aguas; por esta razón, se expropiarán previa indemnización, de la tercera parte de esos monopolios, a los poderosos propietarios de ellos a fin de que los pueblos y ciudadanos de México obtengan ejidos, colonias, fundos legales para pueblos o campos de sembraduría o de labor y se mejore en todo y para todo la falta de prosperidad y bienestar de los mexicanos. (Zapata; 1911: 3).

Fuera de todo romanticismo lo que si deja en claro el plan de Ayala es la recuperación de las tierras que habían sido despojadas; en este se reconoce el despojo de las tierras y quien las despojó; el curso histórico de la revolución al final tomaría sus vaivenes ; pero la lucha zapatista en Morelos se recrudeció de una manera dramática, sin embargo en el año de 1915 hay un periodo de la historia me parece pertinente analizar y es el periodo denominado por Ruiz Gilly como la comuna de Morelos y es un hito del agrarismo del país.

La comuna de Morelos se da en el mejor momento de la revolución después de haber caído el dictador Huerta; los campesinos de Morelos piensan ganada la guerra y dejan las carabinas para convertir en realidad en Plan de Ayala, se comienza con el reparto de la tierra; una vez mas se toma como eje central a las comunidades y sus líderes naturales; expropiaron las haciendas y comienzan a producir de manera autónoma y libre; los caciques estaban desaparecidos por ese momento, por el miedo y la fobia a la guerra; el problema fue que las haciendas estaban destruidas por ellos mismos; se intentó el cultivo de caña de azúcar para echar a andar la economía local, el hambre ceso después de cuatro años de incesante lucha; lo que más hay que destacar en este periodo es la forma de organización de los campesinos que al menos en una etapa muy corta, local y de manera independiente lograron hacer producir las tierras bajo una autoridad comunal y con un interés común que era disminuir el hambre de las comunidades.

El pueblo podía decidir entre el manejo comunal y sus modalidades o la dotación parcelaria definitiva con una sola restricción: la posesión de la tierra sólo se podía transmitir por herencia y no podía ser vendida ni enajenada. (Warman; 1976: 115).

Entonces tenemos por un lado el carácter radical y comunal de la propiedad de la tierra; me gustó de algún modo la cita que hace Arturo Warman porque explica cómo era la visión de los zapatistas en cuanto a la tenencia de la tierra; la anterior es una clausula del artículo 27; el problema con este último es que fue relegado el poder no a los pueblos si no a un gran monstruo corporativo llamado estado; entonces en el terreno local las medidas de los pueblos de

Morelos fue satisfactoria y deja un claro precedente de que en el terreno de lo local se puede construir un modelo comunitario funcional de la tierra. Eso es lo que nos deja la comuna de Morelos de 1915.

Aplicaron la vieja concepción campesina pre capitalista y comunitaria, pero al traducirla sus dirigentes en leyes en la segunda década del siglo veinte, ella tomó una forma anticapitalista. Y la conclusión fue expropiar sin pago los ingenios y nacionalizarlos, poniéndolos bajo la administración de los campesinos a través de sus jefes militares. Allí donde los campesinos y los obreros agrícolas finalmente establecieron su gobierno directo por un periodo, la revolución mexicana adquirió ese carácter anticapitalista empírico. (Ruíz Gilly; 2000:236).

Al redactar la constitución los carrancistas dieron la oportunidad de escuchar incluso a los bandos derrotados, por un lado los Villistas que quedarían demasiado resentidos con el carrancismo no hicieron caso del llamado; sin embargo para el zapatismo si era fundamental que fueran escuchados para redactar dicho documento; y en voz de una comisión que se envió quedaron plasmados las principales demandas auspiciadas por el plan de Ayala, la más importante: el reparto de la tierra; si uno compara los puntos de la constitución en el artículo 27 y del plan de Ayala queda claro el toque zapatista en esta constitución.

El protagonismo del gobierno o de los presidentes en la historia rural se sustenta en el artículo 27 constitucional, que otorgó facultades jurisdiccionales extraordinarias al poder ejecutivo para realizar la redistribución de la tierra. Pero ese poder emanaba de una movilización social de gran calado. Los campesinos habían ganado la tierra y la iban a ocupar de cualquier forma. No se podía gobernar sin repartir la tierra; repartiéndola tampoco era fácil. (Warman; 1984: 143)

II.IV.- Los campesinos en el proceso de sustitución de importaciones. El corporativismo en el campo mexicano.

Las grandes masas que forjaron la lucha armada de 1910, quedarán atrapadas en el corporativismo de estado; con el pasar de todo el siglo XX pareciera que es la forma más cómoda de sobrevivir para el campesino; se cae en un estado de confort; quizá un periodo de quejas de vez en cuando pero con un gran miedo a perder lo poco que se había logrado; en verdad vemos una gran falta de autonomía; y no podemos sostener que este sea un excelente desembocadura de la rebelión, pero a final de cuentas así pasará el tiempo.

En el año de 1920 cuando se asume en el poder Álvaro Obregón se sabe que se tiene que cambiar el rumbo; la pregunta era hacia dónde; por un lado tenemos una revolución aún inconclusa, miles de campesinos que a pesar de que les asesinaron a Emiliano Zapata siguen inconformes; no ha sido suficiente el plasmar el reparto de la tierra en el artículo 27, no se ha llevado a cabo el reparto agrario; entonces lo que buscará Obregón será el empezar a terminar con las hostilidades de la guerra y es en este momento donde se da el decreto

de reparto de tierras; se iban a restituir en un principio las tierras despojadas solamente, pero el reparto cobró otros intereses y durante mucho tiempo; casi un siglo para ser más exactos no se detuvo; como ya se mencionaba fue una serie de intereses; no todos mezquinos ni malos, por lo pronto en la época de Álvaro Obregón el reparto de la tierra significaba ir poniendo un poco de calma al cumplir con las demandas sobre todo del grupo zapatista que como ya se mencionaba seguía en pie de lucha.

En todo el proyecto agrario obregonista casi nunca se mencionó el reparto, el ejido y menos aún la restitución. Sin embargo, en sus cuatro años de gobierno Obregón repartió 1, 170, 000 hectáreas en cuatro años de gobierno. Resultaba evidente que después de la caída de Carranza, que la conciliación y la reconstrucción no podrían conseguirse sin acallar la demanda agraria, la más consistente y persistente no solo en Morelos si no en todo el país. (Warman; 1984: 156)

También tenemos en el reparto agrario que inicia Obregón con el intento de una fórmula para accionar la economía del país; por primera vez se contempla un idea de echar a andar la maquinaria del país viendo con lo que se contaba adentro, y la agricultura era una buena forma de arrancar.

Es aquí donde iniciamos con una de las fases en el mundo del agrarismo mexicano más importantes y trascendentes que es el de la reforma agraria, la idea se concibe como: basados en los postulados del marco teórico de la constitución entregar tierra a los que habían sido despojados; no exactamente la que habían perdido, sino la que el gobierno quiso darles, también a los que nunca la habían poseído; entre muchos otros abusados que se treparon al tren del reparto.

Hay que decir que se pensaba en crear pequeños productores que bajo la modalidad de ejidatarios, por qué ejidatarios, porque era una forma en la que el gobierno no perdiera el control y pudieran lograr abastecer de alimentos a una población que bajo las riendas de la modernización pudieran alimentar a toda esta población emergente; pero también se piensa esto bajo la contradicción de no olvidar las riendas del capitalismo y de una burguesía en el campo que muchos de ellos harían crecer a partir de su paso por la revolución y al haber estado en el lado de los ganadores cuando la lucha acabó, es así como se crean nuevos cacicazgos en el campo mexicano; y sobre ellos recaerá la tarea más difícil y de la producción más grandes; muchos de los antiguos hacendados fueron un poco más allá y optaron por probar por otros negocios, al ver sus propiedades destruidas por la lucha revolucionaria.

Idealmente Obregón, él mismo un agricultor empresarial, veía en el pequeño propietario audaz y modernizado al abastecedor del mercado externo, pero en la práctica protegió a las grandes empresas latifundistas, las únicas que por entonces producían para el mercado externo para... evitar un desequilibrio económico que pudiera llevarnos a un periodo de hambre. (Warman; 1984: 156)

Lo que plantea Warman es interesante y nos permite analizar como muchas cosas en el discurso eran una cosa y en la práctica serán otra muy distinta,

porque si había una idea de crecer bajo el cobijo del pequeño propietario pero en la práctica se toparon con prácticas negativas de muchos campesinos, empresarios y caciques; a lo largo de todo el siglo XX veremos cómo se crece por un lado repartiendo tierras, pero no veremos por ahí la detonación del crecimiento; si no en el cobijo de los que más tierras tendrán; con esto no quiero decir que sea imposible pero en el transcurso de los años venideros la contradicción entre el sector social, auspiciado en materia agrícola por el ejido, y por el otro el sector privado estarán ambos supeditados al poder central del gobierno que sacará provecho de uno y de otro; en algunos momentos como en el cardenismo estará volcado casi completamente hacia las masas y por el otro momentos como en los años cincuenta donde la palanca se inclinará hacia los grandes productores.

Ya con el presidente Calles y la conformación del PNR tendremos una tendencia marcada hacia el corporativismo, donde el clientelismo será fundamental para echar a andar la maquinaria estatal, a pesar de que Calles intentará terminar con el reparto agrario no podrá lograrlo y se creará esta simbiosis entre campesinos y gobierno donde ambas partes sacaran provecho; por un lado los campesinos volverán a tener acceso a la tierra y el gobierno tendrá una base firme de masas campesinas que respalde sus iniciativas.

También con la formación del PNR hay una idea de lo que se quiere lograr con el país y en concreto con los campesinos, que es a través de la figura social del ejido lograr producir los suficientes alimentos para la población nacional y el excedente poder exportarlo hacia el exterior del país, esta idea con el tiempo se irá perdiendo y por eso es importante mencionar qué fue lo que se dejó de hacer en el campo para no haber podido lograr en casi un siglo la utopía de la autosuficiencia alimentaria.

Se buscaría la modernización del país a partir de la agricultura como palanca de crecimiento y que echará a andar el engranaje de la producción industrial nacional, se sabía que para poder lograr esto se tendría que tener una base fuerte en materia de alimentación, servicios, salud, educación entre otras cosas de la infraestructura para tener una superestructura sólida. Por un lado los ejidatarios producirían para el autoconsumo y su excedente les permitiría obtener una ganancia extra y por el otro los industriales del campo harían el resto del trabajo.

Por un lado con el tiempo la maquinaria gubernamental y su larga dinámica para tener acceso por ejemplo a la tenencia de la tierra, a los créditos, al riego en el caso del norte del país, y otros insumos para la agricultura; se vio dificultada por el corporativismo excesivo; por todos los nuevos caciques que poco a poco se adueñaron de todos estos beneficios, y entonces se generó un foco muy importante para hablar de desigualdad; que ya se mencionaba en el capítulo anterior, muchos se subieron al tren de la revolución institucional y dejaron de lado los principios por los que incluso muchos de ellos habían luchado, esto se dejó ver en el alto índice de corrupción que fue avanzando con el paso el tiempo.

Los “influyentes”, no pocos de ellos caudillos militares regionales, captaron los escasos créditos del banco, que utilizaron para financiar sus ranchos y hasta para comprar las haciendas cuyos propietarios estaban dispuestos a vender y, más a menudo desesperados por hacerlo. (Warman; 1984:145).

Hay que hablar del cardenismo como una época que sale de lo típico que estamos mencionando aquí por muchos factores, primero por ser el sexenio que más tierras repartió en el periodo, también por la tendencia del presidente cárdenas de colectivizar la tierra y otros sectores, no auspiciado bajo las banderas del capitalismo si no en un nacionalismo y con una cara social a la transformación que con una estabilidad más clara tendría que darse tarde o temprano.

En materia agraria el cardenismo renunció a la apuesta de una clase media rural y optó por la propiedad social como sujeto del crecimiento económico y desarrollo agropecuario. (Warman; 1984: 147).

Hay que decir que esta tendencia se quedó atrás con el presidente Ávila Camacho que se fue de lleno a dar impulso a la modernización del país por la vía del capitalismo y la modernización de la industria y a darle gran impulso a la noción de ciudad, no obstante se da el programa de los braseros donde muchos de los campesinos tendrán la oportunidad de irse a trabajar la tierra a Estados Unidos.

Otro gran problema que se generó a partir de los gobiernos revolucionarios; fue que se dio un impulso demasiado grande a la industrialización, dejando de lado que la palanca de crecimiento estaba en la agricultura, y es el primer periodo donde si tenemos una clara diferenciación entre la ciudad moderna y contemporánea y el campo. Este fue un proceso gradual que se fue dando con el paso del tiempo, poco perceptible; la migración a partir de los años cuarenta y cincuenta sobre todo fue masiva, como ya decía se fue abriendo cada vez más la brecha entre el campo y la ciudad, las pequeñas comunidades tendieron a cerrarse, a interactuar con un proceso casi desconocido para ellos, que veían como muchos de sus vecinos se iban a probar suerte a la capital y regresaban muchos de ellos con otra dinámica de vida, de cultura y despreciando en muchos casos las raíces y la esencias de la comunidad que los vio nacer, esto con el tiempo esto quedaría muy marcado con el término de “chilangos” para referirse a todos aquellos que abandonaron su lugar de origen para dar crecimiento a la ciudad de México y que después regresaron renegando y presumiendo las grandes mieles de la ciudad frente al atraso y la pobreza del campo.

Como ya se mencionaba se optó por la vía más rápida de crecimiento que era el estímulo hacia la industria por vía del capitalismo, pero a su vez controlado por el estado, con una constitución de corte netamente social, entonces se forma un híbrido de país, donde en el papel es social, en la práctica es capitalista y ambas partes supeditadas al cobijo del estado. En el campo en concreto se trazaron bien las directrices y lo que se buscaba en cada uno de los casos, porque por un lado tenemos la propiedad social auspiciada por el ejido, la propiedad privada encabezada por los industriales del campo, que se

encargaría de la producción más seria, y muchas tierras incluso rentadas y ocupadas para otros fines distintos de la agricultura.

Al ejido parcelado y por extensión a la pequeña propiedad minifundista privada, se le asignó explícitamente el papel preciso en la economía nacional; alimentar con suficiencia a la población nacional a precios baratos, lo que suponía la producción de excedentes, mientras que al ejido colectivo y a la propiedad privada se les asignó el papel de exportar o producir materias primas para financiar o abastecer a la industria que sería el motor de la economía nacional. (Warman; 1984: 148).

Hay que decir que lo anterior es lo que se pretendía, pero al final no se logró, la pregunta sería porqué, lo primero que se puede decir es que los subsidios nunca llegaron al campo y esto sumió a muchos ejidatarios en la pobreza permanente, también se hicieron dependientes a tener lo poco que les llegaba, se buscaba tener alimentos baratos para la población; pero esto soportado por el gobierno, que brindaría los apoyos al campo, pero si no llegaban los apoyos y se los comía la corrupción esto generaba un primer gran problema: la tierra dejaba de ser rentable, por el otro lado la exportación sólo la pudieron lograr los grandes terratenientes; y muy poco y en casi ningún caso fueron ejidatarios, sino los industriales de la tierra que captaban todos los apoyos y regalías que daba el gobierno, la verdad es que supieron hacer el negocio en grande, de hecho esto se reflejó con el problema ancestral de tener que seguir importando alimentos incluso tan básicos como el maíz; por ejemplo, entonces en este apartado fue el gran problema: la corrupción se tragó gran parte de los apoyos.

También otros procesos de la vida nacional como la devaluación, las relaciones en el mercado nacional contribuyeron a la debacle del campo.

Por otro lado la constitución a pesar de que daba las más grandes garantías en cuestiones agrarias se terminó convirtiendo en un yugo para el campesino que no podía vender la tierra o usarla para otra cosa que no fuera la agricultura, se prohibía el rentismo de las tierras, las dotaciones a veces eran muy pocas hectáreas y apenas y alcanzaba para el auto consumo, mucho menos para poder lograr un excedente, también la pulverización de la parcela fue una constante en todo este proceso, la tierra no se podía vender, sólo heredar, no se tenía un certeza de la tenencia porque estaba a merced de los designios del gobierno, por un lado un proteccionismo que garantizaba que la tierra se preservará pero nunca se contempló que el campesino tendría más familia y que con el tiempo y la lentitud del reparto agrario dejaría muchos fuera de la dinámica de la tierra, así que sólo quedaba esperar a que la tierra fuera heredada y compartida con los hermanos y demás integrantes de la familia.

Otro gran problema para no lograr los objetivos al cien por ciento fue que no se logró una modernización del campo mexicano con el paso de los años, porque se avanzó mucho en la cuestión del reparto agrario, pero a pesar de los muchos estudios antropológicos pocas veces se logró atender la problemática real del campo mexicano, esta fue que no se pensó en integrarlos a la maquinaria del progreso, a pesar de todo fueron una palanca muy importante; pero no fueron tomados en cuenta al momento del reparto de los frutos, por ahí

de la década de los cincuenta, cuando ya podíamos ver en perspectiva lo que había sucedido en el país durante treinta años, dentro de este tren, el país se sirvió de los campesinos mexicanos pero no hubo una reforma que los pudiera tomar en cuenta, para que pudieran crecer.

Muchos de ellos de manera natural optaron por la migración de sus lugares de origen y pudieron crecer, pero muchos otros optaron por la lealtad y la lucha por sobrevivir dentro de la comunidad, aunque con el tiempo esto se volviera un factor de lucha inconsciente contra la ciudad, aparte de una gran fobia hacia lo que significaba el concepto de la ciudad y sus modo acelerado de vida, la vida en el campo mexicano después de varios siglos parecía a final de cuentas que no había sufrido una gran transformación, a pesar de los muchos cambios de la sociedad. Lo que podría decir es que: la comunidad campesina se fue distanciando, fue introduciendo poco pero muy poco a poco algunos cambios importantes; pero mucho de las estructuras; sobre todo de mentalidad e idiosincrasia se mantuvieron.

Lo anterior se convirtió incluso en una característica del campo mexicano, una falta de dinámica en torno al cambio, de hecho ya pasados los años del reparto de la tierra, se avanzaron ciertas cosas en torno al riego, pero en cuestión de tecnología se avanzó poco, hasta el día de hoy se sigue sembrando con elementos rústicos, y cuando se ha invitado a algunos grupos a modernizarse, estos se han resistido.

El problema de muchas situaciones en este periodo y en concreto con el problema del campo es que desde las grandes cúpulas se tenía una idea de desarrollo, pero ésta se fue diluyendo en el camino, ésto lo quisiera concretar en la cuestión de un fenómeno muy importante que fue el coyotaje, con esto me refiero a los individuos que llegan hasta el día de hoy a las comunidades a comprar las cosechas a bajo costo y después las vendían en las ciudades por un precio más elevado y esto generó una descapitalización importante en el campo, este es uno de los factores de que las ganancias del progreso no hayan llegado al campo mexicano y que éste en muchos lados se sumiera en una crisis.

La intervención gubernamental directa y con subsidios en el abasto convirtió los precios de garantía, enunciados como mínimos de sostén, en precios máximos para el productor rural. Nadie más podía pagar el precio de la CONASUPO sin contar con los subsidios. Una vez fijados los precios oficiales a los centros de compra, sólo tenían acceso los productores más grandes, con transporte propio y paciencia para soportar las largas filas o contactos para eludirlas. Se desataba una manada de "coyotes" intermediarios que compraban a los productores chicos y revendían a la CONASUPO con una ganancia jugosa. (Warman; 1984: 162)

Lo que se menciona es un claro ejemplo de cómo fueron aplastados los intereses de los pequeños productores, el gran problema fue que no se tendieron cadenas productivas, las cifras oficiales, los gobernantes decían una cosa, se notaba un triunfalismo y hablaban del milagro mexicano, pero la verdad es que en las clases bajas las cosas eran totalmente distintas, el

desgaste de los campesinos por medio de neo-caciques y coyotes fue alejando cada vez más del proceso real de los campesinos, por un lado su producción y su sudor se dejaba ver en las mesas de las casas mexicanas; pero ellos no estaban siendo beneficiados por este proceso, en algún momento de la cadena se perdían las ganancias, en el tren del progreso se subieron los grandes terratenientes, los caciques, los coyotes y uno que otro vivo que aprendió a vivir y a sobrevivir en un sistema que con el tiempo se fue llenando de corrupciones y malas mañas, el gobierno por un lado soltó los lazos del progreso y los campesinos fueron incapaces de lograrlo.

Es por eso que las comunidades campesinas se cerraron aún más, muchos se encerraron en sus comunidades, dejaron de tener interés en la política, sólo la que les era exigida para poder seguir gozando de lo único que mantenían que era la tierra, porque a final de cuentas fue por lo que hicieron una Revolución, de hecho ya con varias generaciones atrás de ese hecho tan trascendente las nuevas generaciones se mostraban reacias al cambio y hasta con un dejo de conformismo, el corporativismo en el campo mexicano había generado un estado de malestar, pero de un malestar muy cómodo.

La mayoría de los conflictos del campo nunca estallaron. Fueron resueltos o disueltos dentro del aparato burocrático con el apoyo de la corrupción, de la represión económica y a veces de la represión física individualizada: la amenaza personal, el repentino encarcelamiento por un delito imaginado u olvidado, la muerte en un pleito de cantina, o en un supuesto robo de ganado. Por la buena o por la mala, la eliminación de la disidencia es parte importante de las instituciones en el campo y permite que los conflictos se contengan en cartas, comisiones que van y vuelven, en pleitos legales, y confusos que se resuelven con promesas, con discursos y concesiones parciales que soluciona problemas aleatorios. (Warman; 1976: 286)

Lo que paso en este periodo que va de 1920 a 1970 parece que fue realmente caótico, cuando también se podría decir que no todo fue negativo, porque los campesinos también aprendieron a sobrevivir con los favores de las autoridades locales y nacionales, pareciera que se volvió una especie de complicidad donde todos parecían tener algo de ganancia, me refiero a los campesinos mismos, al gobierno, a la burguesía que vivía en el campo que por cierto se echaron a las espaldas la mayor parte de la producción nacional.

Entonces bajo la protección de un gobierno controlador y corporativo los campesinos podían gozar de la tierra que por un lado les daba facultad de poseerla, pero también tenían el chance de dejar de leer las letras chiquitas como que la tierra no se podía rentar, y este fue un fenómeno muy intenso en el campo, el rentismo de las tierras de los que si habían logrado acceder a la tierra y por el otro los grandes terratenientes que lo hacían obteniendo grandes ganancias y los campesinos obtenían el mínimo para poder sobrevivir.

Por su parte para el gobierno y las autoridades locales su mayor ganancia era que podían legitimar un proceso y un gobierno que con el tiempo se fue llenado de más y más corrupciones, donde con cifras en mano podían triunfalmente hablar de progreso y avance, de hacer valer la revolución, para la mayoría de

los mexicanos. También era un gobierno que se legitimaba en las masas como su principal motor; pero por el otro, el cargo económico fuerte lo llevaba la burguesía y las empresas en cobijo del estado, unos se enriquecían, otros sobrevivían en una posición muy cómoda, y obviamente no faltaban los desconformes, no era un modelo ideal, así era como el México del milagro estaba logrando lo que en ninguna etapa histórica había logrado y esto era el “progreso” en relativa paz y tranquilidad.

Por su parte organismos como la Confederación Nacional Campesina se encargaban de mantener las aguas en calma y a una gran masa de campesinos que esperaban pacientemente algún favor del gobierno, un poco de tierra, el riego, subsidios etc., y cuando este apoyo llegaba en muchos casos era tomado por pequeñas autoridades locales, por coyotes, etc. el gobierno se sentía con la tranquilidad de haber brindado el apoyo necesario, aunque no hubiera llegado ni siquiera el mismo, porque de la mayoría de los préstamos y apoyos eran acaparados por los mismos terratenientes con prestanombres y fieles ayudantes.

Se generaba así una nueva promesa, porque en algunos casos la dinámica con la que se movía el país en aquellos años permitía que se pudiera sobrevivir, aunque esto no fuera de una manera abundante si de una manera austera y con posibilidades de moverse en un mundo de corrupción que cuando se quería se amparaba en la constitución y cuando esta era incomoda se guardaba en el cajón del escritorio, para después desempolvlarla y volver a venerarla.

II. V.-1970-1982. Los años difíciles: del corporativismo al populismo.

Bajo la dinámica antes mencionada, hay que tener mucha capacidad como gobierno para mantener la estabilidad, desde el hecho de mantener un gobierno durante tantos años, se vuelve una tarea difícil, porque nunca habrá un cien por ciento de conformidad, esto se reflejará en los años sesenta, donde comienzan a salir a la luz los huecos que dejaba el gobierno revolucionario.

Es una línea muy delgada porque también para mantener un sistema con corrupción y desarrollo, mezclado con autoritarismo, se necesita de una buena administración que trate de dejar los menos huecos posibles, el crecimiento en los años sesenta llegó al límite, esto también es una condicionante, en el campo mexicano de algún modo y por su misma dinámica las cosas parecían estáticas, un relativo conformismo mantenía todo en calma, pero crecer y avanzar así no puede ser eterno, y todo se destapó en los sexenios de Echeverría y López Portillo, donde un mínimo o mejor dicho un máximo de ineptitud y agravamiento de la corrupción colapsaron al país y por ende como efecto dominó al campo este colapso también.

Hay también una línea muy delgada entre hablar de populismo, de corporativismo y de estado de bienestar, porque creo que la frontera entre cada concepto se mide entre el verdadero bienestar y estabilidad de la gente,

cuando se aprende a sobrevivir sin una base firme, cuando se hace costumbre del “más o menos” es muy fácil estar en periodos de un lado y del otro.

El populismo es la fase más floja de los otros conceptos, hace que se pierda el límite de la estabilidad, se vuelve a hacer uso de las masas sin otro fin que legitimar, como veíamos anteriormente se avanzó en varias etapas por este proceso, las masas legitimando un gobierno, pero que era una ambivalencia, deja de tener sentido esto, cuando se deja de lado pensar si quiera un poco en el bienestar.

El debilitamiento de las identidades colectivas y de las intermediaciones, sin embargo, no responde sólo a un acto desde arriba, desde el autoritarismo estatal a partir de los sesenta, el desmantelamiento de la sociedad será resentido sobre todo desde abajo por la masificación demográfica que, hacia el final de los setenta modificará de manera rotunda el panorama urbano. En esta primera fuente de desordenamiento se enlazarán dramáticamente con el total estancamiento económico de los años ochenta, la debacle petrolera y el fin de los recursos públicos y de los “préstamos dulces”. (Zermeño; 1996: 23)

En la década de los setenta nos vamos a encontrar con este dilema, por un lado tenemos a una clase media que con el paso del tiempo fue despertando, fue logrando poco a poco su ingreso a la modernidad, como producto de la modernización comienza a hacerse consciente de la situación y de los juegos de poder, la salida que encuentra el estado la veremos reflejada en la represión, y en este momento se rompe por completo la estabilidad del sistema, la verdad es que el gobierno tenía unas bases fuertes, a pesar de los movimientos sociales de la época; había una base campesina y obrera que inconscientemente seguía legitimando a este ya cansado “Ogro Filantrópico”.

Es así como el gobierno de Echeverría tiene que entrar en la dinámica del populismo para poder mantener sus bases más fuertes que son campesinos y obreros, los movimientos sociales de los años sesenta y setenta, que eran totalmente desconocidos en las comunidades campesinas, incluso con el apoyo de la iglesia; se empieza a considerar de satánicos a los movimientos comunistas estudiantiles, y a generar rechazos entre los locatarios a esos jóvenes endemoniados.

Sin embargo también habrá momentos de agitación en el campo mexicano, tenemos como mosaico de esto al movimiento guerrillero de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, que en Guerrero lograrán generar cierta movilidad social por parte de los campesinos. Muchos Jóvenes frustrados también con la impotencia de ser reprimidos y no haber podido lograr un cambio en la ciudad voltearán a ver a las comunidades campesinas como una alternativa para redirigir un cambio, esto es una manifestación de cómo el modelo empezaba a entrar en crisis y lo único que encontró el gobierno para seguir arriba fue la represión.

Se trató de una efervescencia de lo social, de ir a las bases, lo que no estuvo exento de una sobre ideologización y sobre politización, estaban las corrientes más puras que no despegaban su enfoque de los actores protagónicos de la historia y de la esfera de la producción (el cerco a la ciudad desde el campo o

cuando esto resultó una utopía, el control obrero del corazón productivo bajo las directrices organizadas y centralizadas en una élite). A pesar de esto no predominó esta línea si no una línea de masas. (Zermeño; 1996: 17).

También por otro lado tenemos que en los años sesenta es cuando las miradas de antropólogos y demás voltean al campo para dejarnos ver a todos como los campesinos se habían quedado rezagados en todo este proceso de interacción entre la modernidad que casi no permeó en el campo mexicano en concreto en los ejidos.

Por otro lado también el estado para fortalecerse e intensificar las medidas de apoyo en el campo para que pudiera alcanzar un desarrollo estable, pero era demasiado tarde, factores como los que menciona Zermeño de expansión demográfica dificultan este proceso y los recursos hay que decirlo ya no son los mismos, la recesión en el mundo y en concreto con las prácticas centralistas en el país hace difícil que se pueda reactivar el campo mexicano. Se empieza a generar frustración en las sociedad mexicana por no poder avanzar correctamente, el gobierno reprime, trata de legitimarse, el endeudamiento se vuelve una válvula de escape, los subsidios dejan de ser un catalizador del crecimiento, sin la legitimidad necesaria se convierten en una respuesta demagógica.

Tenemos a un país que no se preparó para afrontar las problemáticas de los años setenta, que no era el mismo dinamismo de aquellas épocas cardenistas de movimiento de masas, el reparto de la tierra se dificultaba por que las tierras iban escaseando, a la par los que gozaban de ellas encontraban en la falta de crédito una dificultad para poder lograr algo con ellas, se empezaba a resentir la corrupción imperante, se pensó que jamás se iba a llegar a esta situación, es ahí donde vemos que se fortalecieron las estructuras económicas; pero se tambalearon las estructuras sociales del país, que esta vez ya demandaban alternancia, democracia, libertad de expresión, en fin, que fueran integradas sus voces al concierto del país.

En la búsqueda de legitimización del gobierno se opta por dar preferencia al ejido y se empiezan a expropiar grandes latifundios, la idea era continuar con el reparto de las tierras, pero esto acabará de colapsar la economía agrícola, porque por un lado la burguesía campesina era la que había sostenido al campo mexicano, pero por el otro los ejidatarios no tenían la noción de cómo producir de manera óptima, el rezago era evidente, se les dejaría la oportunidad de echarse a las espaldas verdaderamente y no en el discurso como se venía dando, y esto provocaría un colapso en el campo de grandes magnitudes.

Hacia finales de 1975 faltando un año para finalizar el periodo presidencial de Echeverría, era ya claro para todos que la política de colectivización ejidal de la tierra había fracasado rotundamente. Con gran apresuramiento se recurrió al expediente reparto de tierras, para recuperar la fuerza popular perdida. (Bartra; 1992: 58)

Cuando Bartra se refiere a la colectivización, pero no como un medio para lograr el crecimiento de una manera inteligente, se buscaba bajo una base

populista, o sea por el simple hecho de mantener contenta a la gente, en concreto a los campesinos mexicanos, se les dejaba una gran responsabilidad, el tiempo afuera del país había transcurrido y el mundo empezaba a finales de los ochenta con las administraciones de Reagan y Thatcher en el mundo se perfilaban hacia el neoliberalismo, hacia la mundialización de nuevo de la economía, mientras aquí se culpaban Luis Echeverría y José LópezPortillo, sobre quien era el responsable de los malos manejos del país, en el mundo se terminaban de instrumentar los cambios que llevarían a la apertura económica del mundo.

Mucho más lejanos e inconscientes eran los campesinos de las comunidades rurales de lo que vendría, ellos simplemente en la inconsciencia pensaron que las cosas no cambiarían, se continuaría con un gobierno que si bien; dejaba muchos huecos y promesas sin cumplir si había logrado el sueño anhelado del reparto de las tierras, a pesar de que en este proceso se había generado el más grande distanciamiento entre el campo y la ciudad, el proceso que vendría sería el más crudo de toda su historia, regresarían al abandono, a rascarse con sus propias uñas, a pesar de poseer las tierras el progreso llegó en poca medida en las comunidades rurales.

II. VI.- El proceso de globalización en el mundo. Análisis de las consecuencias de los que no se pudieron alinear: El campesinado mexicano.

Cuando terminó la administración de López Portillo el país estaba envuelto en una crisis de magnitudes muy grandes, la corrupción finalmente se impuso y quebró la balanza entre el bienestar y la marginalidad, entre el populismo y el desarrollo estabilizador, esto fue evidente en el campo mexicano, cuando se da la apertura y los que habían logrado hacer grandes negocios dentro del campo pudieron, ya sin protección del gobierno, acabar y hacer a su gusto a los campesinos mexicanos. Los grandes coyotes algunos de ellos que mucho tiempo se movieron en la línea oficial con el gobierno, tuvieron que reconvertirse como lo advertían los nuevos tiempos que venían ya con la administración de Miguel de la Madrid.

Otros reconvirtieron sus negocios y recibieron con gusto la noticia de la apertura, pero esto desató márgenes como nunca antes vistos de marginalidad y desigualdad en las condiciones de trato de la nueva globalización de la economía.

Quedaron desprotegidos los campesinos, de algún modo durante décadas habían permanecido de manera directa protegidos ellos y su patrimonio, aunque de manera indirecta no dejaron de ser explotados, aunque si el artículo 27 constitucional ponía varios candados a la cuestión de la tenencia de la tierra, los monopolios y los lastres de siempre para los grandes capitalistas del

campo que tuvieron que luchar y hasta aprender a convivir con el modo social de producción que en ese entonces era el ejido.

Lo que hemos visto es que de todos los cambios que se dieron en el campo mexicano, muchos de ellos fueron dejando en evidencia el rezago del mismo, en muchos procesos históricos casi se hablaba de la extinción del ejido, después de la revolución lo que vemos es que se toma como bandera un proceso de colectivización de la misma, pero siempre encontrado la fortaleza de la producción dentro de los grandes productores del campo mexicano, fue una relación dual, donde parecía que había una convivencia entre los pequeños y grandes productores, los primeros sostenidos por los subsidios, o en la realidad los pocos subsidios que se filtraban al campo, mientras que se buscaba que no se destruyera esta relación con un gobierno fuerte que trataba de mantener este equilibrio,.

Lo anterior lo menciono porque las medidas que se decían; cambiaron de rumbo al entrar las medidas neoliberales, si hacemos un análisis de lo que se mencionaba era que; por un lado en cuestión teórica se tenía que dar la apertura como una especie estrategia para solucionar los grandes problemas de corrupción, esto generaría la modernización en todas las esferas, porque en concreto en el caso del campo; si metíamos a los campesinos al libre mercado podríamos lograr que despertaran, que se organizaran, para lograr lo que no habían hecho de manera colectiva y estorbados incluso por el estado, ahora ellos serían los dueños de su propio destino, tendrían que generar las condiciones de su propio crecimiento, generando con esto en una nueva generación de “Farmers” al estilo norteamericano, por arte de magia, ellos tendrían que lograr meterse dentro de la dinámica de libre mercado, mejorar sus condiciones de vida, con la libertad de toma de decisiones ellos tendrían que generar el crecimiento económico que llevaba dos sexenios que no se lograba.

Lo anterior suena muy bien, el argumento me parece en verdad muy coherente, yo creo que toda esa generación de nuevos tecnócratas que fueron a aprender todos estos discursos en universidades americanas, como Yale y Harvard, suena “excelente”, el pensar en el campesino mexicano como una unidad individualista de producción que puede generar crecimiento a partir de sus propias fuerzas no suena mal, el pensar incluso que ellos podrían si se les explicaba cómo generar en su mente la idea de crecimiento y pensar en el campo como un negocio redondo, porque eso no tiene nada de malo, ha habido economías como la India que lograron el crecimiento a partir de detonar el crecimiento en el campo. Entonces si se les decía cómo ellos podrían lograr el crecimiento, podrían dejar el atraso no sólo de unas décadas (Aunque en el discurso neoliberal la crítica era hacia el modelo anterior, como si fuera el único generador de problemas, y que antes del modelo de economía de estado todo era maravillosamente planeado).

Lo anterior obviamente no pasó, la verdad es que esta es una tesis sociológica que busca dar explicaciones a los problemas de la realidad actual; en concreto del campesino mexicano. Para dar una respuesta afirmativa de cómo detonar el crecimiento, habría que voltear a ver la historia de los mismos; pero nada

más alejado de la realidad es lo que estos tecnócratas promulgaban, la verdad y los datos de lo que se convirtió el campo mexicano después de los años ochenta dejaron ver que este discurso anteriormente mencionado estaba muy errado.

Se han analizado en el primer capítulo algunas de las consecuencias de la aplicación del modelo neoliberal en el campo mexicano, de porqué hasta el día de hoy sigue en franca decadencia, de porqué tenemos ya muchos pueblos casi fantasmas en el país, porque el campesino decepcionado tuvo que dejar su lugar de origen, por qué fracasó en términos generales y no se ha cambiado el rumbo, a pesar de que el gobierno trata a medida de sus posibilidades en financiar al campo en una escala cada vez menor respecto al grueso del problema.

El campo no fue el único que sufrió con este cambio de rumbo, este apartado lo quiero dedicar a analizar por qué el modelo no funcionó, ya hable también del análisis histórico, muchas respuestas se pueden filtrar por ahí, ya di algunos conceptos sobre el campesino, me gustaría centrar el ojo del debate entre por qué se agudizó la pobreza en este sector, nótese que se agudizó, porque el campo no ha logrado una estabilidad duradera, esto equivaldría a tener a una utopía dentro del campo mexicano, por eso después en el siguiente capítulo analizaremos cuáles pueden ser las directrices para poder empezar a dejar atrás la pauperización en el campo mexicano.

El modelo neoliberal no es algo que se pueda enfocar dentro de cualquier realidad, cuando este se globaliza tiende a olvidar el sentido de la comunidad, creyendo que se puede generar crecimiento de una misma forma, en todos lados, que cada comunidad es distinta incluso dentro del territorio nacional, si bien hay características que nos permiten generar un tipo ideal, muchas otras varían de lugar en lugar.

Entonces el primer gran problema es tratar de introducir una ideología dentro de una comunidad que al menos en México es típicamente cerrada, hay que recordar que a pesar de que vinieron muchos cambios en el país a lo largo de su historia no se dio una modernización de las comunidades, el sueño del milagro mexicano fracasó en ese sentido y la visión neoliberal es más dura en cuanto a producir cambios rápidos dentro de la comunidad, por eso hay una resistencia natural de la comunidad a rechazar los cambios.

Se ha pensado que si se amplía la educación dentro de las comunidades campesinas podrían cambiar las cosas, el problema de la globalización es que homogeniza la cultura, la homologa en una misma, y tenemos comunidades que durante siglos han mantenido un mismo patrón, ya decíamos que los intereses culturales y sociales de una comunidad campesina son muy distintos de los del resto de las grandes manchas urbanas, lo que quiero dejar en claro es que no podemos hacer que piensen como el patrón dominante a los habitantes de una comunidad que por definición es reacia al cambio.

Tenemos también un gran rezago en cuanto a educación en el campo mexicano, la educación que se ofrece no es atractiva, no se ve como en el mundo globalizado: como un requisito para aumentar el nivel económico de las

comunidades. En todo caso dentro de la mentalidad del campesino con respecto a la educación es un simple requisito, o para ellos es simplemente intrascendente.

Entrando en materia económica la introducción de nuevas tecnologías ha fallado una y otra vez, el campesino se ha negado, por una falta de interés, o ya no quería esperar la modernización a lo largo de muchos siglos. Hoy el modelo neoliberal globalizado exige una modernización en todos los sectores, en concreto en el campo, el campesino tiene que estar al tanto de las nuevas tecnologías, de los estándares de calidad, de las normas en cuanto al uso de pesticidas, todo esto como un requisito necesario para poder ingresar no sólo en los mercados internacionales sino dentro de las dinámicas de mercado, esto ha inhibido el crecimiento y desarrollo, se ha convertido en un impedimento para acceder a más mercados.

Hay que recordar que dentro de la economía tenemos el mercado local, regional, nacional e internacional, pero en concreto en el caso de los productos del campo hay una gran desarticulación de los procesos de mercado, simplemente el campesino vende a quien se acerca a comprarle y durante mucho tiempo hubieron muchos coyotes, hoy podríamos decir que lo que si se ha modernizado con respecto a esto es que muchos coyotes fueron reemplazados por los grandes corporativos que compran cosechas enteras por una baja remuneración. Esto sólo como un pequeño ejemplo, el campesino mexicano común y corriente no sabe simplemente cómo acceder a más mercados, la globalización sólo les trajo nuevos coyotes, pero ahora son nuevas corporaciones que buscan el máximo de ganancia, muchas de estas corporaciones están coludidas con los intermediarios locales, en fin, no hay una articulación de los mercados, aparte siendo realistas muchos pequeños productores desde siempre han producido para su consumo, pero hasta el cambio de condiciones climáticas, el desgaste de las tierras, la pulverización de las parcelas y muchos nuevos fenómenos incluso ajenos a la globalización los han hecho dejar sus tierras y su trabajo que para muchos de ellos es una cadena milenaria de producción.

La realidad demuestra que la agricultura de los países llamados subdesarrollados está muy lejos de constituir un conjunto homogéneo de elementos, y que existen por lo menos diversas formas de producción y aun modos de producción diferentes; en esta situación impide partir del supuesto de que la agricultura en estos países funciona como una esfera (o rama) de producción en el proceso de la cuota media de ganancia. (Bartra; 1992: 67).

Lo que nos menciona Bartra en el sentido de la homogenización nos indica que va a ser muy difícil homologar al campesinado mexicano, simplemente la gran variedad de formas de tenencia de la tierra y una falta de organización real ha impedido que la forma de ver el campo desde una perspectiva neoliberal pueda ser llevada a cabo, hay que recordar que el campesino nunca ha visto a la tierra como una forma de negocio, eso es un extra, dentro de su cosmovisión la tierra es parte de él; de su cultura, una costumbre heredada muchos siglos atrás, para muchos incluso el cultivar generando pérdidas, cuando la cosecha se pierde, es intrascendente para ellos el ver la tierra como un instrumento,

como algo que les permita librar su condición de pobreza, los que lo ven desde afuera pueden pensar en negocios millonarios incluso, por eso en los centros comerciales se dedica un día especial a la venta de frutas y verduras, pero muchos de los campesinos no alcanzan a entender esto como una realidad.

Se da también un proceso de desintegración de las comunidades de manera dramática, muchos procesos que sucedieron en la esfera internacional, porque mientras analizamos esto estamos ya en la década de los noventa en el país, el proceso de transición más fuerte en México para llegar al neoliberalismo, las reformas más importantes para la transición se dan en el sexenio de Carlos Salinas, en cuestión agraria se da la liberalización del ejido, es decir la reforma del artículo 27 constitucional, se les permitía a los campesinos al fin el vender sus tierras, el rentarlas, se les entregaba la posesión de las tierras directamente.

Como ya se ha dicho muchas cosas ya se venían dando fuera del margen del artículo 27, el rentismo de las tierras y demás procesos, pero siempre estuvo el candado para no poder vender las tierras, pero a partir de la reforma de Salinas de este artículo quita finalmente este candado, al fin las presiones de los grandes corporativos de constructoras eran libres de comprar las tierras, aunque en el discurso oficial el logro era para los campesinos que al fin eran dueños de sus tierras, podrían libremente participar en el juego del libre mercado.

Esta medida junto con el fin del reparto agrario en la década de los noventa, acaban con el paternalismo del estado en torno a los campesinos mexicanos, la pregunta quedaba en el aire, por un lado el estado perdía esta fuerza de empuje y apoyo que tendría que ganar de otra forma, con otros mecanismos de clientelismo, la pregunta es quién perdía más; si los campesinos por perder el apoyo directo de los pocos apoyos del gobierno y la pérdida total de la promesa del gobierno de la entrega de tierras y otros apoyos económicos, o el gobierno que tendría que recurrir a otros mecanismos de impactar en la sociedad mexicana y obtener legitimidad de sus acciones.

La respuesta la encontraríamos quizá en la ruina paulatina del campo mexicano como lo dicen los altos índices de migración de los campesinos, en los jugosos negocios de las constructoras muchas de ellas transnacionales que construyeron sobre el suelo cultivable de país, también en las elecciones del 2000 por parte del PRI, aunque éste último encontró nuevas brechas y vuelve a ganar las elecciones en el año 2012; ante la impotencia del PAN de poder mantener una sociedad estable, la verdad es que para cualquier partido es difícil mantener altos márgenes de pobreza con unas inversiones millonarias de grandes conglomerados que despedazaron muchas relaciones que se daban en el campo mexicano, la apertura comercial en el campo y la venta de las tierras por parte de los campesinos en una miseria hizo que se quedaran muchos de ellos en el limbo, obligados a dejar sus tierras, sus lugares de origen, por un proceso que para muchos de ellos era prácticamente incomprensible.

Una de las más firmes tendencias que se muestran a partir de los cambios en la legislación agraria es el abandono de casi la mitad de la tierra cultivable ejidal, como claro reflejo de la crisis agropecuaria, pero también de la pobrísima calidad de dichas tierras y de su pequeñísima extensión, situación que motiva la incosteabilidad de producción. Estos datos demuestran que las tierras se abandonaron por la magnitud de la crisis y no por la nueva ley agraria. (Morett; 2003:216)

En 1994 con la entrada en vigor del TLCAN se da la apertura de las fronteras, en concreto en el campo mexicano esto fue desastrosos, los campesinos ya muchos de ellos sin tierras sólo contaban con su fuerza de trabajo como única arma para participar en el proceso de mercado capitalista, nos encontramos ante un paradigma, por un lado se da una apertura de nuevos mercados, con gran triunfalismo se anunciaba que los productos mexicanos podrían ser vendidos y reconocidos en muchos lados, esto debería generar muchas jugosas ganancias. El paradigma radica en la apertura de muchos mercados pero sin tener productos para poder venderlos en este gran mercado, para poder lograr este logro del mercado se debió haber instrumentado durante años políticas que pudieran modernizar el campo mexicano, preparar a los campesinos y darles las armas necesarias, esto quiere decir capacitarlos, mejorar formas de cultivo, nuevas técnicas, capacitación en cuestión de negocios, poder agrupar a los ejidos que quedaban para poder en grandes alianzas participar del mundo del mercado, nada más alejado de esto sucedió.

Se pensaba que por cuestión instintiva los campesinos podrían generar condiciones de supervivencia dentro del capitalismo salvaje, en algunos casos el instinto los guió a dejar sus comunidades, muchos de ellos después de muchos años optaron por nuevos cultivos como drogas ilegales incluso, algunos de plano tomaron su fusil y no hicieron una revolución, sino más bien se sumaron a los distintos cárteles de la droga para defender una plaza desde las perspectiva del narco, ya no como un método de organización si no de violencia por violencia, eso fue el instinto de muchos, no cambiar su mentalidad milenaria de cultivo de la tierra hacia las posibilidades del capitalismo.

Por el otro lado el TLCAN, deja abierta las puertas para las grandes empresas trasnacionales que les había costado trabajo entrar y competir en el mercado nacional, la introducción de los productos del campo extranjero produce otra paradoja dentro de la misma paradoja, los campesinos mexicanos que se fueron al campo estadounidense a trabajar por una condición mejor de vida, producían los mismos productos que cultivaban en tierras nacionales pero ahora en otro país y después eran vendidos dentro de México, generando ganancias a otras economías, el campo no es el único sector que generó estas paradojas del neoliberalismo mexicano, en muchos rubros de la economía y la sociedad se generaron las mismas problemáticas.

El desarrollo de la economía agrícola capitalista provoca tendencialmente la ruina del campesinado, pero el sector capitalista no puede existir sin un medio ambiente no capitalista. Es decir que la estructura agraria mexicana está enredada en una contradicción permanente. (Bartra; 1992: 69)

A final de cuentas lo que menciona Bartra en torno al capitalismo nos deja claro que no se puede dejar de lado a los grandes ejércitos de campesinos pobres del país de lado, ya sea de cualquier lado de la frontera, no se pueden dejar de hacer las cosas esenciales como el trabajo mismo de la producción, los productos agropecuarios son algo que seguirán siendo consumidos, la ruina no está en el negocio de la venta de estos productos, ya sea extranjero o nacional, el maíz por ejemplo tiene que seguir siendo consumido, los grandes conglomerados necesitan seguir comprando productos, incluso la coexistencia de sistemas alternativos como las cooperativas mismas aunque sea en una menor escala por un lado, y por el otro el sistema legitima la existencia de grandes productores y acaparadores sin caer en el monopolio que según la constitución mexicana es ilegal, entonces el capitalismo tiene que coexistir con otras formas incluso contrarias al desarrollo del capitalismo neoliberal.

II. VII.-El futuro: Una puerta entreabierta.

Recordemos que entre diez y quince millones de campesinos podrían ser afectados en los próximos diez años dependiendo del fin de los subsidios, la entrada de granos básicos a precios muy reducidos (maíz y frijol principalmente) y el grado en el que puedan hacerse efectivas las reformas hechas al artículo 27 de la constitución mexicana. Agro industrialización y desaparición del ejido en el norte y, en el sur, migración, autoconsumo defensivo y atraso en ejidos y comunidades sin ningún atractivo para el capital, comienzan a ser las características de la nueva en el agro. (Zermeño; 1996: 27).

La realidad de esta cita que nos da Zermeño en el año de 1996 ya suena profética, lo que ha pasado desde esta perspectiva hasta el día de hoy es muy congruente, durante el inicio de milenio y hasta hoy vimos la alternancia del poder, vimos la entrada de muchos conglomerados y corporaciones, sin embargo el campo en varias partes del país como en el sur por ejemplo se ha modernizado en una escala muy menor.

Vimos despegar economías muy parecidas a la nuestra, que despegaron con bases como las que podríamos tener nosotros, ya vimos una revisión de lo que ha pasado en el campo mexicano, la pregunta en el siguiente capítulo será cuál es el rumbo ahora, cómo se puede superar esta situación, y no desde una visión común, sino desde una perspectiva sociológica, pero en mi paso por algunas comunidades campesinas, lo único que pude comprobar fue que hace falta cambiar el rumbo en torno a lo que se vive, porque ya alcanzamos lo que dice Zermeño, estamos llegando a la extinción del campesino mexicano, no sé si totalmente o cambie hacia algo desconocido, pareciera desgraciadamente que su misma resistencia al cambio lo está sumiendo en el apocalipsis, por eso me parece fundamental en el siguiente capítulo hablar de alternativas viables, ya con una realidad que hemos desarrollado en dos capítulos.

CAPÍTULO III: EL COOPERATIVISMO. ANÁLISIS DE SU IMPACTO E IMPLANTACIÓN EN MÉXICO; ALCANCES, RETOS Y DEBILIDADES.

III.I.- Consideraciones teóricas del modelo cooperativista y las ciencias sociales: una relación intrínseca.

Llevamos dos capítulos describiendo la situación por un lado de los procesos del neoliberalismo globalizado, por el otro tenemos en el segundo capítulo una descripción de lo que es el campesino mexicano, su perspectiva histórica, social y los retos que enfrentan en el proceso que sufrió México al entrar en la dinámica del neoliberalismo.

Ahora lo que trataremos de hacer es dar una perspectiva de lo que es el cooperativismo. En este capítulo veremos un tanto el paso del cooperativismo, enmarcándolo como una doctrina económica, política y social, y veremos si en verdad el sistema cooperativista pudiera ofrecer una brecha dentro del sistema neoliberal.

Por principio de cuentas vamos a desarrollarlo de la manera más sociológica posible, por eso se irá a la vena más entrañable de esta doctrina, habrá que ver también entonces sus limitantes, y al momento de hablar de esto, con la mayor objetividad; porque así lo requieren las ciencias sociales, tendremos se pondrá en claro que ninguna posibilidad de cambio puede ser vista a manera de panacea, no son analgésicos, o falsas propagandas simplemente puede ser una propuesta, siempre en sus justas dimensiones y parámetros.

En verdad hay en este capítulo la intención de ver si el cooperativismo puede ser o no una alternativa, cuáles pueden ser sus alcances y si sus propuestas pueden ser llevadas a cabo dentro de la situación que vive la sociedad y la economía mexicana. No hacer esto significaría caer en el mismo error de la verdad absoluta que se quiere plantear hoy en día con la globalización de un sistema económico que toca la vena más profunda de las sociedades del mundo y de México. Entonces olvidémonos de caer en el determinismo, se puede generar un cambio con la implantación de cualquier modelo, doctrina o programa en un pequeño sector de la población y que este puede probar su eficacia en ese mismo momento.

Con lo anterior no quiero caer en un debate, en este momento estéril, de la universalidad de las cosas como principio científico. Si estamos haciendo ciencias sociales estaríamos negando este precepto de tajo ya que las ciencias sociales no buscan la universalidad, las ciencias sociales nacieron con el fin simplemente de dar una explicación a una serie de fenómenos que sucedían en el siglo XIX, y por un ímpetu de una serie de teóricos que buscaron dar validez a sus observaciones, dentro de este mosaico de nuevos teóricos fue que se forjaron y se especializaron después estas mismas teorías en lo que sería finalmente el nacimiento de las ciencias sociales. En concreto ya se venían dando estudios sobre lo social, es inherente al ser humano la necesidad no sólo de explicar su entorno si no de tratar de ir más allá, y el estudio de sus relaciones se fue dando desde épocas muy remotas, como los griegos, que en aquel momento englobaron casi todas las ciencias: sociales y naturales a partir de la filosofía; para no abundar demasiado en esto, lo que diferenciará las

ciencias sociales propiamente dichas del siglo XIX y sus intentos anteriores, será que no sólo buscarán investigar o dar un por qué de las cosas se transformaron demasiado a partir de las ideas del liberalismo del siglo XVIII, si no tratarán de dar un enfoque de hacia dónde partir, es decir, a partir del entendimiento de su realidad inmediata tratarán estos teóricos dar una solución basados en sus propias explicaciones, y formularán algunas hipótesis y posibles soluciones a las mismas, no era necesario el aplicar un modelo de forma global sino simplemente tratar de acotarlo en una realidad más o menos inherente a lo que se explicaba.

Hubo muchos intentos dentro de los primeros teóricos propiamente sociales para abarcar cosas que pudieran explicar de manera global la realidad como los positivistas y los materialistas históricos, con el tiempo sus teorías independientemente del reconocimiento que obtuvieron en ese momento y con el pasar del tiempo y la globalización paulatina de los tiempos venideros se tuvieron que ir diluyendo poco a poco.

Así que con el paso del tiempo, el concepto de universalidad de las ciencias sociales se tuvo que ir dejando un poco de lado, en las mismas tesis y tratados posteriores se tuvo que acotar estos procesos en la delimitación de los mismos, en el siglo XIX las tendencias de los grupos sociales iban muchos de ellos en un mismo derrotero, después de un agitado siglo XX, con dos guerras mundiales y una guerra fría, con los mismos procesos de intercambio cultural, político y económico se fue encontrando que una misma respuesta no podía satisfacer tantas preguntas en distintos lugares a la vez .

Entonces ante todo este panorama me gustaría dejar en claro dos cosas:

- Primero: cuando de alternativas se habla y más desde una perspectiva sociológica como se abordará el tema del presente capítulo, no podemos caer en una alternativa global, lo que se va a tratar es en qué casos la cooperativa ha funcionado, y en cuales casos estaría condenada al fracaso.
- Segundo: Traté de dar todo este panorama de las ciencias sociales porque aunque para muchos sea desconocido la introducción ideológica de las cooperativas propiamente dichas parte en el mismo momento que la concepción de la sociología como una ciencia social en forma. Esto lo menciono porque para algunos de los teóricos como Saint Simon que fundaron y dieron vida al concepto de sociología en sí, también dejaron las bases de una nueva forma de ver la realidad, muchos de ellos dejaron la semilla a gente como Robert Owen para dar las bases de lo que será la cooperativa como otra forma de ver la economía o su forma de entender y asimilar los modos de producción y sus relaciones sociales de producción.

Después de estas dos aclaraciones podemos empezar ahora a desarrollar nuestro capítulo de la cooperativa como una alternativa al modelo neoliberal. Ya posteriormente desglosaremos esta idea fundamental de lo que significan las alternativas dentro del mundo globalizado de hoy.

Es así como algunos de los primeros teóricos sociales o podríamos llamar primeros sociólogos, se metieron muchos de ellos en una discusión sobre cuál debería ser el derrotero de aquella convulsionada sociedad del siglo XIX, algunos como los evolucionistas se encargaron de exaltar el cambio como una salida natural de los procesos históricos, otros como los positivistas centraron su atención a las posibilidades que se podrían generar de estos cambios radicales de aquella sociedad que durante milenios tenían una concepción muy distinta a lo que se gestó en aquel momento de la ilustración y las revoluciones burguesas. Otros como Durkheim se dedicaron a sentar las bases de la sociología misma y prepararla como un instrumento de explicación de los hechos sociales, la mayoría buscaban eso, pero Durkheim senta las bases metodológicas para dicho fin.

Otros como los utópicos, anarquistas y materialistas históricos optaron por una respuesta crítica a lo que se gestaba en su época, con gran repudio argumentaban que aquella sociedad tendría necesariamente que mutar a algo distinto o desaparecería al ritmo que eran llevados los procesos de esa sociedad.

Entre estas corrientes se gestaron diferencias, muchas de ellas irreconciliables, por un lado los materialistas históricos criticaron a los utópicos por qué según eran demasiado blandos en torno a no postular un cambio violento de las instituciones, incluso la implantación de comunidades modelo contrastaban y causaban escepticismo entre los amparados en la lucha de clases argumentaban que no habría un cambio verdadero sin un enfrentamiento de por medio, o dicho más claro sin una “Dictadura del proletariado”, pero por el otro lado los anarquistas les parecían demasiado extremistas al pugnar por la desaparición del estado y postular al hombre como un ser autogestivo. En fin, se dio una discusión que llevaría varias generaciones y siglos incluso tratar de conciliar, por un lado los utópicos optaron por el derrotero de la organización social de las bases para poder generar un cambio en la sociedad, los anarquistas se encumbrarían en las arenas de la cultura alterna y siempre crítica del sistema capitalista.

Los utópicos, comenzaron una crítica devastadora, con intenciones y contenido moral, que quiso apoyarse en una ciencia dedicada al estudio de la sociedad. Comte discípulo y colaborador de Saint Simon bautizo esta ciencia con el nombre de sociología. (Palerm; 2005: 117).

El socialismo utópico dejará por un lado marcado el rumbo de lo que será la sociología y por el otro las bases en gente como Robert Owen para dar paso al cooperativismo como una idea fundamental distinta de entender lo que era la forma de producción capitalista que desde un inicio cuando se vuelve masiva, se conjuga con el liberalismo económico y con una perspectiva egoísta al momento de repartir los dividendos.

Así la idea de cooperativismo se gesta como un movimiento que se basa en la necesidad de modificar las relaciones de la producción, no a la producción en sí, no llega a la intención de anarquistas de destruir todo el sistema, sino más bien se basa en la idea de modificar las condiciones sociales de producción.

De algún modo gente como Owen que como menciona Palerm no era un hombre ilustrado, y siendo si un hombre de negocios entiende que se pueden generar nuevas formas sociales para llevar a cabo el proceso productivo, no está peleado ni niega los cambios que generan el uso del vapor y el aceleramiento de la producción, pero propone que esto no es una condicionante de la miseria y de la pauperización, se entiende que no es un pedazo de metal lo que genera la miseria como se trató de postular en los movimientos ludistas en la Europa del siglo XIX.

Owen da un paso más adelante. El hombre puede moldear su propio ambiente (su sociedad y su cultura) de tal manera que asegure la formación de su carácter humano mejor predispuesto que el de ahora, al bienestar y a la libertad. El progreso no tiene por qué ser confiado a la acción de fuerzas ciegas e inhumanas, como pensaban los economistas. Tampoco basta con proponerse acelerar la marcha del progreso en las direcciones fijadas por las leyes inflexibles de la evolución, como pensaba Condorcet. El hombre tiene una alternativa real de conducir su propio proceso de desarrollo histórico. El hombre no es plástica arcilla para la naturaleza, pero puede serlo para sus propias manos. (Palerm; 2005: 125).

Esta parte que estamos desarrollando me parece vital para poder después entender lo que es una cooperativa, porque si no entendemos que la base de una cooperativa como la plantea Owen como una herramienta que puede generar riqueza para el colectivo, pero desde una perspectiva social, es decir la empresa se vuelve social cuando genera dividendos y bienestar para sus socios, y al contrario, donde el colectivo genera riqueza para hacer más grande la empresa olvidando el mismo fin de la riqueza como lo plantea la empresa capitalista, es decir lo que buscaba Owen no es destrozarse el mundo industrial del siglo XIX y lo que vendría después; si no reordenar la distribución de la riqueza, para que pudiera llegar a más manos.

Los males... a los cuales se quiere poner remedio se resolverían tomando en cuenta las siguientes consideraciones... El trabajo manual, dirigido de manera apropiada es la fuente de toda riqueza y de la prosperidad nacional... el trabajo tiene mucho más valor para la comunidad que el de los gastos necesarios para mantener al trabajador bien confortable... y puede continuar siendo así en todas las partes del mundo, bajo cualquier incremento concebible de la población. (Palerm; 2005: 130).

Entonces; bajo esta idea fundamental es que nace la idea de cooperativismo, aunque desde muchos milenios antes el hombre había tenido ya conciencia de su condición social, fue hasta este momento que se busca regresar a la idea de comunidad, incluso desde perspectivas tan peleadas como los utópicos, materialistas y anarquistas. Quise sólo poner algunos postulados de la teoría del socialismo utópico porque a final de cuentas es el que más encajará dentro de la noción de cooperativismo.

La idea de comunidad será devastada por las ideas del individualismo que plantean los teóricos de la ilustración, estas ideas que moldearán la sociedad industrial y liberal de los tiempos venideros, ideas que borrarán de tajo a las

otras que durante mucho tiempo habían sido tomadas como fundamentales, tales como el concepto de cooperación y bienestar social, incluso será arcaico para una sociedad que se deslumbraba con los aires de progreso y avances tecnológicos del siglo XIX, pero las cicatrices de la explotación y la miseria de Europa en esos años dejarán evidencia de que se debían plantear alternativas y una de ellas surgió en el socialismo utópico y la idea de cooperación como precepto fundamental y directriz esencial para el desarrollo y superación de los malestares del siglo XIX. Al menos esto planteaba los utópicos de aquella época.

III.II.- Concepto de cooperativismo. Desglose de conceptos similares y erróneos del término.

Para empezar me gustaría dejar en claro lo qué es el cooperativismo y lo que no es, para esto podríamos revisar cómo se ha usado el término y ha evolucionado, ya pasamos en el apartado anterior de la discusión y la relación del cooperativismo con respecto al nacimiento de las ciencias sociales, el nacimiento de la sociología incluso como una de las ramificaciones que tomaron el socialismo utópico, para desmarcarlo del socialismo científico de Marx y de Engels y como al final el socialismo se perderá en los intentos de gente como Owen, Fourier y Saint Simon que fracasaron al implementar sus comunidades modelo, pero este último, dejó una semilla importantísima al dejar la puerta abierta al nacimiento de la Sociología y que su alumno Comte daría seguimiento, por el otro lado Owen deja una perspectiva para lo que será la cooperativa moderna, a partir de los principios solidarios de la cooperación y el sentido de comunidad, ideas que fueron dejadas de lado en los ideales de la ilustración.

Pero nuestro tema de fondo es el cooperativismo, sería importante, entonces, dejar un concepto y una conceptualización de lo que significa el término, también el desmarcarlo de ideas que pudieran ser erróneas en cuanto a lo que tenemos entendido por cooperativismo, incluso no necesariamente tendrían que ser erróneos los términos distintos a lo que manejemos aquí, simplemente me gustaría que la directriz de este capítulo vaya sobre un concepto definido de lo que pretendemos desarrollar como cooperativismo.

Nótese que hasta este momento estamos utilizando el término "Cooperativismo" y lo ocuparemos así, en su momento lo desglosaremos de otros conceptos que son similares pero que no necesariamente tienen que ser sinónimos como: solidaridad, comunidad, socialismo, ayuda mutua, sector social, entre otros. Porque de cada uno podríamos dar un concepto semejante pero no igual a lo que pretendemos filtrar por concepto de cooperativismo, porque muchos de estos términos se pueden ocupar en regímenes socialistas, capitalistas, comunistas, autoritarios etc. Incluso en este trabajo se han ocupado varios de estos términos, porque pueden reflejar una idea general de lo que pretendemos abarcar, por eso será importante analizarlos aquí, para poder saber qué es lo que queremos decir al hablar de cooperativismo y darle el contexto que mejor acomode para los usos de este trabajo.

La etimología del término nos indica sin lugar a dudas. De las raíces latinas Cum-operare; cooperativa que significa "trabajar juntos". (Ruiz; 1976: 84).

Antes de cualquier concepto ya formal, la misma etimología nos remite a la explicación de por qué todos los conceptos los podemos emparentar, y al menos en una cuestión inconsciente y sin meterse al debate del análisis desglosado de cada uno de los conceptos anteriores; todos con llevan a la idea primigenia de "trabajar juntos", esa es la esencia de cualquier concepto que conlleve el cooperativismo, la solidaridad y los demás usos que se le puedan dar al concepto, es el trabajar juntos simplemente, quizá lo que puede desmarcar cada uno es el fin y la practicidad que se le dé a la idea, desde un régimen comunista, capitalista etc.

Cuando hablamos de cooperativismo hablamos de las formas en que se puede estructurar la noción de trabajar juntos, pero con una idea más elaborada o con un programa de acción concreto llevado a la realidad, si no decimos esto podríamos decir que todos tenemos algo de cooperativista en el fondo, cuando pedimos ayuda, cuando estamos dispuestos a dar algo desinteresadamente por el otro, o el crecer a partir de ver las necesidades de otros como nuestras, pero ya cuando hablamos de cooperativismo se profundiza, es un concepto más articulado dentro de nosotros y lo que emanamos hacia el exterior, se vuelve un estilo de vida, la bandera del cooperativismo para los que la han definido y llevado a lo largo de la historia del hombre, han tratado de realizarla a partir de estructuras más complejas que una simple idea vaga del término, esto es la médula, la organización cooperativa como un modo de vida y de ver la satisfacción de necesidades a partir de la conjunción y la coordinación de las individualidades; con respecto a las demás.

Incluso se puede hacer de la noción de cooperación una vocación individual de la realidad, pero el hombre mismo entendió que en algún momento tendría que trascender su "yo" para ir en busca del otro, y de ahí ir rompiendo las barreras necesarias, llegar a la esfera familiar afectiva, las relaciones comunitarias más cercanas, o incluso convertirlo y volcarlo en una concepción universal de llevar el concepto de cooperar hasta el fin último de la existencia.

Es así como a lo largo de la historia la idea de cooperación ha llegado a infiltrarse en las entrañas de la sociedad, podríamos hablar de un cooperativismo formal cuando se torna de manera consciente la aplicación del término, podríamos remitirla al siglo XIX cuando los pioneros de la comunidad de Rochdale establecen la primer cooperativa de producción, con un grupo de socios que sabían que podían unir sus individualidades en un trabajo colectivo, es decir socializar las necesidades individuales del grupo, socializar los medios de producción y trabajar para lograr una meta en conjunto que sería la satisfacción de sus necesidades.

Pero lo anterior nos lleva más allá del cooperativismo y es la formalidad que se emplea para el término cooperativa, que articula en la realidad lo que se pretende con el cooperativismo.

Una cooperativa verdadera es una “asociación comercial organizada, financiada y dirigida por y para sus socios-clientes que provee y/o comercializa a precio de costo, bienes y/o servicios para sus miembros. (Ewell; 1969: 1).

El autor nos da una definición de lo que es una cooperativa: como una organización mercantil, es decir producir con el fin de satisfacer las necesidades económicas pero donde se habla de socios como un grupo, de satisfacer necesidades colectivas y no a partir de la individualidad.

Aquí es donde ya lo mencionado en cuanto al caso de Rochdale nos aclara un poco más, esto se vuelve más claro si podemos establecer a la cooperativa con fines económicos, pero siempre aterrizados desde el punto de vista social con miras a crecer y lograr estas necesidades a partir de necesidades comunes, ya bajamos el término a estas instancias y no sólo a una cuestión inconsciente de cooperación, entonces ya podemos vislumbrar el cooperativismo como una idea que se puede aterrizar en el término de cooperativa, basada en el sentido más simple de mirar a la comunidad como un vehículo para lograr satisfacer las necesidades individuales de los miembros de la misma.

También el concepto anterior nos deja claridad en que la autosuficiencia del grupo es vital para poder denominar una cooperativa, al momento que es financiada por los mismos socios, y esto le da el poder de dirigirla a gusto de los integrantes, esto desde la perspectiva de una asamblea general, formada en forma libre y democrática.

A partir de lo que se menciona anteriormente muy comúnmente se puede emparentar a la cooperativa con diversas ideologías, regímenes, filosofías, porque cuando hablamos de democracia nos remite al concepto clásico de lo que representa el liberalismo inglés, pero a su vez al hablar de autosuficiencia podemos emparentarla con la entraña más honda del anarquismo de Bakunin y Proudhon, cuando hablamos de satisfacer la idea de grupo y comunidad la podemos emparentar con la idea de comunismo, tanto real como científico, de hecho a lo largo de la historia del cooperativismo formal podemos ver como se ha tratado de insertar la cooperativa dentro de todas las ideologías anteriores y muchas no de manera muy acertada, por ejemplo el régimen comunista de la Rusia del siglo XX se emparentó mucho con la noción de cooperativa, aunque el espíritu democrático se sustituyó por el corporativismo y control total del estado.

Dentro de la dinámica capitalista, que es donde más se ha manejado la idea de cooperativa, se ha dejado de lado muchas veces la ayuda mutua y se han convertido muchas de ellas, en empresas mercantiles con fines de lucro como principio y fin de la misma, incluso se ha caído en simulaciones de cooperativas donde el beneficio es de no más de tres o cuatro socios, cuando el espíritu de la cooperativa es compartir los beneficios de la misma, entre el mayor número de personas comprometidas con el grupo.

No es mi intención el caer en el debate de cuál es la bandera que persigue el cooperativismo de si estaría mejor inmersa en un sistema capitalista, comunista o mixto, democrático o autoritario, si viola o no el espíritu de las ideas de la modernidad, algunos la entenderán únicamente dentro de la noción del

capitalismo por ser una empresa de carácter mercantil, otros se irán a la esencia de la cooperación dentro de los rangos del comunismo más puro, pero la verdad es que más que pertenecer a uno u a otro modelo la cooperativa parte en si misma de una esencia particular.

Como un instrumento de la clase trabajadora, el cooperativismo se separa en esencia, de la explotación del hombre por el hombre, instauro el principio de que “el que no trabaja no come” y postula la máxima de que “a cada quien su trabajo”. (Ruiz; 1976: 85).

Por el otro lado tenemos una idea que parecería diametralmente opuesta de lo que es en esencia y lo que busca una cooperativa:

Quienes afirman que la cooperativa representa un sistema económico, alegan que la cooperación elimina el lucro, en virtud de lo cual se diferencia del capitalismo. La cooperativa no elimina el lucro si no que lo extiende a mayor número de personas, fortaleciendo así el capitalismo y ampliando su base de operaciones. (Ewell; 1969:21)

Estas dos citas que enmarcan el cooperativismo, pero con dos fines distintos al tratar de definir los alcances de una cooperativa, son diametralmente opuestos o al menos así parece, porque una habla de destruir las relaciones de explotación y la otra dice que fortalece al capitalismo que según unas ideas se basa en la explotación del hombre y en la búsqueda de lucro a cualquier precio. Como decía antes, no es mi intención introducirme en el debate y decir si una postura o la otra están en lo cierto o se equivocan por completo, la verdad es que cada noción dependería del contexto que se le dé a los términos de relaciones de explotación y el capitalismo inmerso en la realidad.

Si partimos de que el fin de la cooperativa busca el lucro de sus socios y por eso fortalece el capitalismo estaríamos cayendo en una gran contradicción del capitalismo mismo; que según sus autores más clásicos como Adam Smith y David Ricardo se basa en un sentido individualista y egoísta de la realidad, también efectivamente al hablar de los fines de la búsqueda de la riqueza no dejan explícitas los clásicos las relaciones de explotación para el funcionamiento de una sociedad capitalista, pero si se sobre entiende al reafirmar el egoísmo y la búsqueda de riqueza a cualquier precio, pero si nos remitimos al concepto de lo que significa el capitalismo en el papel podría cuadrar, pero al ver en la realidad como si se fortalecieron las relaciones de explotación en la búsqueda de un lucro sin límites, la cooperativa entonces podría desmarcarse en este sentido, aunque si busca el lucro a mayor escala, es decir busca llevar el bienestar a mayor número de personas, incluso las cooperativas entran dentro del rol del mercado y esto se puede decir sin ningún temor, porque en el otro extremo no se puede enmarcar por lo anterior dicho en un régimen comunista o socialista puro, porque en la realidad el comunismo rayó en los extremos del autoritarismo, sin libertades de ninguna especie, chocando esto también con los lineamientos de la cooperativa que es una institución que en esencia es democrática, sin embargo la cuestión de la ayuda mutua podría encajarlo perfectamente en la esencia del comunismo.

Lo anterior más que llevar a un choque y a una contradicción podríamos entender al cooperativismo más que como un sistema económico sí como una organización de hombres y mujeres que buscan el lucro, pero a partir de fines comunes, con la noción de comunidad como primigenia; y al momento mismo que se persigue esto queda fuera toda idea individualista de la realidad, es decir ni se enmarca dentro del capitalismo ni dentro del comunismo, es más un cuerpo de ideas independientes y busca formas de crecimiento tomando de ambas partes nociones sin caer en el determinismo de ellas, en fin es un modelo de crecimiento económico basado en la ayuda mutua, al menos eso perfilan sus ideales que serán desentrañados más adelante.

De todo lo anterior podríamos decir que la cooperativa se perfila dentro de los estándares de una empresa capitalista, aunque la gran diferencia con la empresa capitalista es que busca repartir sus beneficios entre sus socios, buscando el beneficio entre más gente, al momento que las decisiones se toman de manera colectiva hay una tendencia a disminuir la explotación ya que el poder supremo y dirección de la empresa depende de la asamblea que conforman todos los socios de la misma, lo que se menciona tiene que ver con la estructura interna de la cooperativa, al momento de posicionarse hacia afuera y en sus relaciones con otras empresas, privadas o gubernamentales entre otras, podríamos decir que la cooperativa busca mantener relaciones de competencia, pero no de manera egoísta, porque el fin de la cooperativa como las postulan sus teóricos no está orientada al crecimiento egoísta de un pequeño grupo o dueño de la empresa, si no a la satisfacción de necesidades de sus miembros que buscan extender sus beneficios dentro de la misma.

Es un hecho indiscutible que casi todos los organismos cooperativos que existen en el mundo viven en estado de libre competencia: todas las cooperativas, no solamente las de consumidores, sino también las de producción o las de crédito sufren la competencia de millones y millones de empresas privadas. (Roa; 1987: 219)

Aparte el concepto de autosuficiencia del grupo no está peleado con la idea de impactar en el mejoramiento de la comunidad, es por eso que la cooperativa impacta desde adentro, pero su buen desempeño depende del buen funcionamiento de la comunidad que a final de cuentas es la que sostiene a la misma, porque por lo general los miembros de una cooperativa, son los mismos integrantes de una comunidad que está alrededor de la cooperativa.

Para poder enmarcar lo anteriormente dicho, dentro de la doctrina del cooperativismo se englobaron una serie de principios, para poder lograr los fines de la misma, que repito no es el lucro por el lucro sino la satisfacción de necesidades de sus socios, dichos principios es eso, una serie de conceptos, esto me gustaría dejarlo en claro porque el presente trabajo no es un documento propagandístico del cooperativismo, más tarde veremos si estos principios pueden enmarcarse dentro de la realidad, porque a final de cuentas cualquier programa de principios tienen que probar su vigencia y realidad dentro de la aplicación cabal de los mismos. Por lo pronto los principios que postularon las primeras cooperativas como necesarios para poder lograr sus fines fueron los siguientes:

- Membrecía abierta y voluntaria
- Control democrático de los miembros
- Participación económica de los miembros
- Autonomía e independencia
- Educación entrenamiento e información
- Cooperación entre cooperativas
- Compromiso con la comunidad.

Los principios anteriores son desarrollados en la declaración de identidad cooperativa en la asamblea general de la asociación cooperativa internacional, de hecho son simplemente ratificados, y es lo que se espera como principios fundamentales que debe de llevar a cabo cualquier sociedad que lleve el nombre de “cooperativa”. En fin estos postulados son los que idealmente deben estar regulados y comprometidos por la asamblea general. Hay que decir que apenas estamos tratando de entrar a lo que es el mundo de lo que es una cooperativa y los fines que persigue, ya más adelante veremos su impacto real dentro de la sociedad.

Las cooperativas no se organizan con la finalidad primordial de modificar la sociedad humana o para funcionar como clubes sociales. Las cooperativas no son vehículos sociales. Si de su organización y funcionamiento resultan cambios sociales serán estos productos secundarios de la motivación económica de aquellas. (Ewell; 1969: 35)

Podemos diferenciar a una cooperativa de lo que es una empresa capitalista propiamente dicha y lo que pudiera significar el término, para poder decir que la cooperativa es una empresa con fines mercantiles que a través de ciertos principios y limitantes busca el mejoramiento de las condiciones de vida de una comunidad.

Después de lo anterior podríamos decir sobre todo el que una cooperativa pueda cumplir con los principios, que pueda separarse de los principios capitalistas y las ideologías socialistas y que pueda establecerse como un movimiento independiente y con ideología propia hasta el día de hoy depende fundamentalmente de la participación de sus socios.

Hay que decir que la cooperativa no es una panacea, no entra en esta argumentación una idea aferrada de querer vender el concepto de cooperativa, en pocas palabras no es una utopía, entendida como una sociedad ideal, dentro del andar de las cooperativas del mundo al ver muchos aciertos y descalabros, no podemos entonces caer en una generalidad de cooperativas, hay que mencionar que se parte de una ideal y de principios, pero si los aterrizamos en la realidad puede causar desconcierto porque hay cooperativas que pueden llevarlos fielmente y hay otras que simplemente los han dejado de lado.

Entonces diremos que el cooperativismo tiene mucho que demostrar hasta el día de hoy en medida que los hombres están bajo su bandera puedan limar sus límites individuales y volcarse hacia la comunidad, esto es algo que no se genera de la noche a la mañana, el introducir un modo de pensar significa cambiar todas las estructuras, para ejemplificar esto pongo al proceso de racionalismo y de laicismo que se dio en las ideas de la ilustración, fue un trabajo arduo reconvertir todas las estructuras que se tenían antes de esto, hasta que poco a poco la idea del individualismo que por milenios había parecido poco ortodoxa por el modo de relacionarse que habían tenido los hombres hasta ese momento se fue infiltrando y es una idea que hasta el día de hoy permea a gran parte de instituciones que predominan en la actualidad.

Pero también en este aspecto no se puede caer en generalidades, dentro de esta brecha de la idea de capitalismo en sus fases más salvajes y también las más abiertas, se gestaron otras ideas distintas, algunas demasiado populares como el comunismo y el socialismo, otra más radicales como el anarquismo, que hay que decir nunca desaparecieron, el proceso de guerra fría nos dejó más que claro esta cuestión, pero también dentro de estas formas se gestaron otras como el cooperativismo mismo que desde el siglo XIX se gestó como un movimiento silencioso que sobrevive hasta el día de hoy, de hecho es lo que hace que hasta el día de hoy permanezca con vida, incluso donde la idea de lo colectivo parece casi borrada de la realidad del ser humano, el cooperativismo sigue generando brotes y ha crecido a la par de las otras ideologías.

Aquí me parece pertinente aclarar por todo esto que se menciona que el cooperativismo no se ha desarrollado como una ideología que busque la universalidad, sino simplemente es poder desarrollar cooperativas o empresas sociales para poder aliviar problemas locales, porque es muy difícil poder desvincular al cooperativismo dentro de los espectros de la comunidad, y no descarta por las experiencias que veremos más tarde la expansión, pero no está entre sus prioridades, que van encaminadas principalmente a la satisfacción de necesidades del grupo, a la interconexión de cooperativas, pero se basa primordialmente en la satisfacción de las necesidades del grupo. Es por eso que desde el título de todo el trabajo se mantiene siempre la aclaración del cooperativismo como una alternativa local, porque no hay un mecanismo para poder generar un cooperativismo como movimiento mundial.

La cooperativa o la idea de cooperativismo en esencia y llevada a la realidad ha tomado muchos derroteros, o tipos de cooperativa y esto hay que mencionarlo porque para el caso mexicano será fundamental el detectar los tipos de cooperativa que podríamos enmarcar en los siguientes:

- **Cooperativas de ahorro y préstamo:** donde los socios ahorran su dinero en conjunto, generando un capital común que genera excedentes a partir de los préstamos a los socios y se genera un capital social de la empresa y sus socios.
- **Cooperativas de producción:** Donde los socios producen algún bien de manera comunitaria, los medios de producción son socializados y los dividendos son repartidos de acuerdo a las labores de cada uno, esto es

importante porque se diferencia del comunismo donde se reparten dividendos de manera igualitaria, lo que busca la cooperativa es la equidad, es decir: cada quien obtiene en base a su trabajo, aunque el capital de la empresa es netamente social, es decir la asamblea decide de manera democrática como se repartirán los dividendos.

- **Cooperativas de consumo:** Donde los socios de la misma juntan sus esfuerzos para comprar productos de manera colectiva, obteniendo un mejor precio, y esa es la esencia obtener a través de una tienda cooperativa mejores precios y algún dividendo de manera colectiva uniendo el dinero de los socios participantes.
- **Cooperativas Mixtas:** Como su nombre lo indica son aquellas que se crean en función de fusionar el ahorro y el préstamo, la producción y el consumo, empezando por el ahorro para generar capital, el consumo para generar insumos y finalmente entrar dentro de la esfera de la producción, esto se puede dar de otras maneras en torno a la articulación, pero la finalidad es conjuntar en una a los otros tipos de cooperativa.

Es importante mencionar los tipos de cooperativas y desglosar cada una de ellas porque cada una aunque la finalidad es la ayuda mutua, puede formarse y generar relaciones distintas dentro del mismo concepto de trabajar juntos, por ejemplo se puede generar más empatía y compromiso dentro de una cooperativa de producción porque quizá van más cosas en juego, como la inversión del capital, los insumos etc. En una cooperativa de ahorro y préstamo lo que va en juego es el capital y la relación de los socios puede tornarse más distante. Hay que decir que las cooperativas mixtas son algo reciente y en México están cobrando fuerza, porque la articulación del ahorro, consumo y producción genera más beneficios y más cohesión en los socios.

Ahora en el siguiente apartado trataré de aterrizar todo lo expuesto anteriormente en el caso mexicano, porque la realidad cooperativa mexicana tiene sus propios matices que analizaremos a continuación.

III.III. -El cooperativismo en México. Una perspectiva histórica del modelo en el país.

Mi intención en este apartado será el describir y analizar el cooperativismo dentro de la experiencia mexicana, porque a pesar de que no se ha hecho de manera muy consciente, la idea de ayuda mutua en algunos periodos ha sido fundamental para funcionar incluso como país, desde las relaciones más elementales del mexicano, hasta los procesos más profundos y enraizados de la nación. Mencionaba anteriormente que el cooperativismo es un modo de actuar y parte de una conciencia colectiva del grupo, que instrumenta las bases cooperativas y no es algo que se pueda implementar de manera rápida, y esta es la base de todo mi trabajo: poder demostrar que el gen cooperativo ha estado a lo largo de la historia mexicana, pero no de la historia oficial, sino en la vena de donde se forma la misma, aquella que no es generalmente comentada, la del pueblo mismo, alejada de los héroes, la que se hace en las comunidades y pequeños pueblos, en las rancherías, y donde el gen cooperativo se gestó poco a poco.

Si logramos demostrar lo anterior, habremos avanzado, dejando claro que se puede instrumentar una alternativa cooperativa en las comunidades, basada en la idea preconcebida y muchas veces inconsciente de cooperativismo, pero también sin caer en fanatismos ni en una idea dogmática porque también es cierto que el cooperativismo ha tenido descalabros y hoy en día vive una crisis al contraponerse con las ideas globalizadoras del neoliberalismo, de hecho mi intención en todo el trabajo es dejar ver y describir como la situación a la que tiende la globalización, que es individualizar a la sociedad mexicana, así como la gran crisis que se vive es producto de que el mexicano no estaba preparado para este contexto.

Entonces no es una problemática netamente económica sino una cuestión social y por ende que atañe a la sociología, en este apartado trataremos de analizar a lo largo de la historia como el cooperativismo oficial y el que se ha gestado desde épocas muy remotas ha estado a lo largo de la historia del país.

III.III.I.- La idea de comunidad en el México prehispánico

Sabemos, cómo ya habíamos mencionado en apartados anteriores, que el país creció bajo dos vertientes desde su gestación misma, por un lado tenemos un corporativismo muy arraigado, emanado de un estado centralizado, y por el otro que es lo que nos concierne aquí la base social se sustentó sobre la idea de la comunidad, el proceso de las civilizaciones anteriores a la llegada de los españoles basó su estabilidad a estos dos factores, aunque hubo varios periodos, las dos características anteriores fueron las que predominaron en este periodo.

La tierra que fue concebida como el principal motor de las economías de los pueblos prehispánicos reflejan la idea de la ayuda mutua de manera clara, me centraré en el último periodo que es el referente más cercano y más conocido por la historia, ya que los españoles se encargaron de documentar muchas de las prácticas de los pueblos que en un conjunto llamaron Aztecas.

En lo referente a la agricultura se menciona también la ayuda mutua. Hay pocos datos que indiquen la existencia de trabajadores asalariados en el campo. Los labradores como en la actualidad, se prestaban ayuda mutua llamada entonces macoa, expresión semejante a “echar la mano”. Faltan sin embargo, detalles acerca de la posible extensión de estas formas de cooperación bien conocidas en la actualidad. (Cárdenas; 1989: 24)

Con esto que nos marca Cárdenas podemos darnos una idea de lo fundamental que fue la ayuda mutua entre los habitantes del pueblo Azteca, la base era social, el estado centralizado dependía en gran medida de la organización de su gente y desde siempre se les inculcaba el apoyo y la fraternidad entre los habitantes como motor para la cohesión social, lo que más hay que remarcar es que esto se fundamenta en instituciones bien definidas, y otras sobre entendidas como la menciona el autor.

El cooperativismo dentro de los calpullis lo encontramos en su funcionamiento mismo; conociendo el sistema de irrigación, las familias se unían para la construcción de acequias apantli para conducir el agua y la conservaban en albercas tlaquilacaxquitl, que los españoles llamaron Jagueyes. (Rojas; 1982: 47).

El calpulli fue la forma de organización de las comunidades entre los pueblos aztecas, fue la base sobre la que creció el imperio Azteca, y sobre todo era lo que mantenía la estabilidad en los pueblos, fueron muchos los territorios conquistados por éstos y la manera de mantenerlos era sobre la base del calpulli, estas grandes células ligadas por los lazos parentales principales, son los que lograron mantener unidos a los calpullis, los lazos fraternales son los que ayudaron a mantener a estas células unidas, en un periodo de guerra y de constante expansión. Entonces la base esencial de la ayuda mutua viene muy bien enlazada en esta época por los lazos fraternales, por eso el territorio era fundamental, tenían que mantener una relación de parentesco y cercanía para no colapsar el calpulli. Esta es una situación fundamental ya que después y a pesar de la llegada de los españoles se mantuvieron estas relaciones sobre todo en las comunidades pequeñas alejadas de los agitados cambios de la metrópoli.

La ayuda mutua era una obligación, aunque hay que decir que no hay registros de cooperativas formales, si la idea de comunidad y de ayuda mutua rebasa a todas las otras concepciones del individuo, este último no se visualizaba sin su comunidad.

Todo individuo en el México antigua tenía la obligación de dar su Tequitl. Tequitl quiere decir oficio, trabajo o tributo; se puede decir que es la obligación que todo individuo tiene de contribuir con algo a la sociedad. (Cárdenas; 1989: 21)

En la institución que después se llamó tequio y que en Oaxaca, por ejemplo, es una práctica todavía común, podemos ver que el individuo, tiene que estar consciente de que el grupo es lo esencial para él y que sin este va a ser difícil que se pueda salir adelante, la misma comunidad es la que jala al individuo a integrarse.

También hay que decir que no se ve al individuo como parte de una sociedad global sino como parte de una pequeña célula que fue articulada y con otras formó el gran imperio Azteca, sólo así el estado corporativo podía funcionar, porque se despreocupaba de tener que organizar las tareas de persona a persona, lo hacía más bien de grupo en grupo, entonces la persona no se identificaba con la unidad total de elementos que era el imperio sino con su comunidad, con sus más cercanos.

Es muy importante detenernos en este periodo histórico porque las bases que dejaron los aztecas fueron fundamentales y como menciono, sus prácticas se mantuvieron durante siglos, adoptando muy pocas variantes del exterior, sin recibir muchos adelantos tecnológicos ni cambios en las estructuras sociales, a final de cuentas los cambios fueron viniendo muy paulatinos y las comunidades se resistieron al cambio como ya se mencionó en el capítulo anterior.

El principal argumento para poder hablar del cooperativismo en el periodo prehispánico es que la base del trabajo era comunal, la solución de los problemas articulada desde los barrios era en torno a la idea de trabajar con otros.

III.III.II.- El desarrollo de la cooperación en el México colonial.

Con la llegada de los españoles viene un gran colapso de las sociedades prehispánicas, no sólo es un cambio de manos en el poder, viene una transculturización, los españoles traen una idea enfocada en el individuo y no en el grupo, aunque la idea católica de amar al prójimo no choca demasiado con la filosofía de la ayuda mutua de los prehispánicos, el amor al prójimo y la ayuda mutua en la realidad no era muy dada por los españoles, ellos eran un puñado pequeño para poder ejercer un control total sobre el territorio mexicano, así es que más por comodidad que por convicción los españoles respetaron muchas de las estructuras existentes, aunque las más trascendentes como las de las creencias religiosas y la fidelidad a un nuevo gobierno cambiaron, pero otras como las de los pueblos de indios sobrevivieron.

Las ordenanzas españolas, tratando de proteger los intereses y la organización de los indios, crearon a lado de la gran propiedad individual de los españoles las tierras de comunidades indígenas y en forma especial autorizaron la existencia de lo que se denominó "Repúblicas de indios" en que sin dejar de reconocer al rey de España funcionaban con sus propias autoridades e instituciones. Las repúblicas de indios que integraban cajas de comunidades indígenas como se les llamó, con un sistema primitivo de cooperativismo. (Rojas; 1982: 50)

Esta cuestión de las cajas será uno de los pilares fundamentales ya que la vertiente más profunda del cooperativismo en el país es la cuestión de las cajas de ahorro y préstamo, que hasta el día de hoy tienen una vigencia muy importante, y como vemos es una institución bastante antañona de organización, la base del crédito social en un país que se estancó en sus formas de pensar que prácticamente frente a constantes periodos de inestabilidad y falta de confianza sobre sus gobernantes fue que se refugió en las figuras comunitarias que desde hacía siglos funcionaban, y entonces el individuo no sólo recurre a las cajas indígenas sino a la estructura comunal en sí, y esto se cohesionó todavía más.

La impotencia para controlar todos los territorios que conformaban la colonia y el rechazo sistemático por parte de los dominados fue lo que permitió que muchas estructuras comunitarias se mantuvieran casi intactas como el caso de las cajas de ahorro.

Hay que decir que los españoles de manera consciente e inconsciente mantuvieron la idea comunitaria, porque ellos mismos diseñaron otras formas de cooperativismo como fueron las alhóndigas, que era almacenes de granos que tenían la finalidad de organizar la distribución de los granos.

Las alhóndigas fueron instituciones que se organizaron como graneros, sólo que la función de estas era distinta a la de aquellos, pues los virreyes, al

establecerla en las ciudades, sobre todo lo hicieron con la finalidad de eliminar a los acaparadores que se aprovechaban de situaciones críticas para sus operaciones altamente lucrativas y llevar directamente la producción del campo a manos del consumidor. Estas instituciones se puede considerar que son el antecedente primitivo de las cooperativas mexicanas de distribución. (Rojas; 1982:54).

Lo que aquí nos dice rojas es muy importante porque este es un ejemplo de cooperativas de distribución, pero con una característica esencial que es el control estatal, o mejor si se quiere la regulación de los granos por parte del estado, y dirigiéndola hacia la idea de reforzarla sobre la base comunitaria.

Es bastante interesante hacer notar como muchas de las instituciones sociales que hasta el día de hoy existen se mantuvieron a pesar del cambio de estafeta política en la historia mexicana, porque aquí no estamos deteniéndonos a ver los sucesos relevantes de cada periodo simplemente ver como la comunidad y la idea cooperativa fue avanzando poco a poco y no hubo muchos cambios al menos en las ideas concebidas de lo que la gente entendía por ayuda mutua.

Aquí me detengo para hacer un paréntesis porque hay algo que se va gestando poco a poco y se irá cohesionando después y es que México desde sus inicios se va gestando como una economía mixta.

Lo que quiero referir es que a diferencia de muchos otros países donde sólo se reconocía a los sectores público y privado de la economía, aunque pocas veces reconocido o analizado esto: la economía se compone de tres factores importantes en México que es el sector público y el privado, pero siempre a la par está el sector social de la economía, que fue como vemos al menos hasta estos periodos analizados un sector importante que dio sostén a los distintos periodos históricos del país, de hecho sería difícil entender el periodo prehispánico y colonial si dejáramos de lado al sector social, que fue el motor que impulsó a las relaciones sociales y la economía de todo un territorio, fue lo que en su momento hizo que no estallara un movimiento insurgente, porque por cierto la lucha de independencia vino emanada de los procesos de las clases altas como fue la lucha entre criollos y españoles y sus pugnas de poder, porque abajo las comunidades aunque vivían un proceso sistemático de explotación, el refugio en su comunidad por parte del individuo mantenía la organización con relativa estabilidad, los organizadores de la lucha de independencia se agarraron de los procesos de desigualdad que existían fuera de la comunidad y fue lo que impulso a los habitantes de la colonia a rebelarse contra las injusticias que no pueden ser negadas y olvidadas, pero no estaba peleado el sentimiento de impotencia por la desigualdad y entender a la cooperativa como un mecanismo de autodefensa, porque una vez más menciona que el individuo se encerró en su comunidad y no se veía como parte de un territorio nacional dominado por los españoles sino como perteneciente a una comunidad cerrada y reacia al cambio.

III.III.III.- El siglo XIX: La supervivencia del cooperativismo

El siglo XIX es la primera etapa de un país independiente que tendrá que sumirse casi medio siglo en el caos para poder entender qué era lo que quería

como nación, se deja ver en las crisis subsecuentes en materia económica y social que el país no está listo para una transición tan dramática y en los intentos de un grupo (liberal) y de otro (conservador) de hacerse notar dentro de las estructuras que trataron de establecer, pero la historia demostrará que al menos en ese momento ninguna de las dos posturas demostrará un avance o cambio sustancial, bastará hacer una recapitulación a las situaciones que se vivieron en ese momento, la pérdida de territorios, la inestabilidad económica, las constantes guerras e invasiones y otras características que predominaron en la primera mitad del siglo XIX.

La introducción sobre todo de la ideología liberal hará colapsar aún más al país, porque se demostrará que es una ideología contraria al sentido sobre el que se fundó este territorio que fue sobre una base comunal, al introducir las leyes de reforma de manera tan brutal y dejar al país y a sus comunidades a los designios del libre mercado, quedará claro que no es una salida viable no al menos en un país que creció desde siempre sobre bases comunales, que plantean un sentido solidario, al ver etapas como el porfirismo donde se sustenta el cacicazgo y el poder absoluto, este sí como un rasgo fundamental, pero también quedará claro que el autoritarismo sin una noción al menos o una base colectiva sería imposible mantener un equilibrio y en algún momento esta cuerda se rompería y desembocaría en la revolución mexicana del siglo siguiente.

La libertad de trabajo se sintetizaba en que el trabajador era libre de aceptar o no las condiciones que imponía el patrón, pero en general, por la necesidad eran aceptadas por los obreros (Rojas; 1982: 128).

Poco se ha documentado sobre lo que es el siglo XIX en México, fuera de todos los desajustes de la guerra y de un cierre porfirista no se ha hablado de otras cuestiones, y una de ellas y es de suma importancia es que México es uno de los primeros países donde se tratan de poner en marcha las comunidades modelo de algunos socialistas utópicos y anarquistas como lo fueron Plotino Rhodakanaty, que trataron de plantear alternativas socialistas dentro de comunidades modelo, personajes como Rhodakanaty estaban conscientes de que México era un terreno fértil para echar a andar comunidades socialistas y sobre todo autogestoras, no por virtuosismo de los dirigentes de ese entonces sino porque el gen cooperativo o comunitario sí se quiere de la gente era fuerte, poco se documentó de estos hechos, y a lo mejor porque la constante devastación y sobre todo la explotación y la miseria se resistían a echar andar ciertas ideas, pareciera y así lo quiere marcar la historia del siglo XIX en México, porque parece que el pueblo optó como muchas veces a doblegarse ante un poder desordenado y corrupto, pero lo que sí es un hecho es que al menos hubo algunos intentos de organizar las bases trabajadoras y establecer una resistencia que hacía los despojos de los gobiernos que iban y venían o ante la omnipotencia de un líder fuerte como lo fue Porfirio Díaz.

En el México de 1866 se estableció la primera cooperativa integral de América Latina, orientada de acuerdo a los principios distribucionistas de Owen y destina a crear en la bahía de Topolabampo en la desembocadura del río fuerte en el océano pacífico una república cooperativa. (García; 1976: 141).

Lo que tenemos en la cita es la referencia a una cooperativa formal, ya había habido muchos intentos como hemos visto de cooperativas, pero es importante el dato de formalización de las mismas y hay que acotar que es hecha y dirigida por extranjeros.

A final de cuentas tenemos que será difícil la supervivencia del siglo XIX para muchos de los que estuvieron en ese México pero la revolución desembocará este ímpetu, y estas bases y estos pequeños ejemplos de resistencia serán fundamentales para poder tener un nuevo orden después de la revolución

III.III.IV. El cooperativismo mexicano del siglo XX.

El cooperativismo en México en el siglo XX se gesta como una alternativa de cambio por las situaciones de inestabilidad del siglo XIX, esto va a ser orquestado y fomentado por el estado mexicano, que encontrará su reacomodo en instituciones centralizadas que optarán por la organización y agrupación de las masas para un mejor control de las mismas.

Como sabemos el siglo XX en México arranca con una revolución que va a convulsionar al país entero, ya en este trabajo se ha abarcado la importancia y lo que va a desencadenar este movimiento social. Lo que nos interesa aquí es hacer notar que a partir de la revolución se dejarán plasmadas las bases para el estado moderno que al menos hasta el día de hoy trata de mantenerse en pie, lo que si hay que dejar en claro es que a partir de este estado emanado de una lucha armada se volteará a ver al cooperativismo como una alternativa de organizar la producción, o si se prefiere un modelo social, con todas las implicaciones que esto pueda tener.

Desde la óptica de los zapatistas el mejor camino que se puede encontrar es el de colectivizar la tierra, es decir regresar a los modelos precolombinos de distribución de la riqueza, a pesar de lo mucho que se pueda decir en torno a la ideología zapatista y la gente que pudo estar atrás de Emiliano Zapata, lo cierto es que no es momento de perder el debate sobre si la medida era socialista o comunista, lo que si podemos decir y eso estaba a todas luces es que el movimiento zapatista dependía de sus bases y estas estaban en la comunidad, estas fueron las que alimentaron y sostuvieron al movimiento, era una cuestión elemental el pensar en una solución al problema de miseria al pensar en colectivizar la tierra, porque hasta al menos antes de las leyes de reforma cuando la tierra era de los campesinos sin ninguna ley más que las dictadas por las asambleas, la tierra se trabajaba de manera comunal.

Después de lo anterior, la historia dictará el derrotero del zapatismo, un movimiento que sería aniquilado con el pasar del tiempo que por los años de 1917 estaría acosado encerrado en las montañas de Morelos, pero esto no será un impedimento para que su voz y su huella quedara marcada en la constitución que estaba a punto de nacer, y la idea fundamental de colectivización de la tierra quedaría plasmada en uno de los artículos hasta el día de hoy con más huella y este es el artículo 27, al momento de incluir la

cuestión agraria dentro de la carta magna se puede hablar de un aporte zapatista.

Este es uno de los primeros grandes hechos que dejarán marcados los pasos a seguir, e históricamente en el siglo XX es uno de las grandes bases para el modelo comunal mexicano, aquí es donde podemos empezar a cruzar las raíces de la nación mexicana con la doctrina cooperativista.

También y no podemos dejar de lado la corriente carrancista que estaba rodeada de muchos grupos de obreros, que si bien es cierto en ese momento era mínima porque este era un movimiento todavía incipiente, no hacía ni medio siglo que en México acababa de llegar la industrialización. Pero más que eso habría que decir que la corriente carrancista aportará la parte del estado centralizado, aquella que también permeará al país durante todo el siglo.

En la constitución quedarán las bases para un estado que reconoce todo el andar del país por una organización comunal, pero también por un estado centralizado. Esto al momento de declarar los bienes en manos de la nación y no de empresas privadas.

Otro gran testimonio de la constitución quedará plasmado en el artículo 25 que será ratificado años después dentro de los años del Maximato, cuando después de la guerra revolucionaria, se empiezan a ordenar las fuerzas para dar rumbo al país, porque también serán importantes los años post revolucionarios, donde se empezarán a sentar las bases de un país organizado desde adentro, controlando el estado la producción, pero donde también las bases serán comunitarias, se dará paso a la organización dentro de las y esto dará paso en muchos casos a la organización de cooperativas, los dirigentes de aquellos años sabían que se tendrían que fortalecer las bases y no necesariamente para un uso práctico sino para mayor control a partir de tratar con líderes de grupo y no con una masa amorfa de gente desorganizada, a pesar de la corporativización de campesinos y obreros que es innegable; también se sentó el camino para muchos proyectos y experimentos interesantes como la cooperativización del campo y de algunos sectores de la industria y repito no por virtuosismo del estado sino por una necesidad intrínseca de mantener el control total del barco.

El artículo 25 constitucional considera como sector social a:

Los ejidos, organizaciones de los trabajadores, cooperativas, comunidades, empresas que pertenezcan mayoritaria o exclusivamente a los trabajadores y, en general, de todas las formas de organización social para la producción, distribución y consumo de bienes y servicios socialmente necesarios. (Rueda; 1997: 184).

Lo que nos marca Rueda es el desglose según el artículo 25 de lo que es el sector social, esto es importante porque al principio del capítulo se dijo que no había que caer en el error de confundir los términos, porque el sector social es algo más grande y abarca más cosas que el cooperativismo, hasta este momento hemos manejado la condición social mexicana como fundamental pero el cooperativismo se puede diferenciar de muchos de estos términos, no

necesariamente tienen que ser lo mismo o incluso manejar algunas contradicciones sin que estas sean irreconciliables.

Lo anterior lo menciono porque como ya se dijo muchas prácticas serán inconscientes, pero el cooperativismo formal a pesar de estar reconocido dentro de las páginas de la constitución fue dejado de lado, por varios motivos, el primero que podía a futuro ser un verdadero riesgo en el México corporativista que se estaba gestando, porque dentro de los estándares internacionales del cooperativismo a pesar de no ser considerada una doctrina de choque si se podía manejar bajo algunos cánones de libertades. Por otro lado también era más fácil de manejar grupos en forma de ejido, de comunidades etc. Porque a los gobiernos post revolucionarios sabían que quedaría latente una posibilidad de estallar una nueva guerra si se dejaba el control total de las comunidades a la población, así que optaron como el antiguo estado azteca a dejar que las comunidades se organizarán a su conveniencia, pero no perderían los ojos de estas mismas, porque esto significaría perder el control total, lograr un grado de auto gestión que se podría salir de las manos. A pesar de las ideas socialistas de presidentes como Lázaro Cárdenas que entró en las listas como uno de los más radicales, después de él los presidentes entrarían en una fobia por perder el poder que es lo mismo, la misma máquina que había sido creada bajo los estandartes de lo social tenía miedo a perder lo obtenido, la centralización del poder en un solo partido, la agrupación de las masas en células, grupos, ejidos, organizaciones y con el control total de sus líderes, nada podía salir mal para ellos.

El cooperativismo como ya se decía podía ser un riesgo, porque como ya dijimos el cooperativismo no se alinea a ninguna ideología, aunque puede encajar en muchos sistemas, pero una de las bases del cooperativismo es la libre toma de decisiones sin que externos puedan meter las suyas, hay un solo poder que es la asamblea, este era un riesgo, así que el desarrollo de cooperativas agrarias y de producción se dieron en menor escala, aunque si el sustento constitucional permitía que se pudieran formar, de hecho muchos ejidos y tierras comunales optaron por convertirse a una cooperativa, descentralizándose así de los organismos gubernamentales, un gran factor que permitió esto es que las cooperativas no se inmiscuían en discusiones de política, esto hacía que el cooperativismo se formará como un movimiento silencioso pero que fue cobrando fuerza.

Nace el cooperativismo en México como una sociedad mercantil, en vez de pertenecer al mundo del derecho social. Al ser arrancado de su campo de origen, se legisla sin apoyo constitucional, sobre sociedades cooperativas en vez de instaurar el cooperativismo como un movimiento social de masas, como un sistema y un estilo de vida, contrapuesto al individualismo, al egoísmo y a la desconfianza tradicional que se le atribuye a muchos mexicanos.

La propiedad cooperativa se diferencia de la propiedad ejidal en que esta última es parcelaria e individual, en tanto que la propiedad cooperativa debe ser indivisible, sin perjuicio de que su propia esencia permita la existencia de la propiedad personal, pero limitada a los bienes necesarios para el auto consumo. (Ruiz; 1976: 84)

Entonces el cooperativismo pudo aprovechar algunas brechas que dejaban los gobiernos priistas, sobre todo en el campo mexicano encajaban las ideas de trabajar en conjunto las tierras, rompiendo el candado del ejido, algunos optaron por juntar sus cosechas, otros optaron por construir almacenes de granos colectivos, pero también se tuvo que cargar con los lastres de la centralización del estado, ejemplos como los de la Comisión Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), en el gobierno de López Mateos, donde en un gran intento por lograr la autosuficiencia alimentaria se comenzó a comprar grandes cosechas y productos, pero los coyotes y acaparadores frustraron la misión, aparte el gobierno dejó de lado la idea de ayudar a las comunidades y se limitó a comprar productos en su mayoría a productores privados y acaparadores.

El gobierno dio cobijo a los capitales nacionales, pero en manos de unas cuantas personas, en la práctica se tuvo miedo de arriesgarse por los grupos, con el temor de que no lo fueran a lograr, entonces el país se convirtió en un gran experimento donde crecían de manera desigual los grandes productores, los ejidatarios y cooperativistas. También un factor que no se tomó en cuenta en este renglón fue que al momento que el país se industrializará vendrían grandes cambios con ello, sería difícil mantener una estructura de corte comunal.

A pesar de todo el panorama se dan algunos episodios importantes como la conversión de la empresa de la Cruz Azul en cooperativa, recuperada por sus trabajadores después de un litigio con el dueño, este es un ejemplo importante de cómo se empiezan a fundar cooperativas de producción industrial, a pesar del panorama, esta empresa se fue consolidando con 192 trabajadores, pero también deja un problema: con el paso del tiempo los beneficios se reparten cada vez entre menos gentes, y al final la cooperativa y sus beneficios son repartidos entre muy pocos socios, contratando mucha gente asalariada, con esto se fue perdiendo poco a poco el espíritu cooperativo.

Pero el antecedente es importante, la historia del cooperativismo se empieza a distanciar cada vez más de la historia oficial, mientras el estado se ensimismaba cada vez más; las cooperativas empezaban a buscar una brecha por donde surgir aprovechando condiciones como la de la cooperativa Cruz Azul.

Otra gran brecha del cooperativismo mexicano en esta época será el desarrollo de las cajas populares, constituidas como capital social, cooperativista de fondo, este sector del cooperativismo crecerá de manera espectacular, por varios factores como que el crédito en México fue cerrado y dirigido a la gente alineada con el gobierno, los trámites interminables para conseguir un crédito, la alternativa fue el formar créditos con estandartes sociales, es decir que la misma gente se agrupaba para generar ahorro y crédito, esta es una vertiente del cooperativismo formal y sostén del movimiento durante muchas décadas en el país.

A final de cuentas lo que se dio durante el siglo XX en México con respecto al cooperativismo fue un despegue del mismo, pero también fue una lucha por

parte de algunos cooperativistas para poder echar a andar empresas del sector social, aquí como decíamos el cooperativismo se empieza a despegar de los otros modelos comunales de producción y distribución de la riqueza, porque el lastre del proteccionismo estatal fue un freno en muchas ocasiones, a pesar de que el gobierno trataba de optar por echar a andar modelos de corte social, como los ejidos, o los grandes gremios, aunque al final siempre el intervencionismo estatal terminaba junto con la corrupción que este mismo emanaba.

El cooperativismo optó por formar un camino aparte, después del gobierno de Lázaro Cárdenas donde parecía que el cooperativismo sería tomado en serio como una alternativa de organizar la gran producción que generaría la industria nacional, ya se había generado el marco legal con la ley de sociedades cooperativas, durante el Maximato, pero después de 1940 el rumbo cambio dramáticamente, porque se perdió un tanto el rumbo del proyecto, se continuó con el modelo de sustitución de importaciones pero la organización del modelo perdió su rumbo, no se definió un camino seguro hacia un modelo social, la iniciativa privada aprovecho los vacíos dejados por el control estatal y se empezó a descuidar el sector social en general: cooperativas, ejidos, cajas, gremios de trabajadores etc.

Cuando llegaron los años setenta lo anterior quedó de manifiesto, la corrupción que despedazó el modelo de intervención estatal sacó a la luz todo este embrollo, se acabó el milagro y entonces todo empezó a colapsar, todas las empresas paraestatales que dependían del gobierno se colapsaron, los beneficios empezaban a llegar a su fin.

Por otro lado los sectores que se mantuvieron fuera de las iniciativas estatales como las cooperativas que habían crecido en una línea distinta del gobierno y con sus propios esfuerzos pudieron en su mayoría y en medida de lo posible el embate de las crisis recurrentes que se dieron partir de ese tiempo, incluso podemos ver como resultado de la crisis en el gobierno de López Portillo, el nacimiento de la cooperativa de refrescos Pascual, que se forma como resultado de recuperar la empresa que el dueño dejó en bancarrota, y los trabajadores retoman para trabajarla por cuenta propia, este como un ejemplo exitoso y uno de los más conocidos dentro de la historia del cooperativismo mexicano.

En los años ochenta cuando se da el cambio del modelo de sustitución de importaciones a uno de libre mercado y se abren las fronteras para la iniciativa de las empresas extranjeras, cuando se deja en claro que el país no estaba preparado para dicha apertura, las empresas cooperativas tienen un gran reto también y es el de sobrevivir, a pesar de no estar alineadas al corporativismo de estado, la embestida hacia la economía del país se dejó sentir en todos los sectores.

El cooperativismo en el país no acababa de despegar, en gran parte porque no se formuló nunca la idea de despegar globalmente, el cooperativismo simplemente creció dentro de las posibilidades que ofrecían los tiempos, sin embargo no había una articulación entre ellos, el movimiento cooperativo no

contaba con una red de apoyo, y esto en gran medida hizo que no se pudiera articular, pero esto no fue un impedimento para que el modelo cooperativista pudiera ir floreciendo en casos aislados en todo el país, en el sector de ahorro, de producción de consumo etc.

III.IV.- El cooperativismo frente al neoliberalismo. Distanciamiento de dos ideologías y modelos.

En este momento podemos analizar el tema principal de este trabajo, por un lado en el primer capítulo ya desglosamos y analizamos la situación actual, pudimos separar entre globalización y neoliberalismo para ver que estamos en un mundo en que la doctrina económica imperante que es el neoliberalismo va ganado terreno, analizamos sus conceptos y se dio una perspectiva general del mismo y su situación también de cómo se implantó el modelo en el país.

Por el otro lado se desglosó en el siguiente capítulo la situación del campesinado mexicano, se dio un vistazo a ver sus alcances dentro del modelo neoliberal mexicano, su historia nos permitió reflejar su condición y resistencia a no desaparecer.

Tenemos al cooperativismo que en este capítulo se ha desglosado su concepto, se le ha distinguido de lo que no es el concepto y se ha estudiado dentro de la vivencia mexicana, creo que se ha analizado la situación comunitaria y el contraste con el corporativismo, pero esto nos ha servido para poder ver que el cooperativismo abrió una brecha entre estos dos caminos y ha generado una historia propia, que si bien no ha sido del todo exitosa ha podido generar casos de éxito y puede entonces generar una brecha de cambio.

La realidad a la que me refiero es que estamos en un mundo de competencia, con el capitalismo como bandera de los principales gobiernos, tenemos un debilitamiento de los movimientos sociales, hablar de alternativas en este momento parece difícil y la pregunta en este momento y en la realidad globalizada es ¿Qué puede brindar un movimiento que pretende ofrecer una alternativa desde sus bases? Un movimiento que parece no desmarcarse en mucho de una empresa capitalista, también un movimiento que parece que se pierde y no puede ofrecer una alternativa que se pueda globalizar y aliviar el estado de pobreza de casi cincuenta millones de pobres en el país.

III.IV.I El cooperativismo se puede gestar desde lo más hondo de las comunidades.

Cuando llegamos a los años ochenta tenemos un estado que se va despedazando, que poco a poco pierde credibilidad, pero lo más duro del asunto es que el sentido comunitario tiende a debilitarse también, yo creo que esa es la principal de las crisis de los ochenta, cuando se empiezan a privatizar empresas, cuando las organizaciones comunales se les trata de convertir en corporativos, en el mejor de los casos, o condenar a los integrantes de estas a ser mano de obra barata, pero sobre todo el sentido comunitario tiende a desvanecerse entre las crisis y la reconversión de la economía, las empresas sociales tienden a desaparecer, pareciera como si el sueño del cobijo del gobierno llegaba a su fin, esto hizo que colapsarán gran parte de las empresas

sociales, sobre todo aquellas que dependían directamente del gobierno, o incluso bajo el auspicio de la corrupción, las empresas que dependían directamente de las empresas del gobierno tendieron a desaparecer entre los años ochenta y principio de los noventa.

Los cambios profundos que se iniciaron en el sexenio de Miguel de la Madrid, en cuanto a la participación del estado en la economía y su relación con las clases, los sectores y las organizaciones políticas, en el sexenio siguiente terminaron por dejar vacíos y demandas insatisfechas, que a veces pudieron ser cubiertas por los productores donde contaron con la capacidad organizativa para ello. (Rueda; 1997: 190).

El principio de libre mercado basado en el individualismo, hace estragos sobre las bases de un estado que con el pasar de los años se agotaba. Pero hay un choque entre la idea comunitaria que trataba de regresar a las bases comunitarias y trataba de replantear la idea de comunidad desde los movimientos sociales de los años setenta y principios de los ochenta.

Por su parte el cooperativismo estaba frente a una oportunidad de crecer, así como el riesgo de desaparecer, las recurrentes crisis que el modelo trajo consigo parecía que iba a condenar a todos y cada uno de los movimientos sociales, pero por el otro lado pareciera que el estado soltó poco a poco las riendas de ciertos rubros de la sociedad, entre ellos el campo mexicano.

Los campesinos se quedaron sin lo poco o único que les quedaba para sobrevivir, el estado paternalista mantenía en sus bases a las grandes masas campesinas, cuando se da la apertura son los primeros que se tambalean, nunca habían logrado una estabilidad o un crecimiento sostenido, con esto me refiero a las grandes masas, no a los industriales del campo que encontraron un buen inicio para reincorporarse a los grandes y jugosos negocios del campo.

Pero también les deja por paradójico que sea una libertad de manejarse fuera de los ojos del gobierno. Quizá era un momento oportuno para reorganizar las bases y crear un movimiento organizado y fuerte que pudiera organizar a las grandes masas, pero ahora de manera independiente, pero esto resultó difícil porque la gran dependencia a las dádivas del gobierno complicaba el pensar en otras alternativas que no fuera vender las tierras o irse a los Estados Unidos de América. Olvidando y desgarrando el tejido más hondo de uno de los grupos más tradicionales y sostén de la economía.

Aquí habría que entrar al análisis de cómo se puede manejar un cooperativa dentro del modelo neoliberal. Con todo lo que hemos analizado en el caso mexicano, con todas las disparidades en las que creció el modelo podríamos decir que es complicado. En los años noventa en pleno auge capitalista muchas empresas empezaron por tratar de buscar una alternativa, en este inter muchos quedaron varados porque no tenían el acceso a los grandes créditos, no tenían un sostén que los avalará dentro de la dinámica de mercado, en si lo decíamos; el mercado nacional estaba colapsado y abrumado, el que miles de desempleados voltearán a ver a un gobierno derrumbado también era complicado.

Pero muchos optaron por emprender otras alternativas y aquí es donde se aventuraron a formar cooperativas. En los tres rubros del cooperativismo como es el ahorro, consumo y producción se empezaron algunas aventuras, hay que decir que en muchos casos se empezó desde cero, en otros reviviendo experiencias como la de refrescos Pascual, que recuperaron los trabajadores la fábrica después de la quiebra y salarios caídos y se empezó a trabajar como una cooperativa; tal fue el caso también de la llantera Euzkadi, que se transformó en cooperativa, después de una serie de asesorías y puesta en marcha de algunos apoyos, la idea de trabajar en colectivo la fábrica permitió que más trabajadores pudieran acceder a las ganancias que dejaba esta.

Las uniones de crédito del sector social se convirtieron en la única alternativa de acceso al financiamiento para muchos pequeños propietarios. Las uniones de crédito fueron promovidas como organismos intermedios a partir de 1989, con el propósito de sustituir otros canales de financiamiento y de reducir los costos de administración financiera de la propia banca de desarrollo. (Rueda; 1997: 191).

Las cajas de ahorro como ejemplo exitoso fue otra brecha que se abrió como consecuencia de la crisis, ya lo dice Rueda que se convirtió en una alternativa para generar crédito y ahorro, entonces empezó a crecer un movimiento independiente del gobierno, que hasta el día de hoy sigue jalando con fuerza, pero esto ha prendido los focos rojos de los grandes capitales al convertirse en una fuga de dinero que podría estar en sus bancos y se dispersaba como capital social, esto hizo que en el sexenio de Vicente Fox se legislará para regular las cajas y acomodarlas en un régimen de contribuciones al estilo capitalista, olvidando que las cajas no eran para generar riqueza individual sino colectiva, para esto se tendría que modificar leyes y hasta artículos constitucionales. Pero era una batalla al ver el crecimiento de las cajas y que estas pudieran convertirse en una amenaza, si no es que ya lo eran para el gran capital bancario.

Entonces es aquí donde se puede empezar a abrir el camino ante la realidad globalizadora, porque por un lado el estado ya no es un visor inobjetable de las empresas, aunque esto ha dejado brechas, la única salida viable es generar alternativas dentro del camino que ya está trazado. Quizá con esto muchos socialistas puedan pensar en otras brechas más directas y frontales, pero hay que recordar que una de las banderas del cooperativismo es la no confrontación, simplemente se buscan soluciones comunes a problemas comunes evitando la confrontación directa, aunque esto no quiere decir que indirectamente haya incomodidad entre el mercado al crecer este sector con respecto a las empresas neoliberales.

A pesar de la crisis que viven hoy en día los movimientos sociales, hay todavía una base fuerte con la cuál trabajar, quedan algunos vestigios de sentimiento de pertenencia y comunidad entre la gente del país, aunque sea hoy en día una tendencia a desaparecer del concepto como tal, todavía hay una resistencia de la población a perder su identidad comunitaria, por eso las prácticas del neoliberalismo no se han recibido con beneplácito, la idea de disminuir los salarios, por ejemplo, hay un choque entre la idea de comunidad y de

individualismo, aunque parece que el ciudadano común y corriente a cada momento se deshumaniza cada vez más, para no ser tan duro cada vez se desarraiga del otro igual que él cada vez más.

Para entender y asimilar lo que se está exponiendo, habría que decir entonces que el cooperativismo puede retomar la idea de comunidad que si bien se está desarraigando pero no ha desaparecido, la urgencia de los grandes sectores populares puede encontrar una brecha y alternativa dentro del cooperativismo porque no son tan dispares las ideas de crecer en colectivo de las masas y lo que propone dicha doctrina.

Aparte la idea del cooperativismo no es entrar en conflicto con el neoliberalismo, simplemente se trata de que la gente se pueda organizar y formar empresas sociales, donde se puedan socializar los dividendos, simplemente es eso, no hay una afiliación política, puede que se le compare a la empresa cooperativa con la empresa neoliberal, porque ambas buscan el lucro, la diferencia es que la empresa cooperativa busca repartir los dividendos entre más personas, y eso es un gran aporte, porque el beneficio puede llegar a más gentes y en condiciones de igualdad, pero al momento que se crea una empresa cooperativa tiene que competir en el mismo mercado, producir de manera independiente, la visión dentro de la empresa con tintes sociales se conforma con una visión más humana que el simple enriquecimiento.

Aquí es donde se menciona desde el principio que del trabajo que una empresa cooperativa puede generar relaciones entre iguales, sin caer en el concepto comunista del término, entonces podríamos decir que en estos momentos donde la identidad se va perdiendo poco a poco, la idea de una empresa cooperativa puede ser más afín y cercana al concepto de comunidad arraigado en una parte de la población de las comunidades mexicanas.

El planteamiento expuesto en este trabajo no va encaminado a poner en marcha un plan para cooperativizar todo el país sino empezar en las pequeñas comunidades, la idea de este trabajo es una propuesta ante la contraposición de las empresas sociales respecto de las capitalistas, en mi experiencia personal he visto funcionar y poner en marcha empresas sociales y a pesar de que hay que poner en marcha mecanismos como el de la educación y capacitación en el rubro, las personas que formaron cooperativas en comunidades rurales mostraron encajar más con la idea de pertenecer a una cooperativa, porque esto implicaba compromiso entre los socios que el simplemente entregar su trabajo y mano de obra a una empresa capitalista. Tampoco quiero caer en la utopía y caer en un engaño, por eso tendría que decir que había muchas dudas y desconfianza, porque el echar a andar una empresa cooperativa implicaba compromiso, arriesgar capital, tiempo, pero si la empresa funcionaba se sabía que los dividendos iban a ser mayores y con la certeza de estar construyendo algo firme que simplemente trabajar en una jornada laboral remunerada por otros.

Al profundizar en el conocimiento de estas empresas se vio que el hecho de que los socios se llamaran así mismo productores y no empresarios; el que hablaran más del respaldo del trabajo familiar que de empleados; que se

refirieran a sus organizaciones o a sus talleres y no a sus empresas o negocios, así como los comentarios de algunos de ellos en torno a la importancia de la solidaridad y del beneficio social para asegurar la buena marcha de sus empresas, eran elementos que tenían fondo. (Rueda: 1997: 183)

Entonces lo único que queremos dejar claro en este apartado es que puede ser más afín una empresa cooperativa dentro del mundo y cosmovisión comunal, aunque se decía que este cada vez tiende más a desaparecer, pero la cooperativa puede retomar esta concepción de siglos dentro de las comunidades.

III.IV. II. Cómo echar a andar un proyecto cooperativo.

Antes que nada el cooperativismo en el país no es un movimiento nuevo, no es algo que simplemente tenga que empezar desde cero, es un movimiento que ya está en marcha, que a pesar de las reconversiones de la economía el cooperativismo se ha mantenido, lo que se busca en este trabajo pues es primero que nada hacer notar que hay una alternativa que se ha estado implementando sin una iniciativa gubernamental o de alcance nacional. Por el otro lo que si pretende este trabajo es dejar en claro es que si se trabaja en conjunto se puede implementar la idea de formar cooperativas como palanca de crecimiento de las comunidades, en especial las campesinas, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de la gente a través del trabajo organizado de manera comunal.

Esta es una labor, lo sabemos, en este momento difícil porque desde una perspectiva gubernamental es complicado, también muchas veces desde las entrañas mismas de la comunidad tienen también sus problemas para echar a andar una empresa cooperativa, precisamente lo que buscamos en este trabajo es el mencionar que si se puede echar a andar empresas con rasgos distintos a la empresa capitalista.

Entonces por la dinámica misma de la empresa social, esta podría impactar en el crecimiento de los socios de la misma y esto ir impactando poco a poco en el bienestar de la comunidad. Para esto habría que tomar fuerza de ejemplos de éxito, como algunos que ya mencionamos, o el ejemplo de la cooperativa de Unidad Desarrollo y Compromiso (UNDECO) que desglosaremos su funcionamiento en el capítulo siguiente.

Lo importante es no dejar de lado que la empresa cooperativa puede tener más beneficios ante otras alternativas, aunque los riesgos también son inminentes. Una iniciativa gubernamental en verdad podría detonar el crecimiento, ya en el pasado se trataron de echar a andar empresas sociales, algunas de ellas a través del financiamiento gubernamental, otras por iniciativa propia.

En mi experiencia muchas veces cuando trabajaba con comunidades rurales los mismos miembros de ésta no alcanzaban a vislumbrar el potencial con el que contaban para poder echar a andar una empresa, cuando se les planteaban sus posibilidades, cuando se les explicaba los alcances que podían tener con sus propios recursos, los motivaba a emprender una idea que

podiera generar una empresa, eso es algo que se puede retomar del mismo neoliberalismo, la posibilidad de crecer a partir de los propios recursos, la posibilidad de competir en los mercados, en sus rubros: local regional, nacional e incluso internacional.

Un factor importante para emprender empresas cooperativas pues, es la capacitación, en general la falta de productividad en el país se ha debido principalmente al desconocimiento de las posibilidades de generar una empresa productiva, rentable y con miras a crecer.

Ha faltado estudio y apoyo de lugares como las universidades, empresas no gubernamentales, fundaciones, para poder brindar alternativas ante el problema de pobreza y desigualdad, a veces se cuenta con los recursos naturales, con la gente y hasta su disposición a crecer, pero a veces el desconocimiento en rubros como los del financiamiento hace que dichos planes se frustren.

Muchas veces el gobierno opta por dar los apoyos de manera directa al ingreso, esto sin generar algún proyecto productivo, hay que recordar que se introdujo este sistema de apoyo sin conocimiento de causa, muchas comunidades sin que se les explicara como poder introducirse a los mercados, fueron introducidos a ellos, como el poder participar dentro del marco de la globalización, por eso muchas comunidades y proyectos que dependían directamente del gobierno o de los azares de la comunidad quedaron varados, sin un rumbo fijo, por eso lo primero que se debe de implementar en un proyecto de carácter cooperativo es la idea de la educación y capacitación, y eso está contemplado dentro de los principios cooperativos.

La organización de los productores agrícolas, especialmente de los pequeños y medianos, es condición imprescindible para que puedan lograr mejores condiciones de producción y de participación en los mercados. (Echánove; 2005: 149).

Es importante mencionar que hay una alternativa y esta es el concientizar a los habitantes de las comunidades rurales que pueden convertirse en productores comunitarios, hacerlos de nuevo dueños del proceso productivo, pero sin un encadenamiento por parte de instituciones gubernamentales, pero también siendo conscientes de su responsabilidad como parte de una empresa social autónoma.

La idea no es frenar el tren de la globalización sino hacer a los habitantes de una comunidad conscientes de que pueden pertenecer a este sistema, de que no son un deshecho de la sociedad y que pueden participar dentro de la puesta en marcha de dicho sistema.

Como se decía para esto hay que echar a andar en cada proyecto un plan de capacitación donde se muestren las alternativas y una de ellas es la conciencia de que se pueden hacer empresas sociales, de que se puede tener acceso al crédito, de que se puede crecer y tener una conciencia, pero sobre todo ser partícipes de un empresa que se puede conectar con su vida e incluso mejorar

su misma condición, es decir hay otro camino a parte de la migración y el narcotráfico dentro de su misma comunidad.

En el caso concreto del problema del campo habría que aplicar de acuerdo con la realidad de mexicana modalidades y límites que impidan la posible simulación de falsos pequeños propietarios y latifundistas. Se pretende en verdad, que los trabajadores sean propietarios de los medios de producción a través de un movimiento popular que permita el cambio por la vía pacífica. (Ruiz; 1976:91).

Como se mencionaba esto muchos de los habitantes y productores es una realidad que no cuentan con los recursos suficientes para echar a andar una empresa, también es cierto que hay mucho desconocimiento al momento de querer salir adelante, es por eso que la empresa cooperativa puede tener un papel fundamental, porque al unir los esfuerzos de varios y no sólo de uno se pueden generar recursos, ha habido casos que a partir de formar una caja de ahorro y préstamo se puede pasar a los rubros de la producción y el consumo.

¿De qué manera se puede lograr lo anterior?, pues primero lo que se necesita es capital, y esto se genera desde el ahorro de los mismos socios, esto no sólo es una tarea de capitalización, es una cuestión de cohesión del grupo, es un primer paso donde se puede generar la confianza de uno en el otro, un factor que es determinante para el éxito de la empresa, esto puede llevar tiempo, pero si se logra se pueden empezar a generar necesidades cubiertas comunes como son la capitalización personal a partir del ahorro colectivo.

Después al descubrir que hay necesidades cubiertas se puede pasar a la idea fundamental de tratar de solucionarlas de manera colectiva, es decir un problema fundamental como puede ser el consumo puede resolverse de manera comunal, es decir se pueden juntar las necesidades colectivas de consumo para por ejemplo: comprar productos al mayoreo, abaratando sus costos, trayendo incluso productos de fuera de la comunidad, hay que recordar que es más sencillo cuando se logra hacerlo entre varios, la cuestión clave es la cooperación, esta desde mi punto de vista es vital, no se trata simplemente de solucionar problemas sino hacerlo de manera colectiva, después de un tiempo de acondicionamiento de estas medidas y de estabilidad, se puede generar una tienda, donde los socios sean los responsables de la misma. Esto podría ya ser exitoso de por si porque el beneficio no es el enriquecimiento, simplemente es basado en dos necesidades reales del mundo de hoy: la capitalización o el ahorro, y el consumo a menor costo.

El último tramo de esta cadena es la producción esto es bajo la misma bandera de la primera idea la cooperación, esto ya depende de las capacidades de los socios, si en verdad se cuenta con algún recurso cercano a la comunidad, si se puede producir algún bien, si se puede producir un servicio. Si lo anterior se puede gestar ya debe haber una organización fuerte que pueda respaldar este proyecto, este simplemente sería un departamento dentro de la cooperativa, pero siempre respaldado por la cooperación de los miembros.

Lo que acabo de describir, no es una idea que se me ocurrió de repente, es uno de tantos proyectos que se han llevado a cabo y no fuera del país, sino en

algunas comunidades campesinas, dentro de las fronteras del país, entonces lo que busco en este trabajo no es descubrir ni dar un modelo nuevo, la realidad este es un trabajo descriptivo que busca desarrollar cómo estas experiencias se han convertido en una oportunidad de crecimiento para los integrantes de dichas organizaciones comunales.

Mi finalidad más bien sería dar a conocer que se están haciendo cosas nuevas, contrarias a las ideas totalizadoras de la empresa capitalista como vía de crecimiento, basada en el individualismo, mi intención es dar a notar que hay otras alternativas que se basan en una idea diferente de la idea neoliberal, hay algo más que simplemente entregar la fuerza de trabajo, se pueden generar ideas cooperativas que permeen a más gentes que a los accionistas de una empresa, emprender mejoras en las comunidades incluso más allá de la empresa cooperativa.

III.IV.III. La cooperativa dentro de la comunidad campesina de México

En el capítulo dos de este trabajo se hizo un análisis del campesinado mexicano, se vieron sus alcances y sus desventajas, y en estos momentos sería pertinente ver la viabilidad de un proyecto cooperativo dentro de una comunidad campesina.

Si bien es cierto uno de los sectores más desprotegidos cuando la globalización del neoliberalismo entra como una ráfaga, los primeros en desplomarse fueron los campesinos mexicanos, todos aquellos y para uno de los habitantes de las comunidades rurales del país, desglosamos su concepto y pareciera que el concepto mismo del campesino hacía inviable una oportunidad de organización, aunque también dijimos que era una estructura distinta y que si la organización de las comunidades venía dada en los lazos de cercanía y de parentesco de los mismos habitantes, esto podía ser un factor de triunfo o de fracaso de un proyecto, con todo lo que se ha dicho hasta el momento podemos afirmar que el introducir de manera directa a los productores del campo dentro de la dinámica de la globalización de manera exitosa sería una labor casi imposible, porque habría que acabar con una organización de al menos más de cinco siglos, por eso muchos proyectos al entrar en vigor el proceso en forma de la globalización, fracasaron, incluso hay que decirlo para honrar a la verdad muchos proyectos cooperativos y comunales antes de la entrada del modelo neoliberal fracasaron de una manera dramática sin muchas veces tener una explicación que la misma apatía de los productores rurales, pero a lo largo del capítulo dos del presente trabajo se hablaba de la cosmovisión de dichas comunidades y se hablaba de una cuestión fundamental que era el carácter psicológico del campesino mexicano, esto nos puede servir en este momento donde estamos tratando de desglosar las alternativas de pobreza y desigualdad de este sector.

Primero y antes que nada no se puede implantar un proyecto de cualquier índole si dicho proyecto es ajeno, es decir si quiere ser implantado por un agente externo de la comunidad, para poder trabajar en una comunidad es necesario estar inmerso, esto es generar lazos de confraternidad con los miembros de la misma, el proyecto tiene que ser afines a los ideales de los

habitantes; es decir no podemos echar andar un proyecto que no esté dentro de la cosmovisión de la comunidad.

En una comunidad el concepto de riqueza se reconvierte por el de bienestar; aunque bien es cierto que son patrones que los medios de comunicación han ido atacando y permeando y generando el motor básico del consumo que es el deseo; incluso entre esta población alejada muchas veces de las ciudades. Pero precisamente ésta es una lucha que en estos momentos se vive dentro de las comunidades, la lucha por la subsistencia de las tradiciones como la antes mencionada, donde el fin no es el lucro, aun hoy en día, hay muchos campesinos que no entienden la finalidad de tener atesorados millones de pesos en una cuenta bancaria si estos no pueden ayudar a construir hospitales, o simplemente mejorar las condiciones de vida de la comunidad pero en su conjunto. Por eso hoy en día se vive una lucha incesante por la entrada de nuevas ideas y costumbres dentro de las comunidades, entre ellas es el afán de enriquecimiento y satisfacción de deseos que atacan las ideas preconcebidas de las comunidades.

Al momento de echar andar un proyecto dentro de una cooperativa hay que tener claro que no se debe de entrar con la idea de que se enriquezcan los campesinos de cualquier comunidad, el fin de echar a andar un proyecto cooperativo no puede ser el enriquecimiento, si no la idea de mejorar las condiciones de vida de la comunidad, yendo más allá hay que decir que simplemente ellos mismos deben ser responsables de echar a andar un proyecto y por eso mismo como consecuencia responsables de las ganancias sin caer en una cuestión moral, simplemente un equipo de trabajo que entra en una comunidad debe ser un conducto que muestre el camino, que motive y pueda dar el panorama de proyectos que se pueden echar a andar dentro de una cooperativa de corte rural.

Por eso la cuestión no es necesariamente el cambiar la cosmovisión de un grupo que de por sí está desmotivado por un sin fin de cuestiones, la idea fundamental es el crear una brecha, es decir el poder hacer consciente al campesino de que hay más alternativas que las que se están tomando hoy en día, como el narcotráfico y la migración siendo unas de las salidas más tomadas, porque a final de cuentas el ser humano por naturaleza tiende a luchar por su sobrevivencia, y cuando ya no quedan tierras, cuando no hay capital para echar a andar cultivos, cuando las artesanías son reemplazadas y mal vendidas en los mercados regionales y muchas opciones más, a veces no queda más que las opciones antes mencionadas, es por eso que es vital dotar de otras opciones a los habitantes de una comunidad, desde el sector gubernamental, desde la iniciativa privada, desde organizaciones no gubernamentales etc. Por qué a final de cuentas hoy se debe tener claro que los campesinos pueden ser entes autónomos; capaces de tomar decisiones aunque muchas de estas a la mayoría no agraden. Esto es un proceso contra reloj, el poder retomar opciones distintas antes de que la guerra por el narco o el despoblamiento acabe por completo con cada una de las comunidades del país o la simple desculturización termine por hacer estragos y desaparezcan dichas comunidades o mutar a algo que puede ser desconocido al menos en México.

Lo anterior es fundamental porque la cooperativa se basa en la autonomía de la misma cooperativa, este es un proceso que con la concientización se puede lograr, por eso no se está proponiendo una idea tajante y global, porque eso sería imposible, lo que se tendría que hacer es el ir echando a andar proyectos poco a poco, como ya se mencionó esto ya se está haciendo, en el país hoy en día hay muchos proyectos de esta índole, un ejemplo son las cooperativas de turismo, desde la formulación del proyecto la idea fundamental porque el turismo en México es una de las entradas más importantes en el país, y esta idea cuando se puede lograr de manera colectiva beneficia mucho más, porque los servicios como el ecoturismo por ejemplo es un bien común la naturaleza lo que han hecho los habitantes de ciertos lugares es organizarse de manera colectiva para poder recibir frutos, mantener las áreas ya que son la parte esencial de su ingreso y trabajo.

Lo que quiero decir es que ya hay muchos proyectos, lo que hecho falta es la articulación de dichos proyectos, porque muchos han estado desligados unos de otros, y sobre todo la organización es vital para sobrevivir dentro de la globalización, es entonces importante formar ligas de cooperativas, compartir las experiencias, intercambiar incluso productos y servicios entre cooperativas, sobre todo esta es una cuestión fundamental para poder lograr que el movimiento cooperativo pueda crecer, con miras a poder generar proyectos en más lugares de manera comunal.

Hay que recordar que la idea de este trabajo no es simplemente la cuestión propagandística de un movimiento, de que se genere lucro con ello, la finalidad es analizar alternativas que puedan aliviar la pobreza y la desigualdad en el país, pero desde el principio se dejó claro que es una alternativa para las comunidades, no es una panacea, la finalidad no es destruir un proceso que ya está en marcha como es la globalización del neoliberalismo, por eso también lo centramos en los conceptos del socialismo utópico, porque lo que busca es aliviar la pobreza, no refir con el modelo imperante, esto es tanto en el siglo XIX, como en la actualidad.

III.V. El cooperativismo dentro de la visión internacional.

Quise dejar para el final este apartado, no por un error de omisión sino para poder analizar las experiencias del cooperativismo, sobre todo dentro de la visión latinoamericana. El neoliberalismo no sólo fue introducido en México, en todo Latinoamérica se dieron cambios dramáticos, muchas experiencias fueron afines a lo que estaba pasando también en el país.

Los Campos, las ciudades de los países fueron devastados por la pobreza, la desigualdad al igual que en el país, se desató en todo el continente, lo que sucedió es que a partir de principios del siglo XXI Latinoamérica empezó a modificar sus gobiernos, lo que se conoció como los gobiernos de izquierda moderna, y entonces empezaron a atacar de manera distinta los problemas de pobreza, la globalización fue un tren que no se podía parar, esto era cierto, la mayoría de los países de América latina venían de gobiernos dictatoriales, con sus fronteras cerradas, pero la apertura a todos tomó por sorpresa, la pobreza que antes de este proceso ya se daba de manera dramática se extendió aún

más, lo que sucedió fue que en muchos países como Argentina se exigió un reordenamiento de la economía, porque sabían que si se aceptaban a placer los designios del banco mundial la catástrofe sería inevitable, muchos ciudadanos y países optaron por una opción moderada, donde el gobierno no se desentendiera del todo de la situación de marginación de sus habitantes.

Pero en este tenor hubo extremos que tendieron al centralismo como en Venezuela, pero en países como Argentina o Brasil se optó por lo que se llamó gobiernos de Izquierda. Lo que estoy mencionando no me aleja en ningún sentido del tema a tratar, fue fundamental el poder formar gobiernos como los mencionados y en muchos de ellos cuando se enfrentaron a la situación de como echar andar un proyecto que pudiera aliviar la pobreza pero sin dejar de estar sujetos a la realidad que en ese momento era la globalización del neoliberalismo, la tendencia no era volver a cerrar las fronteras sino que se optó por de plano entrar a la competencia del comercio mundial.

Para lograr lo anterior se reorganizó la economía que en muchos lugares estaba plagada de corrupción pero sobre todo de marginación, entonces se optó por preparar el terreno para la competencia, y la forma que se halló más viable fue la de cooperativizar los grandes sectores marginales, por ejemplo en Brasil se optó por una especie de cooperativización de las favelas, es decir se hizo responsables a los habitantes de estas de mantener y sacar adelante a estas, tratando de acabar en medida de lo posible con las rencillas existentes, cosa difícil y que todavía no se logra del todo, pero lo que si se fue logrando paulatinamente fue el que los habitantes de las favelas se hicieran responsables de su territorio tratando de producir algo dentro de las mismas, o simplemente generando cooperativas de consumo.

En muchos otros lugares de Sudamérica como Bolivia, Chile, Argentina etc. Hizo que los niveles de pobreza comenzaran a abatirse, aunque este es un proceso acompañado de la batuta del estado, y se ha logrado en medida de lo posible y a como lo ha permitido los cambios económicos internacionales, también los designios del FMI y del Banco Mundial.

A todo ese panorama se la agrega un nuevo y fundamental elemento: el surgimiento de nuevas modalidades de la organización del trabajo. La autogestión, las cooperativas, los emprendimientos autónomos. Hoy ese fenómeno es minoritario, pero la crisis mundial lo colocará en primer plano como alternativa. Surgirán nuevas maneras, no sólo de producir, sino también de propiedad. Y el sindicalismo también será necesario, como punto de unión de los trabajadores para defender, siempre, en cualquier circunstancia o modelo, en cualquier país o territorio, sus intereses de clase. (Harispe; 2005:13).

Lo anterior es vital y se data dentro de la visión Argentina, lo que nos quiere decir Harispe es que a pesar de los grandes cambios de la globalización, la alternativa de las clases trabajadoras y ante la avanzada del capitalismo pero sobre todo la visión en Argentina que contaba con un movimiento sindical que está en franca descomposición muchas empresas se están recuperando y convirtiendo en empresas sociales.

Lo anterior se convierte en una constante en todo Latinoamérica, aunque el autor reconoce que es un fenómeno minoritario, se sabe que está cobrando fuerza y que se puede replantear la manera no de producción sino las relaciones entre las relaciones de la misma.

Para poder entender lo anterior hay que decir que en el contexto latinoamericano se presentaron toda una serie de condiciones, que a la larga generó la integración de las regiones latinoamericanas, porque había mucha similitud, pero sobre todo se logró por la exigencia de la población a mejorar las condiciones de vida y de al menos intuir que lo que se estaba gestando con el neoliberalismo, movimientos como los del agua en Bolivia, o el cacerolazo en Argentina exigiendo la restitución del dinero de los bancos a la gente que había invertido en ellos, esto generó la necesidad de cambio y se optó por una alternativa viable y en muchos casos fue lo que desembocó en tratar de meter a la globalización a los habitantes de dichos países o al menos en medida de lo posible, pero al final por eso muchos sectores se cooperativizaron porque ofrecía la capacitación y sobre todo la conciencia de que los habitantes del campo y de la ciudad tenían que hacerse responsables de sí mismos, el estado ya no podía caer en el paternalismo, pero si podía ser un trampolín para hacer despegar a muchas empresas de corte social, y sobre todo poder meterlas dentro del proceso de globalización al ser competitivas.

Por eso lo anterior es vital, porque al capitalismo no le interesa en si como es la organización de la empresa, al momento de estar inmersa dentro del mercado, esta tiene que competir de manera igual, entonces lo que se buscó en estos países fue eso, el tren del neoliberalismo de un tajo era imposible de pararlo, lo que se trató de hacer entonces fue tratar de generar competitividad.

Lo anterior no sólo fue desde la iniciativa gubernamental, sino que también se necesitó de la voluntad y de la valentía de quien se aventuró en el camino de formar empresas cooperativas.

III. VI. El cooperativismo puede ser una alternativa gradual dentro de la realidad mexicana.

Para poder dar un panorama de lo que se mencionaba anteriormente dentro de la realidad mexicana hay que tomar algunas cuestiones a analizar. Por principio de cuentas la experiencia latinoamericana se distanció mucho más a partir de este periodo, de algún modo en México al tomar la decisión integrarse al comercio con Norteamérica cerró las puertas para probar una experiencia de izquierda. También hay que decir que el neoliberalismo y sus ideas se agudizaron más y se llegó al extremo de la terquedad en muchos aspectos, esto agudizó el problema de la marginación, porque no hubo una alternativa viable, por falta de recurso o de simple voluntad.

Lo anterior nos hace poner los pies en la tierra, porque la experiencia latinoamericana es un simple ejemplo de como el cooperativismo jugó un papel preponderante en el impulso de las economías de dichos países, pero en la realidad mexicana es difícil el llegar a una conciencia de tales magnitudes al plantear alternativas, aunque no todo es fatal ejemplos de éxito en torno al

cooperativismo se empezaron a gestar dentro de la ciudad de México a partir de los gobiernos de izquierda en el Distrito Federal.

Se empezaron a partir de 2006 muchas experiencias dentro de la ciudad en torno a apoyar y fomentar proyectos cooperativos, se formaron muchas cooperativas de amas de casa, de jóvenes incluso pero la idea fundamental era como un pequeño laboratorio la ciudad, según el padrón que hizo el DF. Un total de 1028 personas pertenecen a una cooperativa. A nivel nacional operan un aproximado de 15000 cooperativas, según datos del fondo de desarrollo social del DF.

Las experiencias de cómo se cooperativizaron muchos invernaderos de manera social, cooperativas de amas de casa, cooperativas de ecoturismo; en fin muchas de estas experiencias alcanzaron incluso la idea de formar mercados justos para los productos de dichas empresas sociales. Se formaron tianguis de empresas cooperativas incluso en la plancha del Zócalo.

También dentro de la universidad de la ciudad de México se comenzaron talleres de autogestión, esto con la idea de que la gente pudiera armar su propio proyecto cooperativo.

Tampoco hay que tapar el sol con un dedo, esta fue una experiencia dentro de los límites de la ciudad, la idea de este trabajo no hay que olvidarlo está enmarcada dentro de los límites de las comunidades rurales y éstas se manejan dentro de otras expectativas, no es mi intención el volver a desarrollar la problemática del campo, lo que me gustaría retomar es que si puede ser posible el echar a andar proyectos aunque dentro de los límites de las comunidades, porque estas se manejan de manera distinta a las de la ciudad, pero esto no lo podemos descartar y decir que no hay alternativas, lo que se podría hacer y con la conciencia de que el gobierno federal en estos momentos no está interesado en generar competitividad del campo se puede lograr por otros lados como se decía a través del fomento y capacitación desde las universidades, de las organizaciones no gubernamentales y una parte inicial y fundamental para los límites de este trabajo incluso, es el poder empezar con el estudio de alternativas y una forma de alternativa viable y sin violencia es el cooperativismo.

CAPÍTULO IV: EXPERIENCIAS COOPERATIVAS DENTRO DEL CAMPO MEXICANO. Estudio de caso de la cooperativa de Unidad Desarrollo y Compromiso (UNDECO).

IV.I Experiencias varias del cooperativismo en el campo mexicano.

Después de analizar en el capítulo anterior lo que es el cooperativismo en este capítulo será fundamental el tratar de dar los elementos para poder responder a la pregunta de investigación, para también ver si se puede validar la hipótesis planteada, en el terreno teórico se han dado los elementos de la situación de México en los albores del neoliberalismo, por otro lado se trató de abarcar las situaciones que acontecen a los campesinos mexicanos, y en un tercer apartado se habló del cooperativismo como doctrina que pudiera ofrecer algún cambio en el terreno teórico.

Para este último apartado se tratará de abarcar la situación real de cómo se presenta el cooperativismo en México, pero acotado a los hechos que me tocaron vivir dentro algunas experiencias cercanas al cooperativismo y su gente, porque lo que voy a tratar de hacer en este apartado es vertir mis experiencias dentro de un panorama sociológico, para poder hacer un análisis de la situación.

Me empecé a involucrar en el mundo de las cooperativas a partir del año de 2005 cuando se me invitó a dar un curso sobre cooperativas en la localidad de Río Laja en Guanajuato, ese fue mi primer acercamiento a lo que era una cooperativa que se había formado un par de años atrás, se dio el curso y después fui invitado a participar como asesor de la cooperativa por las distintas problemáticas e inquietudes que salieron a raíz del curso. Se participó un par de años hasta que me tuve que retirar por otros proyectos.

Después en el año de 2006 se me invito a trabajar como asesor de un proyecto comunitario en la sierra norte de Puebla, la idea era que a través de una empresa integradora se pudiera trabajar con campesinos para fortalecer cadenas productivas empezando por los productores de pimienta que integraban varias comunidades de Tacuapan en Puebla. Se buscaba a través de formar una cadena productiva poder exportar la pimienta de los productores a algún mercado europeo, en concreto a Rusia, para poder lograr esto se hizo un convenio con la cooperativa y empresa integradora Aztek Harvest.

Posteriormente en este tiempo y hasta el año de 2008 se hizo una serie de visitas a distintas cooperativas entre ellas una que me llamó mucho la atención que fue una cooperativa de ahorro, consumo y producción ésta era la cooperativa de UNDECO ubicada en Anenecuilco en el estado de Morelos, esta fue la primera vez que pude ver una cooperativa con resultados excelentes basados en el número de socios y los logros que habían obtenido.

Por eso fue que me decidí a emprender este trabajo, después de ver los resultados concretos que ofrecían y también después de ver las vicisitudes dentro de otras cooperativas, porque si bien el cooperativismo no era la panacea, es decir no ofrecía resultados inmediatos y de manera sencilla; si los datos eran correctos había una mejoría de las calidades de vida de campesinos

y gente del campo que era principalmente la que más se adaptaba al medio cooperativo.

En gobiernos como los del Distrito Federal, se empezó a ver como una alternativa el cooperativismo, sobre todo en sectores vulnerables como gente de la tercera edad, madres solteras y amas de casa y se echó a andar toda una estrategia que trataba de generar ingresos en la población de manera autogestiva.

Cuando comencé a revisar la historia del país en general; cosa que desde siempre fue mi pasión, me di cuenta que la teoría cooperativa no estaba muy distinta del trascender de las vidas y formas de relaciones sociales que habían predominado en muchas épocas históricas, pero sobre todo pude hacer este comparativo después de hablar con mucha gente que incluso antes de formar siquiera una cooperativa ya tenían dentro mucho de lo que se ha llamado a lo largo de este trabajo el “Gen cooperativo”, a final de cuentas los principios cooperativos en muchos de los casos se volvían afines, pero siempre sin dejar de lado muchas otras características del campesino mexicano, como el corporativismo, el tipo de carácter y la renuencia para generar el cambio, sin embargo a pesar de todo la semilla cooperativa se notaba en muchos aspectos como el de toma de decisiones, la estructura social y elección de líderes, entonces pensé que se podrían manejar las cosas si se podían postular ciertas cosas. Por eso me fue tan importante dedicar un capítulo entero al campesino no sólo como una unidad de producción sino como un ente social visto como un todo.

También me era muy importante analizar la situación de que si bien era cierto que había ese gen cooperativo cayó en una gran crisis no sólo económica a partir de los años ochenta con la implantación del modelo neoliberal, se generó una crisis en todos los sentidos impactando en consecuencias sociales directas como el narcotráfico y la migración como producto de un desajuste y esto empezó a repercutir directamente también en las relaciones sociales, como cambiar por completo las costumbres y modos de relación

A lo largo de este tiempo me tocó ver en plena realidad como muchas comunidades se iban disolviendo, la introducción de patrones tan lejanos como los que traían los migrantes, el ver como una cultura tan lejana como la norteamericana se introducía en comunidades tan alejadas como la de Dolores Hidalgo Guanajuato. La pauperización hacía que las comunidades se fueran vaciando como fue el caso de Río Iaja en Guanajuato. En ese momento era preciso que se tomarán medidas y si bien muchos de sus habitantes trataban de aceptar como natural respuesta la migración para inyectar más dinero en las familias de los habitantes, también había un sentimiento de impotencia el tener que ver partir a sus allegados.

Las posibilidades de la globalización del neoliberalismo generaban estragos, por lo general cuando a la gente se le planteaba la posibilidad de generar recursos de manera independiente, se mostraba sorprendida, y porque no decirlo escéptica, porque en los trabajos que me tocó realizar dentro de algunas comunidades no éramos pioneros, esto era evidente, atrás de la gente

que llegamos; había muchos que habían visto una oportunidad de negocio dentro de las comunidades, había habido promesas no cumplidas, fraudes y otro tipo de negocios donde la gente fuera del gobierno o no, llegaba en la mayoría de los casos a buscar algún beneficio de los habitantes de las comunidades, entonces el escepticismo no era algo que fuera gestado de la noche a la mañana, se sentían también; las consecuencias de un gobierno centralista que había demandado muchas cosas de las comunidades pero que muy pocas veces llegó a concretizar la palabra preferida de los gobiernos del milagro mexicano y ésta era el “Progreso”

Entonces el primer gran obstáculo que se generó al tratar de trabajar en estas comunidades fue la desconfianza de la gente, el escepticismo era generalizado, esto me tocó verlo en las comunidades de Guanajuato y Puebla.

Después se tuvo que lidiar con las disputas internas de los mismos habitantes de las comunidades esto fue muy claro en las comunidades de Río Iaja en Guanajuato donde las disputas eran generadas por las desconfianzas hacía los miembros dirigentes. Las constantes disputas hacían difícil la práctica de las tareas para echar a andar la cooperativa.

Aparte de los trabajos realizados en esta cooperativa se iban gestando otros casos de éxito como lo fue el de la cooperativa de Euzkadi en la que los trabajadores habían ganado un litigio por sueldos caídos y se les entregó la fábrica en quiebra como compensación, los empleados se convirtieron en socios y dueños de la fábrica, así es como empezó uno de los trabajos más exitosos dentro del cooperativismo mexicano.

Había casos también de éxito que se había incluso documentado como el caso de la cooperativa de CUPANDA que se dedicó a la producción de frutas en Tacámbaro Michoacán, este proyecto fue documentado por Flavia Echánove. A lo largo de su estudio nos logra describir algunas ventajas de la cooperativa que fue fundada por los pobladores con el apoyo de la iglesia católica, ella nos dice lo siguiente:

La cooperativa logró desplazar a los intermediarios que imponían condiciones y precios lesivos para los intereses de los productores a la hora de comercializar sus productos. (Echánove; 2005: 151)

Lo que nos marca la autora es la lucha de una cooperativa, planteando problemas y retos de la cooperativa, alguno de los problemas que encontró fueron los siguientes:

Entre los primeros problemas está el problema del escaso compromiso que muestra una parte de los socios con su organización y que se manifiesta en la venta de fruta por fuera de ella en demérito de las necesidades de abasto de la empacadora (Echánove;2005: 161).

Es importante este punto, porque ha sido una constante a lo largo de la formación de proyectos cooperativos. A pesar de lo anterior la cooperativa de CUPANDA a principios de milenio se configuraba como una cooperativa exitosa, que incluso al juntar la producción de sus socios había logrado formar

una empacadora e incluso mandar sus productos a Europa y Sudamérica. Logrando integrarse al comercio mundial y subirse al tren de la globalización, a pesar de los problemas se pudo configurar un caso de éxito.

Cuando empecé a sumergirme en el mundo de las cooperativas, CUPANDA libraba una batalla muy fuerte con otro obstáculo que incluso estaba logrando acabar con la organización misma; me refiero al narcotráfico. Lo que sucedió fue que al instaurarse el crimen organizado en Michoacán, para hacerse de adeptos, de mano de obra, sicarios y demás estaba comprando cosechas a mucho menor costo que la cooperativa, esta se descapitalizó y a partir del año de 2005 comenzó su declive.

Después de una investigación mientras se realizaba este trabajo; cabe decir que la cooperativa sigue en funcionamiento con un total de 276 socios, todos ellos michoacanos y productores en su mayoría de aguacate, sigue exportando a Canadá, Francia y Estados Unidos entre sus principales clientes.

El caso de CUPANDA ejemplifica bien que a pesar de las adversidades, apatía de los socios y problemas externos como la realidad del narco, se puede mantener en pie.

La pregunta cuando empecé este trabajo era muy clara, había visto proyectos que fracasaban, la desconfianza y la fuerza histórica, los comportamientos de los campesinos y su desconfianza, pero también había tenido la oportunidad de ver proyectos que funcionaban, veía el empeño, la dedicación y el cariño a una organización cooperativa, la verdad es que tuve que tomar una postura neutral y para ello necesitaba del ojo sociológico, porque si bien era cierto en las aulas había analizado modelos que en teoría parecían funcionar, no sólo el cooperativismo, también veía como la vorágine de la globalización llevaba a cuestras cualquier intento de alternativa, era difícil, el mundo parecía que en la prédica de Francis Fukuyama en el “Fin de la historia” se convertía en una verdad, pero también veía que este panorama visto desde los ojos del pesimismo o dentro de una visión funcionalista se recrudecía.

Entonces la pregunta de si podía existir o no una alternativa a pesar del panorama adverso la encontré desde las minorías, desde su trabajo colectivo, a final de cuentas me encontraba en ese gran paradigma del desprecio a lo local, pero también alcanzaba a entender que si desde ese mínimo reducto podía plantear una alternativa sin siquiera preocuparme hasta donde podía llegar; al menos influir en una comunidad o dos, trabajar arduamente para mejorar las condiciones y no yo, sino que se pudiera el campesino hacer responsable de su condición histórica, las cosas podrían ir mejorando. Pero para esto se tendría que trabajar arduamente y no sólo en el terreno de los hechos sino entender por qué estaban fracasando las asociaciones y como otras cobraban fuerza tratando de sobrevivir en un mercado de mayorías, entonces fue así como decidí realizar este trabajo, primero habría que verlo desde los ojos imparciales de la sociología, para ver si este podía funcionar, para sino simplemente tratar de buscar otras alternativas.

Por todo lo anterior tomé la decisión de centrarme en dos casos de cooperativa, a pesar de que conocía varias más, simplemente son dos estudios

de caso, podríamos decir que son el ejemplo de las dos caras del movimiento cooperativo, por un lado está la cooperativa de Río Laja en Dolores Hidalgo Guanajuato y por el otro donde centraré más mi atención será la cooperativa de UNDECO, Escogí estos dos casos porque por un lado la cooperativa de río Laja hasta el día de hoy a pesar de que sigue constituida sigue a la deriva por la toma de decisiones y del control de los grupos dirigentes, por eso es importante analizar cuáles fueron las situaciones que llevaron a esta cooperativa a llegar a esta situación, esto como un comparativo de como la situación histórica puede llevar al caos a una organización comunal, y aparte es el ejemplo de como muchas cooperativas se encuentran en este momento, de cómo la globalización puede parecer imponente frente a muchas situaciones que parecieran ser gestadas en la esfera local.

Por el otro lado se hará un análisis de una cooperativa que ha crecido demasiado y que hoy se encuentra con una fuerza imparable, al grado de estrechar lazos en el extranjero con cooperativas de América Latina, de obtener un crecimiento a lo largo de los años, de cómo ha diversificado sus servicios; es decir de cómo han logrado el éxito, y se ha posicionado como una organización líder en torno a otras cooperativas.

Es difícil el poder dejar con sólo dos ejemplos una línea de porque fracasan y logran el éxito las cooperativas del país; pero si pueden servir como estudio de caso para poder entender un poco más la situación del cooperativismo mexicano, por eso desde el principio se dejó claro de que los ojos de este trabajo serían visto desde lo local, porque observamos en las dos cooperativas como puede influir la condición histórica, el carácter del campesino y sobre todo la capacidad de adaptación y entendimiento que tengan los individuos. Las regiones y la ubicación de la cooperativa pueden influir pero no es una condicionante, por eso dejo claro que lo que vamos a analizar simplemente son dos estudios de caso, esto con la finalidad de poder sustentar lo que se ha descrito en los capítulos anteriores y que al final esto nos pueda llevar a hacer el último análisis y ver si una cooperativa puede ser o no una alternativa para superar la condición de pobreza dentro del espectro del neoliberalismo.

IV.II.- La cooperativa de Río Laja en Guanajuato. Una lucha y un fracaso entre la modernización y la colectividad.

La cooperativa de aprovechamiento ecológico de Río Laja fue concebida con la idea de aprovechar los recursos naturales que estaban dentro de la comunidad de Río Laja, su principal recurso era el mismo río que generaba arena que se podía ocupar para venderla debido al uso que a esta se le daba.

En un principio se contempló a las comunidades que recurrieron a la asesoría de un grupo que no pertenecía al gobierno, pero que podía obtener recursos del mismo para poder accionar la cooperativa, las comunidades involucradas eran por las que precisamente pasaba el río algunas de ellas eran: Río Laja, San Nicolás, Cerrito de San Pablo entre otras. (Retomo sólo estas porque son en las que centraré mi exposición). Las comunidades, en cuestión socioeconómica variaban a pesar de que todas entraban catalogadas por el

número de habitantes como comunidades rurales, había ciertas diferencias en torno a su economía y sus recursos, siendo de estas la comunidad de San Nicolás la más pauperizada, las condiciones económicas estaban condicionadas en gran medida porque era la comunidad más alejada del centro urbano más grande que era la ciudad de Dolores Hidalgo Guanajuato. En las otras comunidades, a pesar de que había ciertas condiciones de trabajo la cercanía con el centro permitía que se pudieran hacer algunas actividades económicas como el comercio y la misma agricultura, la repartición de tierras se había dado en Río Laja cosa que no se había dado en San Nicolás que estaba dominada por una serie de caciques locales, que si habían tenido acceso a las tierras. Lo que si era un hecho es que si se habían buscado alternativas en las comunidades en torno al proceso de globalización opciones como la migración debido a la falta de trabajo y baja de la venta de los productos del campo, en casos como los del pueblo de San Nicolás en Guanajuato la gente se empleaba en el campo con salarios de cincuenta pesos a la semana.

Lo anterior lo comento porque es importante decir que la idea fundamental era el unir a las comunidades a través de la cooperativa, no importando el factor económico, o social, simplemente se buscó un factor que pudiera unir a todos en un frente común y este era la explotación de los recursos del río del que todos habían cuidado desde cientos de años.

Cuando se planteó la idea de formar la cooperativa el proyecto prometía echar a andar una cooperativa que pudiera beneficiar a más de doscientas personas, desde el personal que se encargaría de extraer la arena, logística, área administrativa, comercialización, la idea era que todo el potencial humano se pudiera lograr con gente de las mismas comunidades.

Se tenían contactos en el gobierno federal a través de un funcionario de la secretaria del trabajo que se llamaba Mario Rechy Montiel, de hecho él fue el que monto la idea del proyecto, a pesar de que trabajaba dentro del gobierno, el equipo de trabajo funcionaba fuera de la línea gubernamental, se formó de hecho un equipo de jóvenes que formaban otra cooperativa denominada “Grupo promotor cooperativo” la idea de este equipo era el de formar un empresa social que fuera una consultoría que apoyará a iniciar proyectos cooperativos a lo largo del país, el proyecto de Río Laja fue el primero en el que se trabajó.

El grupo promotor cooperativo se integró a los trabajos de capacitación y de asesoría después de que surgieron una serie de divisiones dentro de la cooperativa de Río Laja, la situación era el cuestionamiento a los compañeros que integraban el consejo de administración, había dudas en cuanto al funcionamiento y manejo de los pocos recursos que apenas se invertían.

Se culpaba también al consejo de administración de estar coludido con un investigador de suelos, que en voz de algunos integrantes de la cooperativa estaba generando recursos cobrando de más los estudios de suelo para los que fue contratado. Lo anterior al menos fue la idea con la que se recibió al grupo promotor cooperativo. Al llegar a las comunidades se notaban las cosas

demasiado tensas y se detectaron una serie de errores y malos planteamientos en torno a lo que significaba el trabajo cooperativo, la idea que se había planteado desde el punto de vista del grupo promotor cooperativo era errónea, no había una idea clara, entonces los vacíos en torno al desconocimiento del funcionamiento de una cooperativa; pero más aún de los principios de igualdad y democracia del cooperativismo habían sido reemplazados por dejar en manos del grupo dirigente toda la responsabilidad de la familia, que cabe decir era una familia de tradición dentro de las comunidades aledañas al río Laja, la dirigente y encargada del consejo de vigilancia era un maestra que generaba cierto respeto dentro de las comunidades, y esto era vital para dejar todo en manos de la familia, pero hubo un grupo que se mantuvo inconforme desde un principio por la toma de decisiones dentro de la cooperativa.

La primera iniciativa del grupo promotor cooperativo fue el de dar un curso sobre lo que significaba formar una cooperativa, se tenía que formar una asamblea representada por todos los integrantes de la misma que supiera el compromiso que adquiría al pertenecer a una organización de esta índole. También se buscaba a partir de estar dentro de las comunidades el lograr poco a poco un consenso entre las partes, es decir ser una especie de mediador entre las partes inconformes; la discordia y desconfianza era mucha. Fue impactante corroborar muchas cosas a lo largo que pasaban los días y como se había gestado la idea de cooperación de una manera bastante distorsionada.

Me parece importante hacer este análisis de cómo se encontraba la cooperativa, porque lo que quedaba al descubierto era como la idea de cooperación estaba en el aire, en verdad fuera de la organización e incluso antes de esta, la idea de cooperación estaba presente en estas comunidades, los procesos básicos de toma de decisiones se basaban en la idea de solidaridad formadas a partir de los lazos de sangre, compadrazgo y camaradería. Recuerdo una experiencia de como en la comunidad de cerrito de San pablo se reunió una cantidad de miles de pesos para construir un pozo para llevar agua a la comunidad, cuando se construyó el pozo se generó un excedente de dinero bastante considerable debido a que no se conocía el costo del pozo, y después de construido este; el dinero restante se quedó como un fondo para poder usarlo en préstamos, es decir una formaba bastante rudimentaria de caja de ahorro y préstamo, no había papeles de por medio, simplemente se empeñaba la palabra, basada en la confianza, para esto no fue necesario tomar un curso, simplemente era algo intuitivo, algo que se había practicado.

Pero se generaban problemas entonces al momento de iniciar la cooperativa, porque si bien el gen cooperativo y de solidaridad estaba gestado, al momento de pensar en formar una organización se mezclaban otros factores también ancestrales como el clientelismo y el favoritismo dentro de la toma de decisiones, de algún modo al momento de tratar de institucionalizar la idea de cooperativa se complicaba porque, entraba la idea arraigada de que los demás debían hacer las cosas, cuando se dio el curso y al pasar de los días se dejó claro que había un total desconocimiento de lo que podía significar formar una cooperativa, no sólo en cuestión operativa sino en toma de decisiones, la idea

misma de tratar de concretar esa idea y exponerla como el ejemplo del pozo, era más difícil concebirla para los miembros que formaron la cooperativa, porque significaba el ir más allá de los lazos de compadrazgo, iba más allá de tomar una decisión sencilla, había que hacerse responsable en torno a que cualquier decisión de la cooperativa afectaría a todos los miembros de la asamblea. Aparte la idea para muchos sonaba bastante lejana; se hacía presente el carácter apático del campesino como lo mencionaba en palabras de Erich Fromm en capítulos anteriores.

La gente sabía que necesitaba mejorar sus condiciones de vida, sabía que si activaba este proyecto sería el generar una fuente de empleo, al menos esto se trató de dejar claro en cada una de las sesiones del curso.

El mismo desconocimiento había generado la apatía y entonces los más involucrados fueron los que desataron la tormenta de descalificaciones, los que más sabían que el proyecto podía generar bastantes recursos, es decir el pleito en la dirigencia se convirtió en dos bandos, unos se culpaban a otros, pero se dejó de lado uno de los principales principios cooperativos y este era el poder de decisión de la cooperativa por medio de una asamblea bien informada, y esto no estaba sucediendo.

Se dejaron de lado todos los protocolos e incluso el mismo proyecto se estancó, los permisos, las cuestiones operativas y demás se habían dejado de lado entre un bando que pugnaba porque se fuera el analista de suelos y los que buscaban que todo el proyecto lo llevara este mismo personaje.

Hasta el día de hoy la cooperativa no ha podido hacer funcionar la empresa, al parecer es un proyecto que simplemente quedó en el inconsciente de las comunidades, aquí es donde las preguntas de por qué un proyecto tan rentable quedó estancado en el olvido, en una serie de disputas. Las respuestas estaban marcadas desde casi el inicio del proyecto, faltó una cosa creo yo que me ha tocado ver minimizada en muchos proyectos: la educación cooperativa.

Algo que se ha gestado en México y lo vemos en los análisis de los capítulos anteriores es la falta de idea en torno a los proyectos, de alguna forma, la conciencia del mexicano quedó marcada por la idea de que el factor externo tendría que venir a generar algún cambio en las comunidades, podríamos decir que al momento de hablar de alternativas, de salidas al problema de pobreza, marginalidad y desigualdad en el país. El ciudadano promedio se encuentra en medio de dos grandes problemas, uno ancestral y otro muy reciente: por un lado el proceso de corporativización genera la idea de esperar el cambio de fuera, de caer en el conformismo, ver como inviable cualquier alternativa, los procesos de corrupción han llevado a costas muchas de las iniciativas. Por el otro lado tenemos el proceso de globalización del neoliberalismo, porque para el habitante promedio del país, parece tan lejano, tan difícil de alcanzar un proceso donde se pueda sumergir en el mundo de la globalización, y no porque no esté de acuerdo o haya una resistencia consciente, simplemente los medios para lograrlos en sí son las principales dificultades.

Al menos el análisis que se puede hacer de la cooperativa de Río Laja así lo indican, la verdad es que el proyecto podía convertirse en pionero en la región, en verdad si no hubieran existido tantos desacuerdos de los líderes y una voz pasiva de la asamblea, se podrían haber logrado cosas, el mercado de la arena sílica, no está demasiado explotado en el país, son pocas las empresas que comercian, hablamos prácticamente de dos o tres monopolios, quizá la misma idea espantaba a los pobladores, pero todo lo que se pueda agregar al respecto sería una mera especulación, porque a final de cuentas el proyecto se encuentra hasta este momento estancado, sabemos como científicos sociales que no podemos entrar al terreno de las hipótesis sin respuesta, simplemente no habría un sustento para sostener dichas hipótesis, estaríamos entrando en un terreno peligroso, incluso podría echar para atrás la misma hipótesis de este trabajo.

También cabe aclarar que el fracaso de la cooperativa de Río Laja, y el que haya empezado con este ejemplo, fue de una manera intencional, porque para hacer el análisis de cualquier cooperativa hay que hacerlo desde los ojos de la mayor objetividad posible, el hecho del fracaso del proyecto, sin embargo, no significa ni quiero filtrar que no se puede aplicar el modelo cooperativo en el país, porque si bien hay muchos patrones negativos, son ideas tan arraigadas que se pueden echar para atrás, porque a pesar de este caso, hubo muchos casos que incluso no estudie, ni participé de manera directa, pero que lograron el éxito, estando dentro del mundo del cooperativismo, en concreto en el microcosmos nacional, hubo muchos casos asombrosos, donde se pudieron activar proyectos basados en la solidaridad y la ayuda mutua, en tanto ir y venir me encontré con el proyecto de UNDECO, que es diametralmente opuesto al caso de Río Laja, un caso de éxito, y a continuación haremos el análisis de este proyecto.

IV.III.I- UNDECO: un modelo como ejemplo de crecimiento económico en Anenecuilco Morelos.

La cooperativa de UNDECO nace en 2001 en la tierra de Anenecuilco Morelos, no es casualidad que haya nacido en la tierra de Emiliano Zapata, ya que es una tierra que desde las épocas de la revolución ha tenido una historia de identidad comunitaria bastante destacable. Incluso después de la Revolución el espíritu continuó, esto acabó con el mito de que simplemente las comunidades se unieron por la simple efigie de Zapata, si bien es cierto que en los años venideros la situación en la comunidad se vio difícil, el gen comunitario estaba gestado y en 2001 la idea de la cooperativa de UNDECO surge con unos cuantos socios y un capital de tres mil quinientos pesos.

Desde el principio el proyecto fue con la idea de vincular a la mayor parte de la población que se pudiera, es por eso que se planteó en una idea hasta cierto punto sencilla, generar una cooperativa que a partir del ahorro de sus socios pudiera ir creciendo poco a poco, para capitalizar la cooperativa y después tratar de ir introduciendo otros servicios, como el consumo y la producción.

Personalmente cuando conocí el proyecto por el año de 2006 me pareció un proyecto innovador y en ese momento que nunca había visto en funcionamiento, en verdad la cooperativa estaba funcionando, después retomé su análisis hasta la realización de este trabajo en el año de 2012. La sorpresa fue grata cuando me di cuenta a partir de mi investigación que la cooperativa no sólo seguía de pie, sino que había crecido conforme al plan que me contaron en aquellos años, se encontraban en la fase de vincular la producción a la cooperativa. Así que lo que vamos a desarrollar en esta parte es tratar de describir cómo funciona la cooperativa para después obtener algunas conclusiones.

Como decíamos la cooperativa fue creada en 2001 concebida como una cooperativa diversificada, hay que decir que las primeras personas que echaron a andar la cooperativa, era una serie de personajes que habían estudiado y se habían involucrado en el modelo cooperativista, estudiándolo desde hacía varios años, destaco el nombre de Marín Rubio como uno de los principales precursores de esta idea.

Había un dialogo en esos años en torno a lo que debería ser una cooperativa dentro del sistema neoliberal de México, en esos momentos el mercado y su dinámica dejaba un hueco en torno a alternativas y proyectos que se distanciaran de cualquier otra empresa capitalista, a pesar de tener empresas cooperativas como Pascual que se habían convertido en un hito dentro del sector cooperativista, había otras que de cooperativa sólo conservaban el nombre y la razón social.

La idea al momento de plantear UNDECO era la de formar una empresa social diferente que pudiera deslindarse de una empresa netamente capitalista, esto era difícil; porque las empresas cooperativas que trataban de salir adelante eran consumidas al poco tiempo, salvo aquellas que dependían directamente de alguna instancia del gobierno. Uno de los primeros obstáculos era el de la capitalización, porque a pesar de formar capital social en conjunto, era difícil darle solvencia a la empresa por medios propios. Otro obstáculo importante era el de capacitar y hacer entender a la gente lo que significaba una empresa social, ya que esto implicaba confianza y compromiso sabiendo que los responsables tenían que ser los mismos miembros de la cooperativa, y quitar la idea de depender de terceros.

Regresando al caso de UNDECO, sus integrantes para poder luchar contra todos estos factores plantearon un plan de trabajo, donde se pudiera adherir cualquier número de socios siempre y cuando estuvieran comprometidos, es decir no limitar el número de integrantes, esto era difícil si se planteaba desde el punto de vista de una cooperativa de producción. Es por eso que se planteó la idea de una cooperativa diversificada, es decir una cooperativa que pudiera contemplar ahorro, consumo y producción, en una sola cooperativa. Porque la idea era crecer desde cero y sin ningún tipo de apoyo, para esto era necesario el ahorro de los socios, para después poder con el capital de la cooperativa realizar otros proyectos con el ahorro realizado.

El máximo exponente de las cooperativas con una concepción integral, según, Pablo Guerra y Consuelo Izquierdo, es Charles Gide (1847-1932) por proponer acciones para crear un nuevo sistema económico social o república cooperativa, se oponía a la existencia del orden natural sostenido por el liberalismo económico, estimando que las leyes de la oferta y la demanda no bastaban para asegurar el precio justo y la igualdad sino que eran necesarios cambios más radicales. (Rubio; 2011:3).

La idea de una cooperativa diversificada, permitía la adhesión de cualquier tipo de socios. Se crea la cooperativa con el espíritu democrático de un socio, un voto, y entonces la primera fase de la cooperativa fue el departamento de ahorro, funcionando básicamente como una caja de ahorro, pero dentro de UNDECO se genera un lenguaje propio y esta sección fue llamada: Ayuda mutua y administración de salarios, a pesar del nombre la idea era generar el ahorro entre los socios, y que estos pudieran pedir préstamos sobre ese ahorro, la idea era tratar de desligarlo de lo que podía ser una caja de ahorro o un banco, de hecho lo que se buscaba era el compromiso y la conciencia de una persona que entraba a la cooperativa, esto en palabras de sus fundadores.

La base para el ahorro es desde diez pesos, hasta quince mil pesos, esto con la idea de no generar impuestos, también con la idea de evitar lavado de dinero, sobre el dinero se cobra una cuota de sostenimiento, para poder solventar los gastos de la cooperativa. Una cosa que es de llamar la atención es que el ahorro no genera interés, esto es una idea renovadora, primero porque erradica una idea capitalista sobre el capital, porque desde una visión capitalista esto elimina por completo la intención de ahorrar sin ninguna ganancia, esto es un filtro muy importante, porque la gente que entra en la cooperativa tiene que entrar en la idea única de crecer a partir del ahorro y de la convicción de pertenecer a la cooperativa, pero también existe la otra parte de beneficio de pertenecer a la cooperativa y son los servicios que esta ofrece y que se pueden describir de la siguiente manera:

- Obtiene la oportunidad de obtener créditos, esta sección denominada ayuda mutua; con pago de un interés de 1.5 %, esto es un interés bastante pequeño en comparación con el dinero que ofrece un banco que es mucho más alto.
- Se obtiene un seguro de vida, también liquidación de la deuda en caso de fallecimiento, una parte importante es que el seguro de vida se da no importando la edad, a diferencia de un banco que a cierta edad ya no da un seguro de vida.
- Se obtiene la oportunidad de asistir a las consultas médicas al consultorio de la cooperativa, con un precio muy bajo y con un médico especialista en acupuntura.
- Se obtiene el beneficio de comprar productos en la tienda de la cooperativa con productos a bajo costo.
- Fomentar la cultura del ahorro.

- No se pide ningún papel ni dejar ningún bien, simplemente el dinero se presta a la palabra, esto basándose en que no es un cliente, sino un socio de la cooperativa.
- Hay convenios con algunos hospitales y consultorios dentales, para ofrecer descuentos por los servicios.
- Existe la posibilidad de adquirir una ayuda mutua de emergencia, es decir se puede dar un préstamo extra si ya se pidió uno, en caso de emergencia, es decir la muerte de un familiar, enfermedad etc. Incluso se puede dar una ayuda mutua como ayuda en la época de entrada a clases. En general la ayuda mutua es uno de los beneficios, basado en la idea de confianza y cumplimiento de la palabra. Lo anterior como una ventaja de estar entre socios y no entre clientes.

En esta primera sección que es como nace la cooperativa es importante destacar que se logra mediante la capitalización de los socios, basados en la educación y los principios cooperativos; es de llamar la atención todo el lenguaje que se maneja dentro de la organización, sobre todo en esta parte de administración de salarios y ayuda mutua, la idea de cambiar los conceptos de ahorro y préstamo que son cambiados por estos otros, que por cierto hace sentir orgullosos a los miembros de la cooperativa, la idea en voz de los integrantes de la cooperativa es tratar de alejarse lo más posible de lo que puede ser una simple unión de ahorro y préstamo, buscando un distanciamiento de la economía neoliberal.

En general en esta sección fue la que hizo crecer a la cooperativa, que nació sin ningún apoyo del gobierno, fue básicamente la que hizo captar un aproximado de mil cuatrocientos socios, en una comunidad de veinte mil habitantes, es decir la gente de la comunidad que pertenece a la cooperativa abarca entre un siete y ocho por ciento, lo cual hace notar un impacto positivo y significativo dentro de la comunidad.

El consejo de administración de la cooperativa reconoce que podría captar más socios, a través de reclutar de manera indistinta, pero hay ciertos filtros para pertenecer a la cooperativa, esto no se refiere a ningún tipo de discriminación, simplemente se busca el compromiso de la gente de pertenecer a una empresa de manera global, contando con el compromiso de estar al pendiente de los sucesos y problemas de la cooperativa, pero yendo más allá se busca la conciencia de la gente de pertenecer a un movimiento cooperativista de magnitud internacional, generar conciencia de los compromisos que implica ser un socio y no sólo un cliente, esto en testimonio de los socios mismos de la cooperativa.

Ahondando más en los filtros, se le pide al socio de nuevo ingreso el llenado de los documentos y las fórmulas de registro, pero después se le pide que asista a las pláticas de educación cooperativa, donde se le explica el funcionamiento de la cooperativa, se le explica de los principios cooperativos y de la actitud de un miembro que pertenece a una cooperativa, también se les da un poco de historia sobre el cooperativismo.

Se le pide al socio la asistencia en la asamblea general que se realiza por lo general una vez al año, donde se da la rendición de cuentas por parte del consejo de administración, y se tratan asuntos generales, en general se le pide estar al pendiente de lo que suceda dentro de la cooperativa.

Entonces lo único que se pide más que un filtro discriminatorio es la disposición y el compromiso no sólo con la cooperativa sino como un miembro activo del cooperativismo nacional.

Lo anterior queda de manifiesto cuando se convoca a los socios a participar de manera consciente en las manifestaciones como las que se convocaron en 2005 cuando se trató de introducir a las cajas de ahorro y préstamo al sistema fiscal, es decir que fueran tratadas como empresas bancarias, en estas manifestaciones en la cámara de diputados fueron apoyadas y lideradas por cooperativas de todo el país, entre ellas UNDECO.

También se trata de vincular a los socios con el cooperativismo nacional; al estar al pendiente de cualquier suceso en el mundo del cooperativismo, hay que decir que UNDECO fue uno de los motores importantes para formar una de las ligas de empresas sociales que hasta la actualidad se mantiene fuerte que es la Alianza Cooperativista Nacional (ALCONA), que nace con la finalidad de formar un frente de unión en 2001 contra las nuevas reformas que trataban de atentar contra las cooperativas del país. Todo lo anterior lo refiero de la forma de como lo que busca esta empresa social es vincular a sus socios con el movimiento cooperativista nacional, y no sólo encerrarse como una organización que sólo busca el beneficio de los mismos socios, sino vincularse con el movimiento cooperativo nacional.

La sección de administración de salarios y ayuda mutua fue una de las partes vitales para iniciar la cooperativa, pero con los excedentes que se manejan como cuota de sostenimiento se pudo continuar con la siguiente sección de la cooperativa que es la sección de consumo, también considerada como un beneficio más de la cooperativa.

Esta sección consiste en una tienda en la que sólo pueden consumir los miembros de la cooperativa; la idea parte de un planteamiento muy sencillo: comprar productos de mayoreo para distribuirlos a un precio más bajo. La concepción de la tienda no está bajo los estándares de un negocio capitalista, simplemente busca el conseguir precios más bajos, para el consumo de los socios de la cooperativa. La idea es comprar a precios de mayoreo, se buscan acuerdos con las tiendas abarroteras para conseguir el mejor precio y distribuirlos a precio de mayoreo; de hecho los productos se les aumentan un cinco por ciento a productos de la canasta básica y el ocho por ciento a productos que no pertenecen a esta, esto sólo con el fin de cubrir los gastos de transporte y otras cosas que generan gasto como el mismo mantenimiento de la cooperativa.

Una cuestión que es lo más importante de esta sección es que quita la idea capitalista del lucro, la única finalidad es la distribución de productos de manera más económica entre los socios, no se busca la ganancia máxima de la tienda sino la distribución de productos y esta es una ventaja de que la

tienda está concebida de manera social, no con la premisa de la ganancia, simplemente es obtener productos más económicos.

Alcanzamos a ver que con esta serie de medidas; al tener precios más bajos si se obtiene un beneficio que puede impactar directamente sobre la calidad de vida, pero eso; sólo se puede lograr a través de la capitalización por medio de la sección de ahorro, vemos como el dinero que se obtiene de esta se puede invertir en otros beneficios, más que ganancia hablaríamos de la misma distribución del dinero.

Hay que decir que la idea de una cooperativa con sección de consumo no es nueva, en Sudamérica en concreto en países como Argentina o Brasil el gobierno ha implementado este tipo de estrategias para llevar a cabo un mejor acceso a productos básicos. La diferencia con lo que sucede en UNDECO es que este es un proyecto netamente autogestivo, se ha logrado accionar este tipo de proyectos desde cero, si tomamos en cuenta que este tipo de beneficios puede apoyar a más de mil socios podríamos hablar de que con medidas pequeñas se pueden conseguir mejores productos.

Hay otro factor indirecto que es muy importante resaltar y que es una de las cosas más importantes, que en verdad a gran escala pueden hacer y cambiar incluso las condiciones de mercado, lo que busca también la sección de consumo de la cooperativa es el quitar a los intermediarios de la cadena de producción consumo, no sólo es la cuestión de conseguir mejores precios, sino esto puede lograrse quitando un gran factor negativo dentro del campo mexicano y es la existencia de los coyotes o intermediarios, la relaciones de comercialización con este tipo de medidas se reduce al consumidor que en este caso son los miembros de la cooperativa y el productor que al momento de vender de mayoreo puede dar un mejor precio y una ganancia, esta forma de concebir al mercado es lo que permite verlo de una manera más justa, es una convivencia entre el mercado capitalista y un modelo autogestivo, esto siempre llevado a cabo dentro de los parámetros de una comunidad rural, no pienso en estos momentos meterme a la discusión de la pertinencia del mercado o si hay una lucha entre el capitalismo, simplemente puedo reducirlo en estos momentos al interés colectivo de la gente por conseguir un mejor precio, y la fórmula es muy sencilla y es abatiendo el coyotaje.

En voz de los miembros de la cooperativa también lo que busca la sección de consumo es el generar una educación en torno al consumo, esto lo acoto simplemente como una idea de los miembros de esta cooperativa en general, ellos lo ven como un beneficio y una lucha contra los productos dañinos, dentro de la tienda se busca tener productos de buena calidad, pero también se busca la preferencia por los productos que venden otras cooperativas, y evitar productos de las grandes trasnacionales como PEPSICO, a final de cuentas ello lo toman como una lucha contra los productos de las grandes empresas capitalistas, esto en voz de los mismos socios.

Lo anterior lo hacen con base en la libertad de la asamblea de tomar las mejores decisiones, que son las que toman en conjunto, como a final de cuentas la cooperativa no funciona como una tienda normal donde si no se tienen algunos productos se pierde rentabilidad, aquí lo que se busca simplemente es un consumo responsable, no el lucro sino el traer a la comunidad precios a bajo costo.

Con las bases del ahorro y del consumo, en base a la idea de formar una cooperativa diversificada se necesitaba dentro de UNDECO tejer el otro eslabón para poder tener una cooperativa de estas dimensiones y este era el de la producción, desde al año de 2005 se habían echado a andar algunos proyectos; muy pequeños; para poder ir fortaleciendo este sector de la cooperativa. Se había incentivado a algunos socios que eran productores a poner en marcha proyectos productivos con dinero prestado por la cooperativa, pero simplemente lo que hacia la cooperativa era el financiar los productos. En concreto no se había podido eslabonar ningún proyecto.

A partir del 2013 se empezó un nuevo proyecto denominado Truequino, fue una iniciativa de formar el brazo productivo de UNDECO, esta surgió con la necesidad de varios productores de vender sus productos y no tener la capacidad o el mercado para hacerlo, en concreto eran productores del campo; entonces lo que se buscó fue el de crear una empresa social que funcionara como una empresa distribuidora de los productos de los socios que lo necesitarán.

Esta iniciativa tuvo que constituirse como una cooperativa independiente de UNDECO; pero la realidad es que todas las personas que laboran en la cooperativa son socios activos de dicha organización.

Se montó una nave empacadora dentro del municipio que funge como centro de acopio de los productores. La idea fue el juntar esfuerzos para empezar esta iniciativa; hubo socios que aportaron capital, hay socios que aportan producción, se generaron empleos para socios que pusieron su fuerza de trabajo, la diferencia con una empresa empacadora capitalista es que todos son socios y toman las decisiones en cuanto al destino de la empresa.

Entonces; lo que hace la cooperativa es el acopiar el producto; registra, los que se están empaquetando que son: pepino orgánico; jitomate entre otros vegetales. Después lo que hace la cooperativa es la labor de venta de los productos; se tuvo que lograr una norma de calidad; porque lo que se planteó desde el principio fue el exportar el producto; ya que en lugares como Estados Unidos estos productos teniendo el estatus de "orgánico" genera una plusvalía mayor; y es a veces difícil venderlo dentro del país, es por eso que los productores optaron por venderlo y promoverlo en el extranjero donde un solo pepino se puede vender en un dólar cada uno.

La cooperación apoya la libertad de iniciativa. Al producir más los asociados reciben mayores beneficios, las cooperativas están en realidad en

competencia con empresas comerciales de personas o anónimas. (Roy; 1969: 17)

La cooperativa Truequío trata de ser un eslabón dentro de la cadena productiva a modo de cooperativa; con esto busca eliminar el coyotaje; porque los productores son socios y no simplemente van y dejan su producto; están conscientes de la responsabilidad de pertenecer al proyecto, ya que son socios que probaron la experiencia previa desde su permanencia en UNDECO.

La cooperativa ofrece varios servicios entre los que destacan:

- Asesoramiento para el proceso de producción y distribución de los productos. Esta parte es importante porque al momento de exportar se necesitan los estándares de calidad necesarios y estos deben lograrse desde el momento de la siembra; es por eso importante que se dé el asesoramiento; también se contempla la posibilidad de dar asesoramiento sin necesidad de que lleguen los productos a la empacadora.
- Vinculación con el proceso de comercialización; esto quiere decir que dentro de la empacadora se empaqueta; se empaqueta, se coloca en cajas y este es un proceso que un solo productor sería difícil de lograr; porque estamos hablando que la mayoría de los socios de este departamento son productores de clase media y baja.
- Para que la cooperativa sea rentable se busca a través de un estándar de calidad el realizar la producción necesaria para exportar al extranjero; entonces uno de los servicios más importantes es la vinculación entre todos los socios productores.
- Se busca el asesoramiento y la vinculación con otras cooperativas de distintos servicios que pueden ayudar en cuestión de fertilizantes, de procesos de calidad entre otros insumos que puedan ser necesarios. Se cuenta con productores fuera del municipio como en Guerrero y Oaxaca y con cooperativas de otros estados; como dicen lo que se busca es la vinculación con otras empresas interesadas en echar a andar el modelo cooperativo a nivel social.
- Los socios siguen contando con todos los beneficios de UNDECO que ya se habían mencionado antes.

Es importante mencionar que este proyecto es la vinculación, pero también trabajar aún más en el sector de educación cooperativa; el ser un socio y no un trabajador asalariado conlleva muchos beneficios pero también un gran compromiso e incluso el hecho del arriesgar, pero con la seguridad de ser dueño y socio de un proyecto; al menos eso es lo que mencionan los propios socios.

Lo que busca la cooperativa es vincular no sólo los servicios sino el poder eslabonar los elementos de la cadena productiva, así lo que ha logrado la cooperativa es relacionar al productor no sólo con el proceso de producción sino con el proceso de empaquetado y de venta.

La cooperativa ha contactado con clientes en Canadá y Estados Unidos, esto hace que en un proceso de globalización, donde se entra en una lucha incesante el productor tenga oportunidades de salir adelante; cabe mencionar que busca el movimiento cooperativo es el poder insertar a la empresa solidaria dentro un mundo de globalización neoliberal; no porque sea el mejor modelo; pero se entiende que en estos momentos es con el que se cuenta; esto es importante mencionarlo porque lo que busca la cooperativa no es destrozar el modelo capitalista; se asume como una empresa; lo que la diferencia son las relaciones adentro de la empresa misma que no se basa en el proceso clásico de explotación. La idea es ofrecer un producto que ofrezca calidad; por eso sus productos de estos son vegetales están sujetos a los estándares de calidad internacional de exportación de los mismos.

La cooperativa Truequio ha buscado diversificar los elementos de la cadena productiva; es decir, adentro hay una serie de labores que cumplir; como ya se mencionaba se buscó que hubiera socios inversionistas; para poder montar la nave de empaquetado y tratado de los vegetales; se buscó socios que se encargarán de trabajar dentro de la nave; es decir gente que estaba desempleada se le dio un empleo; a diferencia de un obrero, como socio de la misma empresa; se buscó también asociar a gente que se encargara del proceso de venta y contacto para la venta del producto.

A primera vista pareciera que el funcionamiento es el de una empresa capitalista; inversores, obreros; vendedores etc.Cuál es entonces la diferencia y es una pregunta que he girado a lo largo de todo este trabajo y no es exclusivo de la cooperativa Truequio asociada con UNDECO, es todo un paradigma y una discusión en torno a la diferencia entre una empresa cooperativa y una capitalista.

Las sociedades cooperativas serían monstruos económicos si no tuvieran como finalidad obtener un margen de ganancia entre el precio de costo y de venta. Pero obtenidas las utilidades, como todos los empresarios las cooperativas están en libertad para afectarlas en la forma que les parezca mejor, que rembolsan una parte al comprador, nada mejor pueden hacer, puesto que tal es su principio. (Roa; 1987:225)

En concreto este proyecto a pesar de contar con una diversidad de actividades tiene en particular que al momento de congregar a todos lo hace a través de una asamblea general; en otras palabras todos tienen voz y voto dentro de las decisiones de la empresa; no es una empresa vertical; a cada quien lo que labora, pero las decisiones la toman todos; es una organización horizontal; y eso es algo común en una empresa de esta índole, el cambio radica en la organización democrática de la estructura de la empresa; aparte la ganancia no está supeditada a los designios de los

inversionistas; es en este momento donde se elimina el lucro; hay una ganancia efectiva; hay una competencia dentro de un mercado; pero hay que aclarar que lo que ha buscado en concreto Truequío es el buscar un comercio más justo; de hecho esto se ha buscado en otras instancias; pero mientras las cooperativas están inmersas en el proceso del mercado capitalista de competencia; la idea es eliminar la competencia al interior de la empresa; eliminar una de las principales condicionales del capitalismo y es su base en el egoísmo; la idea dentro de la cooperativa es eliminar este factor y modificarlo por una conciencia colectiva, esto se puede lograr al momento de eliminar a un solo dueño o accionista; y es algo observable dentro de la cooperativa de Truequío.

Lo que hemos hecho hasta este momento es el hacer un análisis del funcionamiento de la cooperativa; en cada una de sus secciones; hasta su brazo productivo como lo es Truequío, pero también hay que decir que no todo ha sido fácil en este proceso; retomando el punto anterior; una de las cuestiones más difíciles ha sido el insertar a una empresa de corte social dentro del mundo del capitalismo o neoliberalismo. Este ha sido el reto más grande y hasta que no se puedan gestar otras formas de concebir a la producción más que al estilo capitalista esto seguirá siendo una cuestión complicada; planteada como reto no sólo para una alternativa cooperativa; sino para cualquier otra ruta alternativa al sistema neoliberal de producción e incluso de relaciones sociales. Es por eso que a continuación abordaremos las complicaciones y retos por los que ha atravesado esta cooperativa.

IV.III.II PROBLEMÁTICAS Y RETOS DE UNDECO Y DE OTRAS COOPERATIVAS.

Como decíamos el proyecto de UNDECO ha sido una lucha incesante desde que fue gestada; como los mismos fundadores lo reconocen ha sido un trabajo muy arduo el mantener un trabajo autogestivo dentro de un mundo que va en una dirección contraria.

Uno de los primeros obstáculos fue el convencer a la gente de que un proyecto como estos funcionaría; el factor del escepticismo y la desconfianza se presentaba en las gentes que poco a poco se iban adhiriendo al proyecto; porque sobre todo en las comunidades es difícil proyectar un proyecto si no da beneficios inmediatos; es una cuestión general que la gente espera siempre un beneficio inmediato; está tan acostumbrada a los pocos beneficios, pero de manera rápida y esto está gestado dentro de las empresas capitalistas; donde se pueden obtener un sueldo bastante bajo que ni siquiera cubra las necesidades, pero a final de cuentas es constante y en el inconsciente da un poco de tranquilidad; esto es una cuestión meramente cualitativa y es difícil de medir; pero regresando al punto en el caso de UNDECO fue difícil el convencer a la gente de que el proyecto podía funcionar pero tardaría en rendir frutos; que a final de cuentas el ser socio de una cooperativa genera beneficios pero también al igual que cualquier socio de cualquier empresa sea capitalista o solidaria siempre conlleva el riesgo de fracasar; esto era complicado entenderlo para

aquellos socios; aunque hubo muchos que según nos comentan siempre tuvieron fe en el proyecto.

Un proyecto de cualquier índole siempre tiene el riesgo de fracasar, hay muchos factores que pueden intervenir; aún se hayan llevado cada uno de los pasos con precisión; para el caso de UNDECO que no comenzó comercializando, sino que comenzó con la sección de ahorro había un factor que hacía difícil la adhesión de miembros y era la desconfianza al momento de invertir el dinero en la cooperativa; como sabemos las cajas de ahorro y préstamo en muchos casos fueron el señuelo para que se dieran muchos fraudes; entonces era difícil el generar la confianza en la misma cooperativa; simplemente se trataba de dejarlo todo a la palabra; no había el respaldo de un nombre de prestigio; desde ese momento se empiezan a sentar las bases para que pueda gestarse de manera exitosa un proyecto de ayuda mutua y es precisamente el eliminar la desconfianza.

Para poder abatir la apatía y la desconfianza se optó por siempre buscar la concientización de lo que significaba pertenecer a un proyecto social; donde no se tiene otra opción más que confiar en la persona que se tiene a lado; es decir se lucha con un problema originado desde la base de una sociedad egoísta y basada en el bien privado y la idea de guardarlo celosamente; cuando lo que hicieron o trataron de hacer los primeros socios fue simplemente dejarlo a las relaciones de amistad; parentesco y compadrazgo; porque a pesar de que son valores que se han ido perdiendo poco a poco aún se trata de basar los acuerdos en una asamblea basada en la confianza.

Todo lo anterior simplemente los podemos tomar como indicadores cualitativos que son difíciles de medir; lo único que se puede decir es que a final de cuentas el proyecto salió adelante y hoy congrega a más de mil socios en sus filas; por tanto se tiene que decir que puede ser un factor que pudo abatirse con el pasar de los años y cumpliendo los objetivos a como se iban trazando; pero también es una realidad que por las dinámicas y tamaño de la población de Anenecuilco la cooperativa encontró un tope de socios; es decir se hace cada vez más difícil el que se adhieran más socios; no se plantea como una opción el buscar expandir los límites fuera de las fronteras de la comunidad; porque esto rompería muchos factores de identidad entre la cooperativa y la comunidad; en todo caso lo que se podría ir haciendo es el reproducir el proyecto de UNDECO en otras comunidades; localidades y estados; porque la base más firme para poder reafirmar la confianza y abatir el miedo a pertenecer se basó en los mismos lazos que se pudieran tener ya no en la cooperativa sino en la comunidad.

Otro problema que ha enfrentado la cooperativa desde sus inicios se encuentra en la columna vertebral del proyecto y es en la cuestión de la ayuda mutua y los préstamos; un gran reto que se encontró fue el de los socios morosos; esto tiene que ver con la idea del egoísmo centrado en la idea de la gente de buscar el beneficio personal; en voz de los socios fundadores es muy difícil concientizar a la gente que el dinero que se presta no proviene de una sola persona sino que es el esfuerzo de todos los socios

de la cooperativa; una vez más el concientizar que se está dentro de una empresa social; donde todos son dueños y el daño en este caso de la morosidad es para el mismo socio, su fondo y dinero también se encuentra en el dinero que no paga.

Lo anterior no sólo es un mal de las cooperativas, tiene que ver con el sistema de ahorro y préstamo en las instituciones del país; desde bancos; cajas populares etc. Para la gente promedio es difícil quitar del inconsciente colectivo la idea de la morosidad, de hecho un factor que hizo estallar la crisis en los años noventa fue la cuestión de las deudas por parte de la población, la desorganización en el manejo de la economía lo que descapitalizó a las instituciones bancarias.

En el caso de las cooperativas y en concreto de UNDECO, La cuestión se vuelve un poco más compleja cuando el dinero es colectivo; sin embargo se ha trabajado a lo largo de los años con los socios en este rubro; es decir buscar a través de la concientización de quitar el la idea del egoísmo, que es algo gestado desde los años en que el capitalismo irrumpe con fuerza en México y en el mundo.

Lo anterior es un factor que se ha ido tratando de revertir a través de la educación cooperativa; por eso los filtros para poder ser socios y también ofrecer dentro de la cooperativa como que el socio que paga a tiempo paga un poco menos si es puntual en sus pagos, también una cosa que es interesante es que no se cargan intereses por deudas como en un banco que han encontrado como medio de coerción a los deudores el cargar de más impuestos a la deuda y en última instancia recurrir al embargo de bienes para poder lograr el pago de la deuda. En el caso de UNDECO se ha optado por la educación y la concientización.

Otro problema que ha sido no solo inherente a esta cooperativa sino a cualquier proyecto en general que se trate de mover en una línea diferente a los estándares del capitalismo, ha sido la férrea competencia que en ocasiones se vuelve hasta desleal; sabemos por experiencia histórica que una doctrina o sistema se va a resistir a los cambios; va a luchar por su supervivencia y esto significando incluso el desaparecer cualquier tipo de alternativa; en el caso de las cooperativas y de UNDECO no ha sido la excepción, se ha mencionado que el cooperativismo al ser un movimiento pacífico no busca destruir el capitalismo bajo la idea de mercado; sino tratar de cambiar las condiciones dentro de la empresa para que esta sea social y basada en la ayuda mutua, pero esto ha ocasionado incomodidad cuando se trata de manejar a gran escala, casos como el de la cooperativa Pascual que ha sido víctima de varios embates; se ha tratado de comprar la empresa para que sea absorbida por una multinacional, se ha buscado quitarles incluso los terrenos donde se encuentra la planta productiva.

En el caso de UNDECO al ser una empresa todavía que se mueve en la escala de lo local no ha despertado la molestia de las grandes empresas; pero dentro de la misma escala local ha generado incomodidad y riesgo para las empresas locales; y se han hecho campañas de desprestigio

contra la cooperativa; esto no ha sido un factor determinante porque no ha habido episodios todavía de violencia o la misma extinción de la cooperativa al contrario sigue con fuerza para continuar y según los datos y los hechos en un proceso de crecimiento.

Lo anterior es sólo un referente; para ser precisos han sido pocos los casos que han logrado generar una competencia franca y global con alguna empresa grande; salvo casos como el de Pascual; pero al momento de crecer un movimiento o una brecha de alternativa sabemos que se pueden presentar este tipo de circunstancias; por eso a lo largo del trabajo de han hablado de alternativas locales; en realidad no hay en este momento un movimiento cooperativista articulado, se trabaja en estos momentos con esfuerzos como el de ALCONA, porque a final de cuentas no se trata de pelear sino simplemente el ir creciendo desde una perspectiva de solidaridad y lo que ha buscado cooperativas como UNDECO es el articular y trabajar en conjunto con otras cooperativas para fortalecer y estrechar lazos comerciales y de fraternidad para poder generar mercados alternos y más justos; donde se puedan articular nuevas relaciones de comercio no sólo basadas de afuera hacia adentro sino una articulación cada vez más global y crear nuevos mercados y nuevas relaciones dentro del mismo mercado y sistema de comercio y producción.

A pesar de las problemáticas expuestas hay que decir que la cooperativa de UNDECO se ha convertido en un referente de cooperativa exitosa; para medir el éxito de una empresa social como lo es esta hay que basarla en el impacto que pueda tener dentro de una comunidad y estamos hablando de un número importante de socios que se mantienen a lo largo de los años; más de mil, y hay que agregar aparte a este número los socios que se van integrando a la cooperativa Truequío, también hay factores sociales para medir su éxito y estos sólo los podemos medir a partir de los beneficios que se obtienen como la ayuda médica y la tienda de consumo y a los socios que están dentro de Truequío la oportunidad de vender sus productos a lugares más lejanos a los de la comunidad.

Después del análisis anterior es como podemos medir el caso de UNDECO un proyecto que sigue creciendo y va expandiendo sus horizontes y sus metas; para que todo lo anterior no sea simplemente un análisis tendencioso hay que decir que todo lo vertido fue en función de un estudio serio que se realizó dentro de la cooperativa y recopilando la voz de varios socios; el análisis personal se hizo a partir de estas experiencias, obtenidas; tratando de medir el éxito en los factores antes mencionados y reconociendo que la cooperativa sigue expuesta a los riesgos que también se enumeraban.

IV.IV.- ¿Cómo aplicar un modelo exitoso dentro de una comunidad campesina?

Después de intentar un análisis de los casos de las cooperativas que se mencionaron, es prudente en este momento preguntar cuál es viabilidad de un proyecto cooperativo, cuál sería su magnitud; ver si se puede aplicar en

cualquier comunidad, cómo se podría desarrollar este tratando de lograr el éxito; pero no medido en el crecimiento económico o monetario; el reto de cualquier proyecto social como se está planteando se puede medir su éxito en otros factores; porque no busca el lucro sino el bienestar; así que para poder hablar en estos términos hay que desligar el concepto de éxito desde las perspectivas capitalistas.

Se ha tratado de dejar en claro a lo largo del trabajo que cuando hablamos de éxito y crecimiento dentro de las comunidades tenemos que enfocarlos a otros conceptos como el de bienestar; satisfacer necesidades de la población; y esto no lo podemos medir al menos en el caso de muchas comunidades mexicanas desde el factor monetario, tenemos que hablar de bienestar pero desde la perspectiva de sus necesidades; que pueden ser el techo, la casa, la comida y el vestido; hasta esta parte podríamos emparentar estas necesidades con la idea capitalista de acumulación originaria; pero hay otras necesidades como las relaciones con la divinidad; proyectos comunitarios, mayordomías etc.

Lo anterior desde la perspectiva del capitalismo puede ser incluso una pérdida de tiempo y de dinero; es por eso que para que una empresa cooperativa pueda ser un modelo exitoso tiene que generar recursos, pero de manera paralela tiene que estar emparentada con la comunidad, sus usos y costumbres, forma de vida de los socios; todo lo que pueda englobar la palabra bienestar como la capacidad de la gente de poder solucionar sus necesidades y obtener un estado de tranquilidad al ver satisfechas sus necesidades; esto entendido en el margen de una comunidad y no desde una perspectiva de acumulación; cualquier cooperativa no debe buscar simplemente la acumulación de capital si no el mantener relaciones entre la empresa y la comunidad; quitando los rasgos de agresividad a cualquiera de las partes mencionadas.

Otro rasgo para medir el éxito de una cooperativa; es la misma cuestión de la razón social de la cooperativa, es decir los servicios que ofrece que puede ser producción, ahorro y consumo, la capacidad que tengan estos servicios para impactar de manera positiva dentro de la vida de cada uno de los socios; es decir que los servicios a los que se integren los socios deben de ser reales en función tanto de ingresos o beneficios y también retribuibles a la comunidad en general.

Una cuestión que es importante tomar en cuenta para que un proyecto sea exitoso, después de analizar todo lo anterior, es que una cooperativa debe ser pensada desde la óptica de lo local; para poder mantener las relaciones a los lazos de comunidad, a lo largo del trabajo se hizo mucho hincapié en esta parte porque es vital mantener relaciones cercanas entre los socios; porque una cuestión fundamental para mantener una empresa de esta índole es la confianza entre ellos, si no es tomado en cuenta este factor los cimientos de esta cualquier cooperativa se vuelve vulnerable, de hecho es uno de los principales pilares en donde debe descansar una cooperativa.

En cuanto a la región o zona, no hay una limitante simplemente se debe estar de acuerdo y consciente como socio de los beneficios pero también de los riesgos de emprender una empresa de este tipo; los resultados no son inmediatos y siempre dependen del esfuerzo y del empeño de los socios.

Un factor que es importante retomar para considerar un proyecto cooperativo exitoso es la cuestión de la educación cooperativa, después de lo analizado podemos decir que la gente que se adhiere a una cooperativa tiene que estar consciente del compromiso que se adquiere al pertenecer a la misma; esto es un factor muy importante porque no se puede ver a una cooperativa desde la óptica del capitalismo, porque esta se basa en los lazos de solidaridad, en la idea de la ayuda mutua. Por eso es importante que se pueda echar mano de los lazos existentes en la comunidad, unos rasgos que sabemos se están perdiendo pero hemos visto que en pleno proceso de globalización donde las identidades tienden a perderse, aún quedan rasgos cooperativos dentro de muchas comunidades y simplemente lo que debe buscar la educación cooperativa es el tratar de encajar estos ideales en una empresa.

También se debe tener en cuenta para que un proyecto sea innovador es que si tomamos en cuenta el caso de UNDECO como modelo exitoso es en sí como creció este, sabemos que los apoyos en los ámbitos gubernamental y privado han venido escaseando, es por eso que el modelo de UNDECO creció desde cero, es decir esta empezó desde formar una sección de ahorro y préstamo, no tuvieron que recurrir a ninguna instancia, de ahí fue que se pudieron formar las otras dos secciones. La cooperativa diversificada es la que pudo ofrecer en este caso un crecimiento sostenido, en cuanto a capital y socios, no limitó el ingreso de socios y se pudo ir consolidando poco a poco, sin comprometer el dinero de los socios, es por eso que nos atrevemos a decir basados en el caso de la cooperativa analizada que una cooperativa diversificada puede ser un buen proyecto; pero tampoco queremos decir que es la única opción que existe, hay cooperativas que se han formado desde el sector productivo e incluso han logrado obtener créditos del gobierno y han salido adelante, lo que presentamos aquí es sólo una opción que tuvo éxito dentro de los márgenes que estamos manejando que es un espectro de comunidad rural.

Un proyecto de cualquier índole que esté inmerso dentro del mundo del capitalismo salvaje necesita ser competitivo, sobre todo en aquellas que maneje el apartado de producción, porque hasta el momento en el que no se gesten nuevas condiciones de mercado cualquier proyecto tendrá que estar supeditado a las condiciones que maneje este. Hay que decir que se están planteando alternativas en este momento, pero apenas están siendo diseñadas en la escala de lo local y regional, proyectos como el de mercado justo, el tejer redes de comercio entre cooperativas etc. Pero hay que decir que a una escala nacional y global en su mayoría se siguen ejerciendo relaciones de producción capitalistas, basadas en la competencia y el mayor rendimiento de la ganancia; entonces para que un proyecto cooperativo de cualquier índole debe estar sujeto a los estándares de calidad y competencia, pero como decíamos anteriormente los cambios que

diferencian a una empresa social de una solidaria se gestan hacia adentro de la empresa, es decir en las relaciones entre los socios, su manera de manejar la empresa bajo lineamientos de fraternidad y ayuda mutua.

Hay una lucha con el gobierno y las empresas capitalistas buscan a toda costa eliminar los privilegios que gozaba una cooperativa dentro del país, como el pago de impuestos, apoyos gubernamentales etc. Los beneficios que se le daban a una cooperativa fueron ganados a lo largo de la historia y bajo gobiernos cuya idea creían que el sector cooperativo podría generar un brazo productivo fuerte dentro del país.

Hoy en día la situación ha cambiado y lo que se busca dentro de los mismos estándares de la globalización es el de homogeneizar las empresas, no importando los beneficios que estas pudieran tener, el planteamiento para apoyar en el pasado a una cooperativa era muy simple: los beneficios no eran para una sola persona, el beneficio de tener una cooperativa era de varios socios y eso estimulaba la economía nacional con más recursos y podía dar estabilidad a una comunidad, convirtiendo esto en una reducción de problemas para el gobierno, porque tampoco lo hacían por un fin altruista. La realidad hoy en día es otra y el gobierno mexicano pone sus expectativas en la competitividad igualitaria de las empresas, no importando su origen o su impacto sobre el número de habitantes, es por eso que se ha buscado la regulación de las cooperativas, el tratar de introducirlas dentro de los parámetros de una empresa capitalista y esto ha complicado el crecimiento de un movimiento cooperativista fuerte.

Por lo anterior es importante el que una cooperativa tenga que tener los estándares hacia afuera; es decir que pueda ofrecer calidad y competitividad en los servicios que esta preste, para lograr esto requiere de un esfuerzo al igual que cualquier otra empresa que este inmersa en la dinámica de mercado.

Para lograr lo anterior, y es una pieza vital es el lograr una asesoría en cuanto a los manejos del funcionamiento, esto se puede lograr mediante la educación cooperativa, pero también se requiere el trabajar en cuestiones técnicas, esto depende mucho del tipo de la cooperativa, el socio que en su caso puede ser campesino tiene que llegar al convencerse de la dinámica de la empresa, se puede buscar una capacitación externa a la cooperativa, en estos momentos no se cuentan con empresas cooperativas fuertes que puedan ofrecer dichos servicios, pero se puede buscar para esto el apoyo gubernamental o de algún organismo privado, esta cuestión se vuelve importante porque de antemano el campesino tiene que introducirse en las dinámicas antes mencionadas. Pero también es importante el lograr una capacitación en torno a la misma dinámica de organización de la cooperativa, esto se puede lograr buscando apoyo en el mismo sector cooperativo, hoy en día se hacen congresos, se ha buscado que haya más acercamiento entre las mismas empresas del sector social, el siempre mantener una cercanía con otras cooperativas puede ayudar bastante a mantenerse conectado entre empresas que busquen el mismo fin.

Lo que se menciona en este apartado son simplemente algunas cosas que a lo largo de visitar varias cooperativas se ha visto que ha funcionado, en concreto después de hacer el análisis de la cooperativa UNDECO fueron cosas que los socios comentaron que fueron vitales para lograr crecer. A final de cuentas no hay un método infalible, simplemente las empresas que han crecido en el espectro de lo social han logrado mantenerse de esa forma logrando la unión de sus socios, el que estos se puedan involucrar, y tomando decisiones en conjunto, porque en resumen estamos hablando de empresas, pero con el extra de que se pueden solucionar problemáticas de manera conjunta, y el compartir los rendimientos entre varios, ha logrado el poder hacer crecer empresas de esta índole.

En las empresas de propiedad social las decisiones fundamentales se toman de manera democrática, dándose un voto a cada socio, independientemente de diferencias en el monto de las aportaciones de cada uno. (Rueda; 1997: 184)

Se ha mencionado y tratando de redondear esta idea, que es vital el tener conciencia de lo que busca una empresa social es precisamente el tratar de solucionar problemas en conjunto, en eso radica la diferencia, en tratar de en conjunto buscar soluciones a problemas, en estos casos en su mayoría económicos, no importando de que tipo de cooperativa sea, si es de consumo, de ahorro o de producción.

Simplemente en este apartado se ha buscado analizar el caso de una cooperativa exitosa y partió de la idea fundamental de crecer a partir de una cooperativa de ahorro, para pasar a una de consumo y poder amalgamar esto con el rubro de la producción; en este caso este proyecto fue diseñado así porque se buscaba beneficiar a través del ahorro y del consumo a gente que no tenían cosas en común más que el lugar de procedencia, la identidad comunitaria, es decir no tenían lazos en el aspecto productivo, que pudieran unir sus fuerzas, con el tiempo esto se pudo lograr.

El principio de cooperación se puede aplicar a cualquier rubro, veíamos el caso de obreros que han echado a andar fábricas en bancarrota, de campesinos que han unido sus producciones para poder lograr la tan ansiada competitividad, de amas de casa que han unido sus esfuerzos para poder vender sus tejidos, de lugareños que han convertido su lugar de origen en atractivos centros turísticos, simplemente han sido ideas planteadas desde la filosofía de la ayuda mutua, en un mundo que cada vez tiende más a segregar y a mantener distantes a los habitantes de un pueblo, municipio, estado, país u otro sector.

Entonces la más importante fórmula para que una cooperativa pueda lograr el éxito radica en la tenacidad de crecer en conjunto y con el empeño y la conciencia de pertenecer a un grupo que puede lograr el éxito buscando soluciones comunes a problemas comunes.

Hazlo tú mismo. Conclusiones y perspectivas hacia el futuro.

A lo largo de todos los capítulos quise escoger el nombre de las conclusiones con una frase que se empezó a mencionar en los años setenta, entre los punks ingleses y norteamericanos. No importa tanto el origen sino lo que la frase envuelve en sí; es una frase popular entre los movimientos punks de aquellos años, sin embargo aunque muchos no lo sabían era la esencia del movimiento anarquista gestado en el siglo XIX, Bakunin y Proudhon como principales teóricos del anarquismo se distanciaron de todas las ideologías existentes en ese momento, eran radicales, rompieron con los socialistas científicos por parecerles el marxismo demasiado blando y llevar a la misma situación de violencia y corporativización del estado proletario; lo que sabemos se hizo una realidad en el siglo XX junto con las dictaduras totalitarias.

Los utópicos hicieron mucho más al fundamentar su crítica en una revisión severa del concepto y de la realidad del progreso y en un examen de contradicciones entre la aparente evolución progresiva y las condiciones reales de la existencia humana. (Palerm; 2005: 117).

A pesar de ser una frase venida del anarquismo, ésta es una frase que engloba bien lo que significa el movimiento cooperativo, auspiciado en el socialismo utópico, en la idea de autogestión de aquellos hombres y la necesidad de crear personas autogestivas y conscientes por las necesidades de su época, tenían que empezar a lograr los cambios por ellos mismos, había que concientizar, esperar una respuesta a la situación de pobreza del siglo XIX iba a ser bastante complicado, se tenían que organizar, crear propias alternativas, porque desde ese momento la globalización económica ya era inminente, dos guerras mundiales, crisis económicas, devastación ambiental, guerra fría y tantas cosas que se hicieron evidentes a lo largo del siglo XX, cuando se gesta el proceso de neoliberalismo en los ochenta con los regímenes de Thatcher y Reagan. Los vientos en el mundo venían a dejar fluir algo que ya se gestaba desde más de dos siglos, no fue una mera casualidad.

México estaba tan distante de estos cambios, tan encerrado en sus propias problemáticas y de repente se abrieron fronteras, puertas y ventanas para integrarse a un mundo que parecía tan lejano, pero que jamás había detenido su marcha, de repente fue necesario acoplarse a los cambios que en el mundo habían sido tan drásticos, no estaban cerca ni Reagan, ni Thatcher, ni Bakunin, ni proudhon. Sin embargo se habían sentado bases sustentadas en bases tan parecidas, en las pequeñas comunidades, en la forma de organización, en la toma de decisiones, pero también se luchaba contra un gigante corporativo que había tomado las riendas a principios del siglo XX y que en pleno fin de la guerra fría se colapsaba con ella, no había más alternativa para este gigante corporativo que adecuar sus estructuras a los vientos de cambio que ya eran inminentes en ese momento.

Todo lo anterior es importante mencionarlo para poner en el centro del huracán un planteamiento que fue fundamental a lo largo del trabajo y es el de postular alternativas entre la vorágine inminente de la globalización del neoliberalismo y el gigante corporativista nacional, para ello se tiene que echar mano de lo que

haya al alcance, eso se ha mencionado a lo largo del trabajo; se trató de analizar primero la situación económica y social de crisis por la que atraviesa el país, era necesario saber el terreno por donde se pisa para poder entender cuál es el problema al que se busca solución, después se tenían que buscar al individuo, al interesado en el cambio, se pudieron crear miles de alternativas muchas de ellas utópicas, caer en la visión totalitaria para poder, en concreto un grupo que después del análisis se encontró como vulnerable por su misma condición de dependencia y a la vez de los más afectados, pero también el grupo del que por su misma condición inconsciente de organización y en su cercanía con el pasado ancestral podía empezar a gestar alternativas.

Con lo anterior no quiero decir que sea el único grupo que pudiera generar una alternativa simplemente fue un estudio de caso, después con la experiencia, ver las posibilidades de cambio frente a un sistema que poco fue segregando a las minorías.

Es por eso que fue necesario hacer un análisis del campesinado mexicano, un sector que al ser desprotegido por los cambios estructurales y por su misma dinámica de “diferente” su estructura fundamental fue desgarrada al extremo de desaparecer como se había estudiado por los antropólogos de los años sesenta y setenta. Es así como se hizo un análisis de su condición y como se fue gestando como grupo a lo largo del tiempo el campesinado mexicano, también como en muchas épocas fue el motor de cambio y como con el pasar del tiempo se fue desvirtuando su modo de vida, no como una anomalía sino por la simple razón que muchos habitantes del país se catalogaban dentro del espectro de campesinos, y es como teníamos una sociedad encerrada entre la obligación de modernizarse y ante la imposición de no saber cómo lograrlo y tomar como salida única el desaparecer, ajustándose a la ley de la selección natural.

Era necesario en un tiempo donde la confusión reinaba terriblemente en la atmósfera en palabras de Rodrigo González, era necesario el plantear alternativas y es por eso que se analizó en este trabajo de empezar a andar sobre el camino que muchos ya habían empezado a andar, no era una alternativa nueva, simplemente era un seguir avanzando el camino de la autogestión, el generar la idea de que trabajando en conjunto, haciéndolo tú mismo se podría echar para adelante un proyecto de nuevas formas de organización de los recursos, del capital humano, se podía empezar nuevos proyectos, el analizar que hay otras formas de buscar progreso de una manera no agresiva y egoísta como lo plantea el capitalismo salvaje.

Muchos han intentado buscar alternativas, no estoy queriendo decir que pueda haber una alternativa mesiánica, a lo largo del proceso del neoliberalismo se han producido como reacciones naturales la resistencia y la lucha por parte de los que no están de acuerdo, de los que han sido arrastrados a perder su trabajo, los que la situación ha hecho que tengan que salir a manifestarse en las calles, formando colectivos, desafiando y contradiciendo a la versión vista como universal del capitalismo.

Hay para quienes la visión del capitalismo salvaje es correcta y aplauden su llegada en esta versión globalizada, no pretendo entrar en esa lucha franca con ellos, simplemente lo que se buscó a través de este trabajo fue el dar una perspectiva diferente para los millones de pobres que son una realidad, para los millones de campesinos que se encuentran en esta situación, y que muchas veces con el pasar de tiempo no encuentran.

La idea de la alternativa propuesta es muy simple y engloba este trabajo; Hazlo tú mismo. Esa es la esencia no solo del anarquismo sino con el paso del tiempo se convirtió en una bandera para los que acogieron el cooperativismo como bandera, la idea de hacerlo tú mismo bajo el cobijo de tus iguales, del trabajo solidario, de la cooperativa entendida como una entidad donde se pueden solucionar problemas comunes, ¿Parece simple? Puede que lo sea, pero en estas entrañas, en esta idea fundamental es donde se puede gestar una alternativa, lo hemos visto con los casos expuestos en el capítulo último, a pesar de la renuencia, del miedo, podemos decir que en algunas comunidades se han formado cooperativas que han logrado el éxito reflejado en los socios y la mejora de su calidad de vida, simplemente dentro del estudio de la sociología nos podemos remitir a los hechos y estos son que en muchas comunidades se ha podido emprender una lucha contra la pobreza y la desigualdad de manera organizada a través de la ayuda mutua y la fraternidad de las cooperativas que han proliferado en el país y que muchas de ellas todavía existen.

De lograrse su instauración, tendría necesariamente (el cooperativismo) que enfocarse como un estilo de vida basado en múltiples formas de cooperación, para lograr un sentido de solidaridad social, frente a una sociedad individualista y egoísta, cuyo único signo lo constituye la explotación del hombre por el hombre. (Ruiz; 1976: 91)

Lo que se ha buscado a lo largo de este trabajo es el dejar en claro que se pueden crear otros mundos dentro del mundo globalizado de hoy, que incluso muchas cooperativas subsisten dentro del mercado del capitalismo. Mi finalidad a lo largo de este trabajo no ha sido el descalificar modos de ver la realidad, simplemente se ha buscado el analizar alternativas de casos que funcionaron y que pudieron iniciar empresas, cajas de ahorro, fábricas etc., adherirse y comerciar dentro del mercado, la diferencia de todas ellas radicó en que las relaciones al interior de ellas se dio en relaciones trazadas de manera horizontal, compartiendo los beneficios de manera equitativa.

Así la fábrica desde dentro, sugiere la utilidad de la organización y desde fuera muestra los peligros de una producción desenfrenada. (Russell; 1970: 157)

La perspectiva hacia el futuro es el no perder la idea de que pueden coexistir muchos mundos dentro de uno mismo, que no existe una noción de totalitarismo, aunque así se quiera decir, aunque parezca que no haya otras formas de ver la realidad o estén condenadas a desaparecer. La finalidad y la conclusión para el futuro simplemente es que se pueden formar otras formas de concebir una empresa, que se pueden abatir los índices de pobreza y desigualdad dentro de las comunidades campesinas de México si se logra la

organización pertinente dentro de ellas, que se puede sobrevivir todavía respetando costumbres y tradiciones sin caer en el abismo de la globalización, no es un simplemente ir en contra, sino el saber que existen otras formas de organización bajo el gran telón de la globalización.

También para concluir puedo afirmar después de todo lo analizado que las alternativas se pueden gestar desde la esfera de lo local, no necesariamente se tienen que gestar cambios desde la perspectiva macro, se puede infiltrar el cambio desde pequeñas comunidades, permeando estas en otras con condiciones parecidas y así ir creciendo poco a poco, si bien es cierto que hay una urgencia de cambio, a lo largo de la historia hemos visto fracasar muchos proyectos que por esta visión han fracasado o desvirtuado sus postulados y terminado en otra cosa totalmente distinta a lo que se había planeado inicialmente; es por eso que simplemente el cooperativismo puede ser una alternativa en este momento para la esfera local y regional, pero que ya se está luchando por hacer un movimiento articulado y fuerte dentro de la sociedad mexicana, que decíamos lleva en sus genes la autogestión y la ayuda mutua.

La gran ventaja que ofrece el cooperativismo es que no es una alternativa al capitalismo basada en la violencia o en la lucha de frente, se puede crecer de una manera distinta, simplemente bajo el postulado de la ayuda mutua, la solidaridad, el ver por el otro, no dejar de lado la cuestión ambiental, una organización democrática y horizontal.

Es por eso que es necesario en estos días poder voltear y ver que se pueden generar otras formas de ver la realidad y no sólo bajo los ojos de la globalización de la realidad y del sistema mundial, simplemente es eso, el pensar en alternativas y tratar de ver una perspectiva diferente que la masificación de las ideas y conceptos, si se pudo lograr al menos esto a lo largo de este trabajo, ya se habrá producido un cambio y todo este esfuerzo habrá valido la pena.

En realidad para concluir me es pertinente el regresar a la pregunta planteada al principio de este trabajo y es acerca de las posibilidades del cooperativismo mexicano para poder ser una alternativa real dentro de los límites de crecimiento de los campesinos mexicanos y ver si en verdad podría la organización cooperativa abatir de manera real los índices actuales de pobreza.

Lo que tratamos de plasmar a lo largo del trabajo y sobre todo en el cuarto capítulo fue el exponer una serie de cooperativas que pudieron lograr el crecimiento económico y el desarrollo para sus socios, a pesar de que se contrastó con algunos proyectos que fracasaron también, por eso se volvió importante el analizar el por qué no habían logrado sus objetivos, pero dentro de los casos que se analizaron de éxito creo que si se puede afirmar que la organización cooperativa puede tener oportunidades para poder abatir los índices de pobreza y desigualdad al menos por el momento en la escala local, es decir al interior de las comunidades, que si los miembros de una comunidad son capaces de trabajar en conjunto, dejando atrás sus diferencias, y sacando desde su perspectiva histórica los alicientes necesarios para organizarse se

puede lograr echar a andar proyectos productivos cooperativos como ya se hace en algunas comunidades y estados de la república mexicana.

La hipótesis planteada con respecto a la viabilidad del cooperativismo dentro del campo mexicano como una alternativa de crecimiento queda de manifiesto tanto en el repaso de la historia del campesinado mexicano fue con la finalidad de conocer su condición y ver que a final de cuentas siempre ha sido un grupo en resistencia, también en el último capítulo se trató de comprobar la capacidad de organización que podían tener los campesinos mexicanos para organizarse rompiendo el paradigma de que el campesino es simplemente un ser flojo y solitario tratando de buscar alternativas por si mismo, porque si se va a comenzar un proyecto cooperativo requiere terminar con esta idea, empezando por el campesino mismo. Entonces con todo el trabajo se trató de hacer énfasis en la viabilidad real y práctica para realizar un proyecto cooperativo, basado en estudio de caso reales, acotándolo siempre a la escala local, y mostrando al cooperativismo como un motor de crecimiento, siempre y cuando los campesinos estén dispuestos a trabajar en equipo y consientes de los retos y logros que implica una cooperativa.

Para lograr lo anterior se podrían instrumentar desde la esfera gubernamental, desde las organizaciones no gubernamentales y otras campañas para la promoción de la organización cooperativa, esto puede ser un factor que concientice a gobernantes y gente comprometida con el desarrollo local y regional de las comunidades, pero esto dependerá en gran medida del interés y de la conciencia, como se desarrolló a lo largo de este trabajo.

Para concluir podría decir que simplemente lo que traté de plasmar fue el arduo trabajo y mi paso por distintas cooperativas, búsqueda documental, análisis de circunstancias y de la realidad mexicana, todo lo anterior simplemente fue un placer y espero haber transmitido esa pasión que sentí a lo largo de la realización de este trabajo, y que en verdad pudiera ser tomado en cuenta por otros estudiosos de la realidad mexicana.

BIBLIOGRAFÍA

CAPÍTULO I

- Markovic, Mihailo. Liberalismo y socialismo. México: Grijalbo, 1977.
- Durkheim, Emile. Lecciones de sociología: física de las costumbres y el derecho. Buenos Aires: Schapire, 1966.
- Ezcurra, Ana María. ¿Qué es el neoliberalismo? Evolución y límites de un modelo excluyente”, Argentina, Lugar Editorial.1999
- Touraine Alain. Critica de la modernidad. México: FCE, 1992
- Rivera López, Eduardo. Ensayos sobre liberalismo y comunitarismo. México: Fontarama, 1999.
- Hernández y Velázquez. Globalización, Desigualdad y pobreza. Lecciones de la experiencia mexicana. México D. Plaza Valdés y Editores. 2003
- Touraine Alain, ¿Podemos vivir juntos? Iguales y diferentes Mex. DF. FCE. 1997.
- Beck Ulrich ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo. España, Paidós. 1998.
- Ianni Octavio. Teorías de la globalización. México: siglo XXI 1995
- González Gómez Marco Antonio, “Política Económica neoliberal de México 1982- 2006”, México. D.F., Ed. Quinto sol. 2009.
- Meyer Lorenzo, liberalismo autoritario: las contradicciones del sistema político mexicano, México: Océano, 1995.
- Zermeño Enrique, La sociedad derrotada, Mex. UNAM Siglo XXI 1998.
- Ortiz Arturo, Política económica de México, Mex ed. Nuestro tiempo 1995.
- Diana R. Villareal “La política económica de México en la globalización”. México D.F. Ed. Porrúa, 2000.
- INEGI. Encuesta Nacional de Población y vivienda. 1990.

CAPÍTULO II.

- Sevilla y Pérez. Por Una definición sociológica del campesinado. 2006.
- Fromm Erich. Socio psicoanálisis del campesinado mexicano: Estudio de la economía y psicología de una comunidad rural, México: Fondo de cultura económica, 1973.
- Foster George McClellan. Tzinzunzan: Los campesinos mexicanos en un mundo en cambio, México: Fondo de cultura económica, 1972.

- Cárdenas Enrique. Historia económica de México, México D.F., Fondo de cultura económica, 1989.
- Varios autores, García Martínez Bernardo. Nueva historia mínima de México, México D.F.: El colegio de México, 2009.
- Palerm Ángel. Antropología y marxismo, México: Universidad Iberoamericana, 2008.
- Matute Álvaro. Lecturas Universitarias, antología: México en el siglo XIX, México, UNAM: 1972.
- Semo Enrique. Historia Mexicana, economía y lucha de clases, México, ERA: 1988.
- Rey Romay Benito. Economía y utopías mexicanas México, Siglo XXI: 2000.
- Zapata Emiliano. Plan de Ayala, México, 1911.
- Warman Arturo. Y venimos a contradecir: Los campesinos de Morelos y el estado nacional, México INAH, 1976.
- Ruiz Gilly Adolfo. La revolución interrumpida, México ERA: 2000.
- Warman Arturo. Ensayos sobre el campesinado mexicano. México, Nueva imagen: 1984.
- Zermeño Sergio. La sociedad derrotada: el desorden mexicano de fin de siglo, México, UNAM: Instituto de investigaciones sociales siglo XXI: 1996.
- Bartra Roger. Campesinado y poder político en México, México, ERA: 1992.
- Morett Sánchez Jesús Carlos. Reforma agraria: Del latifundio al neoliberalismo, México Plaza y Valdés: Universidad Autónoma de Chapingo, Departamento de sociología rural: 2003.

CAPÍTULO III

- Palerm Ángel. Historia de la etnología, México, Universidad Iberoamericana: 2005.
- Ruiz Chávez Mario. El cooperativismo, alternativa revolucionaria de organización socioeconómica, México, Ed. Game: 1976.
- Ewell Paul Roy. Cooperativas; hoy y mañana, Buenos Aires, Ed. Albatros: 1969.
- Roa José. ABC del cooperativismo, tratado general del cooperativismo, instituciones y doctrinas, México Ed. J. Roa: 1987.
- Cárdenas Enrique. Historia económica de México, México D.F., Fondo de cultura económica, 1989.

- Rojas Coria Rosendo. Tratado de cooperativismo mexicano, México D.F. Fondo de cultura económica: 1982.
- García Antonio. Cooperación agraria y estrategias de desarrollo, México, Ed. Siglo XXI: 1976.
- Rueda Peiro Isabel. Las empresas integradoras en México, México D.F., Ed. Siglo xxi: 1997.
- Echánove Flavia. Globalización y reestructuración en el agro mexicano, México D.F., Plaza y Valdés Editores: 2005.
- Harispe Hernán. Trabajo y sindicalismo. 2005.

CAPITULO IV

- Echánove Flavia. Globalización y reestructuración en el agro mexicano, México D.F., Plaza y Valdés Editores: 2005.
- Rubio López Marín. El cooperativismo como opción de educación y transformación social desde lo local a lo regional y nacional. México, UNDECO: 2011.
- Ewell Paul Roy. Cooperativas; hoy y mañana, Buenos Aires, Ed. Albatros: 1969.
- Roa José. ABC del cooperativismo, tratado general del cooperativismo, instituciones y doctrinas, México Ed. J. Roa: 1987.
- Rueda Peiro Isabel. Las empresas integradoras en México, México D.F., Ed. Siglo xxi: 1997.
- Palerm Ángel. Historia de la etnología, México, Universidad Iberoamericana: 2005.
- Ruiz Chávez Mario. El cooperativismo, alternativa revolucionaria de organización socioeconómica, México, Ed. Game: 1976.
- Russell Bertrand. Libertad y organización, Madrid España, Ed. Calpe: 1970.